El hogar

18 DE AGOSTO DE 1939
Año XXXV Núm. 1557

Nosotras también TRABAJAMOS...

Tener la casa limpia . . . los chicos "arreglados . . . parece poco, pero al anochecer una "queda agotada . . . Por eso yo tomo Toddy tres "veces por día. Toddy contiene malta, extracto de "leche en polvo y otros preciosos elementos, que "nutren el organismo y lo mantienen fuerte y bien "templado. Toddy nunca cae pesado".

TODDY

ALIMENTA Y ABRIGA

VOCEX

Pibe

colecciona estas estampillitas; cuando tengas la serie completa del 1 al 40, obtendrás un lindo regalito

18 — AGOSTO — 1939
Año XXXV Núm. 1557

El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Un regalo para los wagnerianos

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL

MUCHAS veces, escuchando el Tannháuser o el Anillo de los Nibelungos, en los que se muestra poderoso el genio de Wágner, hemos lamentado no disponer de una traducción correcta de dichas obras para captar en todos sus matices la parte dramática. Tanto más cuanto que esas óperas descansan en hermosas leyendas que se apoderan de la substancia íntima del alma y nos devuelven una visión inmortal de sus ensueños primeros, de sus más íntimas vibraciones, de sus más acariciantes esperanzas. Wágner mismo lo comprendió así. Hasta la última hora trabajó para darnos versiones correctas en otras lenguas; temeroso de que la posteridad adulterara el significado y la expresión de sus textos.

CUANDO se tradujo el Fausto al francés, y aunque los errores sólo afectaran la gloria de Goethe, lo lamentó en un tono que haría pensar en una herida personal y en un sufrimiento propio. Y se entregó a la labor de recrear en otras lenguas sus obras anteriores, poniendo un paréntesis a sus trabajos para cuidar lo mejor posible del porvenir de sus hijos, como lo dejó escrito en la carta a Matilde Wessendonk, amiga y consejera del músico. Wágner había hecho hablar a los dioses, como Esquilo entre los griegos, con una voz profunda y lejana. Sus expresiones, inentendibles para la mayoría de los mortales, sólo habrían de ser descifradas por quien hubiera ascendido hasta las últimas crestas del Olimpo, con lo que va dicho que no era posible privarnos por más tiempo de semejante guía y evitar el sentido de ese mensaje que hallaba en la música el gesto exacto que le diera relieve a la pasión.

EN Wágner hay dos planos perfectamente distinguibles, aunque a menudo se nos presenten confundidos. El plano humano, tan accesible a la emoción común, y el plano divino, cuyos motivos apenas si podemos interpretar. La fantasía y la realidad se conjugan. Dijérase que la primera fuera el vapor de la segunda. Los personajes wagnerianos — dioses, ondinas, gigantes, héroes, gnomos — reproducen una primera impresión del mundo. Ya Homero nos había dado en sus poemas esa semblanza, al recordarnos una época, bien lejana por cierto, en que los dioses compartían el sufrimiento de los hombres y dejaban la mesa del banquete para confundirse con su suerte. Y así como el poeta de Chios necesitó del dialecto jónico, salvado tal o cual "eolismo", es decir, al "lenguaje no inventado", según Wolf, para iniciarnos en la comprensión del misterioso poder de Zeus y el amor de Tetis, así Wágner debió recurrir a la "Stambrein", a la aliteración de los viejos sagas, tal como, según sus propias palabras, "cantaba el pueblo mismo, cuando era a la vez poeta y creador de mitos". No se necesita ir más lejos para condenar muchas traducciones y para suponer los inconvenientes que deben poner de lado aquellos que, conociéndolos, intenten ofrecernos la parte poemática en castellano.

SIN embargo, año tras año, y desde 1935, la comisión pro-difusión de la obra de Ricardo Wágner de la Argentina ha ido lanzando la producción del mago de Bayreut. Por primera vez, quizá, el texto de otro idioma ha podido ser puesto a la par del texto alemán sin avergonzarse de traicionarlo y se ha sentido en buena compañía "yuxtalinearia", recogiendo sus menores vibraciones, ondulando con los mismos acentos, sirviéndole de intérprete fiel, no digamos ya en el significado de estas palabras, demasiado arcaizantes para vivir en un solo sentido, sino también en las inflexiones propias y en la intención que renueva su contenido emocional. Yo no conozco a su traductor; me basta con haberlo leído. El traductor ha conseguido vencer las muchas dificultades que le salían al paso. Lo ha hecho con una dignidad y una pureza que los que amamos a Wágner debemos agradecerle siempre. Ahora mismo, después de su excelente "Parsifal", después de la rigurosa versión de "El oro del Rin", acaba de publicar "El crepúsculo de los dioses", con lo cual pone una nueva columna al templo armonioso en que se conservan los ecos de la Tetralogía.

NADIE conoce bien lo que significa la obra de un traductor. Debe frecuentar al genio, resistir sus furores, espiar sus menores gestos, seguirlo a todas partes, participar de sus cansancios, sin tentar de acercarle el agua que renueva, y emprender sus mismos vuelos sin sufrir el vértigo de la altura; enajenando su yo en holocausto al dios iracundo con quien comparte sus vigilias. El hecho de que Bayreut haya recogido en su museo estas traducciones argentinas, que un Wágner, descendiente del ilustre músico, les haya dado su espaldarazo, son síntomas bien categóricos del significado de la labor cumplida. Pero de cualquier manera, los seis volúmenes ya publicados son un buen regalo, que los wagnerianos han recibido con emoción y alegría, amén de ser una de las contribuciones más exquisitas que durante los últimos años se hayan hecho en beneficio del gran alemán y de la cultura de Hispanoamérica.

La sentencia

Cuento de

ANÍBAL Ravagnán

CUANDO Conrado Aguirre empezó a hacer uso de la fortuna que le habían dejado sus padres, al poco tiempo se liberó de la disciplina de su carrera militar, y entonces, libre de las trabas que dificultaban la realización de sus menores deseos, dedicó su existencia a la persecución tenaz de la alegría y el placer.

El ex capitán Aguirre instaló en el barrio más aristocrático de la metrópoli su vivienda de soltero. Lo acompañaban una austera ama de llaves y un valet de modales corteses que era una verdadera estampa de aquellos fieles servidores de rancios castillos medioevales. Su vivienda de soltero hablaba de su buen gusto. Era un modelo en el género. Su "voiturette"

amarilla atraía la atención por la novedad de sus líneas. No había otra que la aventajase en toda la capital. Se le veía siempre por Palermo o frente al club más exigente en la categoría social de sus socios, o delante de la confitería de moda.

La vida del capitán Aguirre — a quien, a pesar de su retiro, se le seguía anteponiendo al apellido su grado militar — correspondía a la de un hombre enamorado de la vida y las mujeres. Sus conquistas eran numerosas, y la vanidad de sus aventuras no permitía la colaboración remota de su corazón. Sin audacia, el objetivo de sus galantes seducciones era ser el amigo número uno de la artista, cantante o bailarina que se destacase en ese momento. Con ellas era generoso. Cuando las abandonaba dejaba en casi todas un recuerdo cariñoso, y a veces alguna lágrima. Sólo una, a pesar de todo, fué constante para con él: no lo olvidó nunca. En su corazón dejó una huella su sonrisa varonil, sus ojos humanos y aquella endemoniada simpatía de toda su persona. Así transcurrieron algunos años. El capitán Aguirre era la figura mundana de más prestigio. En muchos hogares aristocráticos se valoraba su presencia. Era el soñado pretendiente que sin maldad y con indiferencia destruía la ilusión pura de un noviazgo. Entre los hombres no existía uno solo que no deseara ser su amigo.

Pero su buena estrella un día vió empañado su brillo. Después de aquella consulta en casa de un famoso clínico, su felicidad se estremeció hasta los cimientos, amenazando derribar la fascinante realidad elevada delante de sus ojos.

— Su caso es gravísimo — díjole el médico. — La dilatación de su aorta le permitirá a usted vivir seis meses a lo sumo.

— ¡Pero esto es horrible, doctor!

Y durante largos minutos permanecieron en silencio. El hombre que acortaba su vida, fijándole un límite desesperante, lo miraba con piedad razonada, con esa calculada dosis de sensibilidad tan común en los seres que tienen que descorrer la cortina de la realidad; y el capitán Aguirre, con la cabeza caída sobre el pecho, fijaba sus pupilas alucinadas perpendicularmente a sus pies, donde creía ver un abismo ineluctable.

— ¡Animo, capitán Aguirre! ¡Usted es un hombre y condicionará con valor la emoción de este momento!

Sumiso al fatal pronóstico, helado de estupor, levantó lentamente la cabeza y fijó sus ojos vacíos de felicidad en el rostro de su involuntario verdugo:

— ¡Está bien, doctor!...

Alargó su mano, y ambos la presionaron con silenciosa emoción.

AQUELLA declaración no derribó la entereza de Conrado. Contra la prohibición de beber, al llegar a su seductor refugio, acercóse al bar. Y allí se preparó un cocktail. Su valet, como de costumbre, había detenido delante de él su erguida figura negra, y con voz cargada de cordialidad le comunicó las elementales novedades cristalizadas en el teléfono.

— Llamaron del teatro. Dice que no deje de concurrir esta noche. Ya sabe usted que tiene que festejar un aniversario. Mandé el ramo de orquídeas a la calle Montevideo... Aún no he recibido contestación. No ha de tardar en llegar. El sastre mandó el frac y dos trajes. ¿Sabe quién se nos casa?... El chófer. Vendrá a comunicárselo a usted de un momento a otro...

Conrado, lentamente, abstraído, bebía una copa detrás de otra, sin prestar atención a las palabras, que llegaban a su oído ininteligibles, como un rumor confuso y lejano.

El valet se alejó con inteligencia. La luz del cielorraso caía difusa sobre el pequeño mostrador ovalado del bar. El cristal del vaso brillaba, resaltando el tono rojo de su contenido. Cuando la mano fina de Conrado lo envolvía con sus dedos, displicentemente, parecía ahogarlo, como si su corazón prófugo hubiera saltado del pecho para huir de la pena dilacerante.

Dos días después Conrado recordaba las palabras fatídicas como una advertencia a su deseo de vida feliz para que redoblara sus entusiasmos y aumentara el acervo de sus emociones... "Tengo *(Concluye en la pág. 55)*

BLAISE CENDRARS
Este es el retrato de apicarado aire francés que el escritor ha dedicado a nuestra revista.

EN PARIS CON Blaise Cendrars, EL AUTOR UNIVERSAL DE "EL ORO"

Por MIGUEL PEREZ FERRERO

HAY libros verdaderamente universales. En los tiempos modernos, estos libros que alcanzan universalidad — el ser leídos en todos los idiomas, en todas las latitudes del globo, en todos los climas — no son muchos. Pero, sin embargo, los hay. Uno de ellos es "El Oro" de Blaise Cendrars. De la mano única de su autor, la maravillosa y extraña aventura de Suter ha llegado a todo el mundo. La fecha en que la peripecia vió la luz, contada en letra impresa por primera vez: 1924. El estilo con que estaba pergeñado el relato, conciso, nervioso, audaz, revelaba en su artífice, entre líneas, al hombre que no se conforma sólo con transcribir lo extraordinario. En efecto: Blaise Cendrars ignoraba, de seguro, entonces, el eco que a su libro estaba destinado. Mas no ignoraba, aunque jamás alardease, su propia experiencia.

La fecha inscripta en el volumen no podía ser más significativa. Eran los años de la post-guerra.

¿Quién era Cendrars? ¿De dónde venía Cendrars?

Comenzó a reconocérsele en los países más distantes, en las ciudades más opuestas de aspecto y psicología; siempre en su Alfa - Romeo, que se las arreglaba para conducir y lanzar vertiginosamente por las carreteras con su brazo único. En el asiento posterior, por toda compañía, viajaba su enorme perro... Hoy, en Buenos Aires; al poco tiempo, en Río de Janeiro; al poco, en Nueva York; un mes después, en Madrid... ¡Cuántas veces se balanceó el automóvil colgado de las grúas!

Blaise Cendrars venía de París, de Roma, de Constantinopla. Pero venía... ¿Adónde? ¿Adónde iba?

CENDRARS debutó en la literatura con un libro de versos, precisamente el año 1911. El libro se titulaba "Les Pâques a New York". Pero en 1912 fué cuando, por vez primera, despertó la atención en París, o de París, con su "Transiberiano". Constituía éste un poema impreso en enormes hojas y editado en forma *desplegable*, como un inmenso mapa. El poema entero, desplegado, alcanzaba la misma altura — idéntica; ni un centímetro más ni uno menos — que la torre Eiffel. Durante varios meses la prensa parisiense se recreó en dedicarle todo género de comentarios. Además, el poema era bueno.

Después, 1914: ¡y la guerra! Cendrars es soldado. Entra constantemente en fuego; sufre las inclemencias del cielo y del barro. Una noche, como tantas, es la batalla. Blaise Cendrars nota que algo le estorba, que algo le traba y le molesta. Ha sido alcanzado por la metralla, y lo que le arrastra es su propio brazo derecho, sujeto aún por algún tendón. No lo duda un momento: con la mano ilesa tira con todas sus fuerzas y después se tapona con su misma camisa. Luego se queda como dormido.

En 1919 la vida en Europa se halla recién resurrecta. Se ofrecen bellos horizontes a todas las actividades. La gente siente avidez por bailar, soñar, instruirse y, por lo tanto, de leer. Blaise Cendrars, que antes de la guerra ya fué un gran viajero, publica su "Antología Negra" y se erige en editor bajo la advocación de "La Sirena". En su editorial publica los primeros libros de Jean Cocteau, de este Cocteau, también universal hoy, de "Les Parents Terribles", que Lola Membrives vino a buscar a París.

La fecha culminante está cercana. Cendrars tal vez ni lo presiente. Pero lo está. El sólo sabe que París le quiere, y le recibe calurosamente allí donde se presenta. Abrazos de amigos, curiosidad de admiradores, sonrisas de mujeres le saludan.

¡1924! La fecha está escrita.

Ahora el título universal: "El Oro".

La extraordinaria y maravillosa historia de Suter, el millonario a quien el oro arruinó, el hombre que le ganó el más tremendo pleito de todos los tiempos a los Estados Unidos de América, pasa de mano en mano, salta de país en país, vuela de continente en continente...

Y la universalidad del libro se opera.

Editor, cineasta, viajero, hombre de aventura, pero, sobre todo, esencialmente y fundamentalmente, escritor, desde entonces Blaise Cendrars es universalmente conocido. Luego van naciendo otros libros suyos; "Moravagine" entre los más famosos.

ESTA tarde (últimos días de mayo de 1939), Blaise Cendrars se halla sentado al aire libre en la terracita de su pequeño hotel *del Alma* en que habita. El hotel tiene mucho de fonda provinciana, con su restaurante en la planta baja. Sin embargo, su emplazamiento es privilegiado: en una de las más señoriales avenidas de París.

Blaise Cendrars, fuerte, rubicundo, aliño deportivo: pantalón de franela gris, chaqueta marrón, zapato de ante, una camisa floja y una blanda corbata, ante su bock de cerveza, repasa recuerdos, porque le gusta más que hilvanar proyectos.

Cendrars puede evocar un inmenso cúmulo de días agitados, de situaciones difíciles, de empresas duras, viriles siempre y — ¿por qué no decirlo más corto? — arriesgadas. Viajes inverosímiles, gente extravagante, sucesos asombrosos... Y, no obstante, esta tarde, un viejo amigo a quien él reveló siendo editor de "La Sirena", el poeta René Kerdyk, le dice su verdad:

"...Sin embargo, Blaise, tú eres el hombre del dulce rincón sosegado, de la luz suave en un bello cuarto de trabajo, con un jarrón de flores exquisitas sobre la mesa, dispuestas y elegidas por unas hermosas manos de mujer."

Pero la vida manda, escrita de antemano, en el libro de cada destino.

Hoy Blaise Cendrars ha publicado un nuevo libro grande: "La vie dangereuse" (La vida peligrosa). Constituye un puñado de recuerdos de hombres y espectáculos *vividos* o contemplados muy de cerca.

Hombres bravos, de aventura; hombres valientes o temerariamente siniestros; hombres de lucha, de combate, con la sangre hirviéndoles a toda hora. Historias agitadas, que no han faltado en ninguna época, y que no podían faltar en ésta. Convulsa.

Mientras, París, por las emisiones de Radio Luxemburgo, ha escuchado la primera versión radiofónica de "El Oro", la aventura, hoy día universalizada, que, además del libro, ya había visto el cinema.

"Puesto que esta obra mía — dice Cendrars — está editada en español, y precisamente en Buenos Aires, me gustaría que fuese también esa ciudad la que ofreciese la primera traducción radiofónica."

Y Cendrars alza la mirada, como si quisiera alcanzar el otro lado de los mares.

El poeta amigo, Kerdyk, continúa repitiendo obstinadamente:

"Porque tú, viejo, eres el hombre del jarrón con flores delicadas..."

Cendrars se pone en pie. Un taxi nos lleva hacia *Montparnasse*, iluminado profusamente con millares de luces multicolores, que punzan las sombras de prima noche... ¡Hacia *Montparnasse*, atropellado, gritón y brillante como refulgente de toscas pedrerías...!

ENTRE COPA Y COPA
de rubia cerveza, al autor de "El oro" le place más repasar recuerdos que hacer proyectos.

Marasmo y decadencia de la canción

Por JUAN DE GARAY

YO creo, modestamente, que con sólo este título me inscribo en la categoría de los ensayistas. Ha sido siempre una aspiración de mi juventud. Porque el ensayo es la única manera que tiene un escritor de publicar sus apuntes sin necesidad de decirlo. Y de no volver a pensar más en un asunto en el que recién empieza a pensar. Claro que si titula a la colección de notas "Notas", todo el mundo se da cuenta. Por eso se han inventado los títulos como el mío de hoy. Que crean en el ánimo lector un clima previo. Del mismo modo que uno comienza a sentir realmente el estado climático cuando ha mirado seriamente el termómetro y el barómetro. Yo, por mi parte, si el termómetro marca 2° sobre cero, triplico mis camisetas. Aunque el sol raje. Porque suele pasar que mi termómetro esté descompuesto.

★ *OTRA ventaja de los títulos ambientales o mesológicos es que lo dicen todo. Y en consecuencia permiten poner debajo cosas que no tienen nada que ver con él. Por una técnica parecida a la que rige para la aplicación de los refranes. Que se colocan como hago yo con los puntos. Donde me da la gana y no donde vengan bien. Pero, dejando este ensayo sobre el ensayo, vamos a mi ensayo. Dejando que a quien le caiga se ponga el sayo.*

Sostengo que la canción está en marasmo. Lo grande y bello de la canción reside en su difusibilidad. Y en que es ella misma en boca de la señora gorda, con acompañamiento de piano, ya que sólo puede hacer juego con un mueble grande; que en la soledad del cuarto de la casa de pensión, donde el estudiante medita entre el ayuno y el desayuno. La canción es como el cigarrillo: en cualquier boca se encuentra bien. Sin su andanza, la canción no existe sino como entidad; es decir, decae en cuanto a realidad vivida. (Un día voy a demandar a los tipógrafos en masa por la cantidad de veces que me han hecho decir vivida cuando era vívida. Y viceversa. Nota: La palabra viceversa es la única que puesta al revés queda al derecho.)

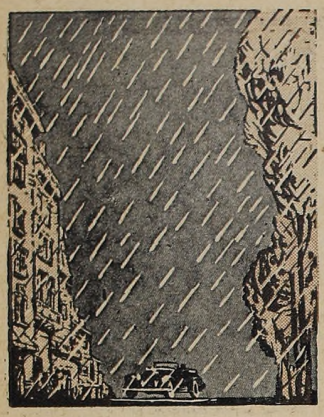
★ *LO cierto es que entre nosotros la gente no canta. Entendiendo por cantar el libre y fácil ejercicio de cantar. No el canto convertido en trabajo. Aun cuando el trabajo lo cumplan casi siempre los que oyen. Antes cantaban a grito herido las fámulas en los patios o en la batea. El canto era inherente a su función lavatoria. Más que por el fregado, losas y ropas se blanqueaban por escapar al canto erizado de jotas. Al principio era el canto importado. Y, casi a pesar suyo, nuestras madres se encontraban de pronto canturreando entre dientes los engendros de la musa político-popular española. Y supimos de chicos que "si la reina de España muriera, Carlos quinto quisiera reinar". Lo que tendría como consecuencia terrible que "correría la sangre española como corren las olas del mar". Tremenda declaración, que infundía un cierto terror a nuestra infancia. Al punto de desear vivamente que no se muriera la señora cuyo óbito habría de abrir las compuertas del cruento piélago. También nos conmovían las reales penitas. Y oíamos preguntar a cada rato: "¿Dónde vas Alfonso doce? ¿Dónde vas triste de ti?" La pregunta se alzaba al compás de la escoba o de la espumadera. Nunca llegamos a saber adónde iba el monarca. Pero la canción nos lo ponía en el alma. Pronto las fámulas olvidaban los reales líos y cantaban en tono céltiga las desdichas de Milonguita. Cada traspatio era un manadero de tangos. Y en la pesadez de la siesta se levantaban las canciones como saetas. No hay corazón porteño que no tenga una época de su vida unida a un tango vecinal.*

★ *TAMBIEN los muchachones se reunían en las esquinas suburbanas. Y entre sordina y tono mediano, cantaban su canción. El tango unía el grupo como un trasfoguero. Hasta que el chistido amenazador de algún vecino lo disolvía. Pero el canto se alejaba sin sofocarse, exultante y desafiatorio. Y la canción vivía en las reuniones cursis. En las que no faltaba un mocito que tocara la guitarra. Y recitara todavía a Almafuerte. Canción y verso que al día siguiente repetían las chicas de la casa. En ese momento simbólico de colocar las cobijas en el alféizar de las ventanas. Cuando la cama se asoma al balcón. A restregarse los ojos. Y las niñas tienen rulitos envueltos en papel. Como si hubiesen comprado el peinado al menudeo. En el almacén del barrio.*

★ *Y la canción estaba en la voz anapolitanada de los verduleros. Y de un modo o de otro andaba por la ciudad. Ahora ha desaparecido. Y sólo subsiste en la voz prevista e industrial de los aparatos de radio. Nuestra calle no canta. En Londres, en París, en Madrid, en Santiago de Chile hay los cantores de esquina. Lo hacen mal, pero un fervor de escuchas los redimen. La canción tiene su ciudad y la ciudad sus canciones.*

UN ESPIRITU SENSIBLE

Por LINO PALACIO



AGUA Y LLUVIA EN LA CIUDAD

Por
EZEQUIEL
MARTINEZ
ESTRADA

EL río entraba a la ciudad, cuando las calles se internaban en el río. Transformábanse las calles en hondos cauces de desagüe, especie de enormes tubos descubiertos, no por el arrastre de las aguas, sino porque los vecinos sacaban de ellas la tierra que necesitaban para hacer ladrillos y construir las casas. Los hijos de aquellos rapaces, que edificaban con la tierra municipal, tiraron después la casa por la ventana, por una ley de compensación universal que Emerson explicaba a su manera, conforme a no sé qué hidrostática trascendental. Se hurtaba al municipio para la propiedad privada, y eso sin necesidad de recurrir a los tribunales. Puede imaginarse cómo la propiedad había de resarcir al municipio, por poco universal y verdadera que sea aquella ley hidráulica de la compensación.

Los huecos de las calles se rellenaron con basuras; la basura era fofa y de precaria consistencia: además, la basura que se entierra no sirve para fundar sobre ella nada firme y duradero. No sólo las calles, sino instituciones y personalidades han sufrido los mismos inconvenientes del pavimento, aunque una buena reputación es de mucho más aguante que el asfalto.

POSTERIORMENTE se pavimentaron las calles, sin duda para que sirvieran al tránsito y no para matar lapidariamente aquellos originarios desperdicios. Durante muchísimos años el problema de la pavimentación fué de los más graves en Buenos Aires. Algunas empresas de afirmados especularon con el subsuelo movedizo e hicieron su fortuna firme con pavimentos endebles, de duración menor que la de los ladrillos de las casas frontales. El pavimento comenzó a ceder en muchos puntos, lo cual en el lenguaje de la filosofía de Emerson era empezar la basura a tomarse el desquite y a querer ponerse por encima de la lápida. Poco a poco las calles se llenaron de baches, de grietas, de hondonadas, como si persistiera en ellas el atavismo de las huellas pampeanas. Se las pavimentó de nuevo, y todavía estamos en esa tarea: tapando los desechos del pasado.

Otra venganza de la basura subterránea se ejercitó sobre el sistema de desagües. Cuando las aguas corrían por la superficie lo hacían mucho mejor. Los constructores de las obras sanitarias desconocían el pretérito inmediato de la ciudad, ignoraban la cantidad de agua que cae del cielo y la cantidad de desperdicios que se eliminan por las cloacas.

La basura de los tubos se entendió con la del subsuelo y produjeron en mancomún el atascamiento de los caños. Barrios enteros quedaban inundados en seguida de arreciar los temporales. La lluvia colaboraba, con su terquedad habitual, en la tarea de la compensación universal, pues acaso es la máquina divina de restablecer el equilibrio de todas las cosas.

El agua quedaba borbollando en los sumideros y salía regurgitada de las bocas de tormenta como de la garganta de Caribdis. Aun semejan gárgolas de monstruos subterráneos. Grandes lagos y lagunas coadyuvan a la faena de las lluvias; de ahí que también llueva horizontalmente. Los vehículos, que corren más ligeros cuanto más agua hay — pues éste es un deporte para muchos automovilistas, — asperjan lodo a las piernas de los transeúntes. Las baldosas y los mosaicos de las veredas, casi siempre sueltos por solidaridad con la calzada, completan esos pediluvios y duchas de impresión. Escribió Gómez Carrillo: "Por la acera, verdadera "vereda", marchamos a saltos sobre los charcos..." Y Guedalla: "Y aun cuando condescendía en llover verticalmente, lo hacía como nunca lo había visto en nuestra tierra, ya que algunas veces parecía brotar el agua debajo de los pies. Había algunos defectos en el pavimento de aquella ciudad meridional, y la lluvia causaba la mayoría. Aparecieron lagos en calles elegantes; en el pavimento, frente a costosas mansiones del mejor estilo francés, se desarrollaban incómodas vertientes, semejantes a los sistemas complicados de las faldas alpinas; y los visitantes, al bajar de los coches, se hundían en el agua hasta las rodillas antes de que pudieran llegar al timbre de la puerta."

GUEDALLA no percibió más que lo de arriba. Lo que le hubiera costado trabajo explicarse es por qué las calles están mucho mejor cuidadas y en mejor estado que las veredas, en lo que Gómez Carrillo estaría de acuerdo. Las aceras son para el tránsito del peatón, y el peatón ha sido siempre un ente extraño en la capital. Recuérdese que es una ciudad hecha para caballeros. Samuel Haigh observó que "la mayoría de los naturales andaban a caballo", y Hudson atribuía su cansancio al hecho de ir a pie, siendo lo corriente cabalgar. El auto, que reemplazó al caballo, sigue siendo la cabalgadura natural del porteño.

En los días de *(Concluye en la pág. 51)*

ROMANCE DE GABRIELA MISTRAL

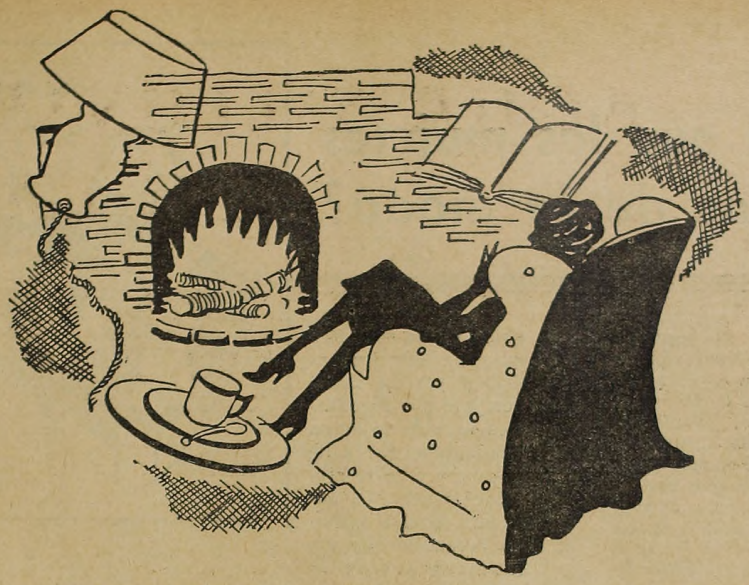
India de los ojos verdes,
Nieta de Caupolicán;
Carne de tierra chilena
Toda americanidad;
Te quiero hacer un romance
Criollo, Gabriela Mistral...
India de los ojos verdes,
Nieta de Caupolicán.

Te quiero hacer un romance
Largo y breve como un ¡ay!
Romance para estar sola,
Romance para soñar,
Romance para en silencio
Con él poderse quedar
Y cantarlo para adentro,
Que es muy más lindo cantar.

India de los ojos verdes,
Con verdor de eternidad,
Te quiero hacer un romance
Para poderlo pensar
Al compás de la guitarra,
Que es la lira popular,
Con unos cuantos: "¡Gabriela!",
Con unos cuantos: "¡Velay!"

Romance donde te diga
Como te lo dije ya
En unos versos escritos,
¡Ay!, de mi sangre al compás:
¡Velay! la madre sin hijos,
¡Velay! la madre total,
¡Velay! la mujer de América,
¡Velay! Gabriela Mistral.

FERNAN SILVA VALDES



LAS MUJERES NOVELISTAS

Por el emir
EMIN ARSLAN

LA novela, tan difundida hoy día en ambos mundos, es de origen femenino. Requiere imaginación, observación y narraciones de hechos, cualidades características de la mujer. Igual al arte epistolar, la novela no tiene reglas definidas. La fantasía, la inspiración y los sentimientos encuentran un campo amplio para poder desarrollarse según la tendencia de cada uno.

Para poder escribir una novela precisa para toda escritora libertad de espíritu y sensaciones personales. De otro modo, si nunca ha amado, ni nunca ha sufrido ni ha sido torturada por las terribles angustias del amor, no se las puede describir con exactitud y precisión. A menos que se copie o parodie lo leído, y entonces resulta una imitación y no una creación. Al ciego le es imposible distinguir los colores. Tampoco el escritor puede describir un sentimiento, una emoción o una mordedura de los celos, por ejemplo, si no la ha sentido en carne propia.

La primera novela de mujer que se conoce en Francia, por lo menos, es la de Helisenne de Crenne, escrita al fin del siglo XVI. La señorita de Scudéry fué la primera mujer que dió a este nuevo género de literatura fama y popularidad.

Madame de La Fayette (no la esposa del héroe de la independencia de Norte América) fué quien perfeccionó el género. En su novela "La princesa de Cleves", merced a la pureza del estilo y densidad de la trama, realizó una verdadera obra de arte. Más aún cuando se sepa que ha escrito su novela a consecuencia de una cruel decepción de amor...

Era de una sensibilidad vibrante y delicada. Moza, tenía, como todas las mozas, el deseo febril de agradar. Cruelmente decepcionada en su amor, trató de reprimir su sensibilidad luchando fuertemente entre su razón y su corazón... Posteriormente se enamoró de La Rochefoucauld, el conocido autor de las "Máximas", mas no quería confesarlo. Dió entonces en su novela una teoría nueva del amor. No creía en el "coup de foudre", como dicen en francés, sino que lo concebía como un trabajo lento y subterráneo, que se manifestaba por una mezcla de tristeza y de atracción indefinibles que los celos revelaban. Planteó, pues, el problema siguiente: ¿qué debe hacer la mujer casada que se enamora de otro hombre, sobre todo si se ha casado por conveniencia, por razones políticas o por interés? Madame de La Fayette optó por la solución franca y derecha: confesar al marido su amor...

La aparición de la novela provocó una apasionada polémica. Las mujeres, encabezadas por madame de Sevigné, decretaron que esta confesión era ridícula, ilógica e imposible. La autora, de su lado, sostuvo que siendo el amor una fuerza irresistible contra la cual nadie puede luchar, no quedaba a la heroína más recurso que la confesión.

Teniendo aquella novela cualidades raras de composición y estilo, empezaban a preguntarse si madame de La Fayette no tendría algún colaborador (cosa común también en nuestros días). Nombraron a La Rochefoucauld. Naturalmente, las mujeres fueron las más encarnizadas.

Madame de La Fayette, como casi todas las hijas de Eva, tenía una maravillosa facultad de asimilación. Reunía en su salón de París a un grupo selecto de sabios y escritores. Escuchaba sus pláticas y retenía sus discusiones, sacando de ellas un gran provecho. Por esta razón su novela era de una psicología fina y aguda como no se ha visto hasta entonces en una obra de mujer. En cuanto a la corrección de estilo, que le dió la reputación de ser la mujer que mejor escribía en Francia, ella misma confesó que sus amigos le enseñaron a podar sus manuscritos y a suprimir las palabras inútiles.

Ahora bien: con el éxito de las novelas precitadas, el género no tardó en popularizarse. Como los hombres desdeñaron en principio esta literatura, las mujeres se apoderaron de ella, quedando de moda el escribir novelas. Pero muchas prefirieron no publicarlas. Se descubrió últimamente en la biblioteca del Arsenal de París el original de una novela intitulada "El triunfo de la indiferencia", escrita por una señorita de la sociedad de 1650.

Cuando el famoso cuentista de hadas Perrault publicó sus cuentos, hubo una invasión de hadas. Damas y niñas descubrieron en ellas mismas almas de abuelitas. Lo más curioso es que la autora que tuvo más éxito en este género fué una aventurera. Se llamaba madame d'Aulnoy. Quería desembarazarse de su marido, y no encontró nada mejor que acusarlo de crimen de lesa majestad. Sus cuentos más conocidos son: "La gatita blanca" y "La hermosa del cabello de oro".

Madame de Graffigny fué quien inauguró la moda de la novela en forma epistolar. Tuvo con sus "Cartas peruanas" gran éxito. El conocido académico francés Paul Hervieu adoptó este género en su conocida novela "Pintados por ellos mismos".

Madame de Riccolini, a quien algunos comparaban con el abate Prevost, el famoso autor de "Manon Lescaut", publicó, a la edad de veintitrés años, su primera novela en forma de cartas de amor, escritas por una inglesa. Tuvo con ella un éxito extraordinario. Baste decir que Napoleón llevaba estos libros en su biblioteca de campaña. Las cartas no eran del todo imaginadas o ficticias, sino que reproducían casi textualmente misivas al conde de Maillbois. Surgía de ellas una pasión viva, abrasadora, que hizo estremecer a hombres y mujeres. La autora murió en 1792 en la más completa miseria.

Se calculan en trescientas las mujeres que en Francia se han consagrado a la novela. Salvo cinco o seis, ninguna de ellas consiguió imponerse a la posteridad.

Después de la ráfaga de la revolución francesa, la novela atrajo nuevamente a las mujeres. Cada una quería escribir la suya, contar sus alegrías o confesar sus penas. Algunas tuvieron éxito, como por ejemplo "Valerie", de madame de Krudner, originaria de Riga. Es ella quien difundió entonces el gusto de las inquietudes y la melancolía escandinavas.

La duquesa de Durán, habiéndose enamorado de Chateaubriand, y abandonada por ese Don Juan de las letras, empezó a escribir para consolarse... Trató de demostrar cómo las barreras sentimentales son una fatalidad contra las cuales se rompen los celos del corazón.

Madame de Remusat ocupó también en su época un primer plano. Era una de las raras mujeres con quienes Napoleón se complacía en conversar y discutir.

"Anatole" fué la novela de madame Sofía Gay que Napoleón leía la víspera de su segunda abdicación.

Aimée de Coigny era, antes de George Sand y las "flappers" de nuestros días, quien reclamaba para la mujer el derecho de "vivir su vida". Pretendía que el matrimonio ha sido organizado según las conveniencias sociales, y en él no es posible encontrar la felicidad.

Ahora bien: hasta entonces las mujeres, por sus escritos y el prestigio de sus salones, habían adquirido fama y popularidad, pero ninguna de ellas pudo influir sobre el público y sobre la opinión de la masa hasta la aparición de la famosa madame de Staël.

En efecto, es ella quien ha instruído al público, por sus experiencias sentimentales, por su opinión acerca del matrimonio, el divorcio, la literatura y la ciencia.

Sabido es que tuvo también el afán de querer mezclarse en política, pero chocó con Napoleón, quien la desterró de Francia.

Por su papel preponderante en la literatura y en el movimiento feminista mundial, merece un estudio más detenido, lo cual será el tema de una próxima crónica.

¿Cree usted que las mujeres son esclavas de la moda?

Por NARCISO MENDEZ

Mi buena amiga: su pregunta me confunde. ¿Cómo concibe usted que yo crea que las mujeres son esclavas de la moda? Le agradezco la pregunta, porque me permite expedirme con toda espontaneidad. Yo no creo ni creeré jamás semejante herejía. Por lo mucho que he tratado a las damas, he llegado a la conclusión de que apenas las conozco, lo que me permite asegurarle que no las creo esclavas de nada ni de nadie, salvo de la mentira, que, claro está, es un estado natural que comienza por hábito y concluye identificándose tanto con uno, que termina por ser necesidad. Pero la verdad no es virtud en las mujeres, máxime cuando ha dejado de serlo en los hombres. Ello quiere decir que no implica falla, y es lógico que así sea, porque, de lo contrario, ¿qué haríamos cuando algún ingenuo o indiscreto nos pregunta la edad?

La moda en las mujeres entiendo que es una afirmación de potencialidad. Mas entremos, previamente, en un somero análisis de lo que es la moda. Hay quienes afirman que es simplemente un *modus vivendi* de los avisados modistos, que queman sus pestañas y dilapidan sus pelambres en la búsqueda de las más disparatadas formas que puede ofrecer la estética del brazo de lo ilógico. La moda reconoce una ley fundamental: ser todo lo contrario a la del año anterior. Es una regla de buena economía para los modistos, porque obliga a que los efectos, bien pagados entonces, vayan a parar a manos precarias y arrasen con el guardarropa hasta dejarlo vacío. Vacío el guardarropa, y con la estación que comienza, ¿qué hacer sino apelar al modisto para que, nuevamente, lo provea? Y el modisto, siempre generosamente dispuesto, accede a la solicitación. Indumenta nuevamente a la dama y pasa la factura al marido o al padre de la interfecta. Porque el sentido de la moda es tan poético, que jamás un modisto que se estime es capaz de hablar de la imperiosa aritmética a las mujeres. Dicen ellos: *"Las señoras no entienden de números."* Y la reminiscencia romántica de los artistas de la moda no tiene escrúpulos en abrir tamañas brechas en los presupuestos mensuales de padres y de maridos.

Según algunos, estas leves incidencias de la vida familiar constituyen la perpetua lucha de sexos. Yo no creo tal. ¿Por qué se afanan tanto las mujeres en el atavío? ¿Por qué se preocupan tantísimo de parecer bien? ¿Por quién ha de ser? Por nosotros. Por los padres y por los maridos, que nos regodeamos ante la estampa pluscuamperfecta de la esposa o de la hija principescamente envueltas en las geniales creaciones de los taumaturgos de la *Robes et manteaux*. Yo sé — por confidencia, desde luego — que hay señoras para quienes la moda impone un deplorable suplicio. Que tienen conciencia formada, mediante el espejo, de que el modelo que usan y trasunta el último grito de la moda es una verdadera pedrada. Tampoco ignoro del valor moral con que se ven precisadas a salir; mas todo lo afrontan resignadamente para depararnos la alegría de *parecer bien*. Siendo la mujer, como es, un ser eminentemente romántico, mal puede reparar en los guarismos que sus padres o maridos soportan como una verdadera sangría. Si ellas fueran capaces de alcanzar los disloques financieros que la moda impone, estoy seguro de que renunciarían gustosísimas a ella. Pero ¿cómo vamos a pretender que una delicada criatura penetre en estas honduras de tan grosero materialismo?

Sobrellevar la moda, insisto, es un verdadero sacrificio para las señoras. Las mujeres poseen un sentido lógico de la estética; tan penetrante, que, de no existir los hombres, jamás se someterían a la tortura física y moral que les imponen los modistos. Pero la debilidad femenina no está hecha a las rebeldías, y de ahí que el acatamiento sumiso a las imposiciones de estos verdaderos ogros sea posible. Y tan resignadamente acatan todo cuanto les imponen, que llegan a formar conciencia, y de pronto nos dicen con la mejor de las sonrisas:

— *Yo soy muy sensata. Sé muy bien cómo me visto. Lo que me queda bien y lo que me queda mal. A mí no me visten. Yo me visto como quiero.*

Y yo no dudo de la exactitud de la afirmación. Creo en la sinceridad intrínseca que envuelve la frase, aun cuando los resultados parecen decir lo contrario. Pues hay señoras que tienen tanto carácter, que, apenas el modisto les dice que el modelo elegido no les va bien porque están demasiado entradas en carnes, desconfían de ese rapto de sinceridad del taumaturgo y se empecinan en llevarle la contraria. La concepción estética hecha para un talle 42, ¿por qué no ha de ser igualmente valedera para un talle 50? ¡Si todo es cuestión de telas y no de formas! ¿O vamos a incurrir en la herejía de que una señora robusta carece de línea? ¿O es que la línea sólo se ha hecho para las mujeres que llevan la piel pegada al esqueleto?

Hay señoras que poseen ideas personales en materia de moda, y no son, precisamente, la minoría. Por el contrario, se las sitúa cómodamente en esta Babel de tres millones y pico de habitantes. Sin embargo, la singularización estética da por tierra si un marido o padre, en trance de aprieto, quiere convencer a la esposa o a la hija de que el modelito hecho el año anterior, que está casi flamante, le queda pintado y le presta un *cachet* personalísimo. La suspicacia femenina no concibe este consejo casero, en el cual no ve más que un grosero estímulo a la avaricia: ¡ellas, que son tan desprendidas y que tanto se sacrifican por regalarnos la mejor de sus apariencias, traducida en el indumento, el tocado y el calzado, amén de los múltiples aspectos subsidiarios que han inventado los institutos de *beauté*!

Esta divagación sobre el campo de la moda ha servido, al menos, para situarnos. A partir de lo expuesto — que es mi convicción personal en lo tocante a la moda, — ¿cómo creer que las mujeres puedan resultar sus esclavas? Una mujer podrá ser esclava de una pasión, de un gran amor, de un gran afecto, ¡de todo!, menos de la moda. Por el contrario, estoy convencido de que ustedes, amiga mía, esclavizan a la moda al obligarla a variar en forma tan violenta de una estación a otra, al contrario de lo que ocurre con los maridos, al que esclavizan en la perpetuidad del amor.

HOMBRÍA

CUENTO DE

César Petrarca

Ilustración de
R. VALENCIA

EL almuerzo transcurrió con rapidez. Los dos chicos lo iniciaron, como siempre, con gran cháchara, contagiados del alegre vapor que escapaba hacia el techo desde la boca del puchero, saturando la estancia con su olor a cocido. Las risas, empero, resultaron breves, cortadas casi en seguida por la mirada severa del padre.

No se habló más.

Desde que habían regresado de la quinta la madre los había observado. No escapó a su vigilancia el porte desagradado del esposo y del hijo mayor. Ceñudo el padre, brusco en las maneras y el saludo cortante; escasamente un "Así sea...", sin mayores asideros a más charla, como respuesta al "Buenos días os dé Dios" de ella. Esquivo el mozo, quizá un poco azorado, mas también hosco. No la abrazó al llegar, como lo había hecho hasta entonces, refregándole esa barba hirsuta de zagal lleno de vida y fortaleza. Y el "Hola, madre!" de todos los días lo largó pasando tranco a tranco en dirección al pozo.

Algo había entre ellos que los separaba ese día. Una cosa grave habría de ser para que así ocurriese. Porque, eso sí, y Dios mediante, nunca había ocurrido nada que turbase la plácida vida hogareña. Su corazón de madre no tardó en estar de parte del muchacho, y aunque ignorase los motivos de tanta cara hosca y tanto ceño fruncido, pensó primero en alguna brusquedad del marido que en cualquier inconveniencia del mozo.

Había intentado inquirir algo, conocer alguna cosa. Pero sus preguntas indirectas cayeron en el más profundo silencio. Con un suspiro calló ella también, pero no sin dejar de observarlos. Evitaban mirarse, y en ningún momento levantaron la cabeza del plato. En sus movimientos se acusaba la prisa por terminar el almuerzo cuanto antes.

El padre se levantó primero. Trasegó con rudeza el resto de vino que restaba en su jarro, y tras de secarse al través la boca, con el antebrazo desnudo, se puso de pie, rechazando hacia atrás la silla con fuerza.

—Provecho

(Concluye en la pág. 59)

Notas y comentarios

FUENTE DE VIRTUDES Y RIQUEZAS

NO hay pueblo grande sin agricultores fuertes y sanos, dijo el doctor Miguel Angel Cárcano cuando era ministro de Agricultura.

Esta frase fué recordada por el ministro de Fomento de Santa Fe en la Exposición Rural del Rosario.

¿Fueron las enseñanzas de la historia de la antigua Roma las que inspiraron la frase del doctor Cárcano?

¿Fueron las de la guerra europea, en que el campesino francés conquistó el respeto del mundo por sus virtudes militares?

¿Fueron los heroicos gauchos de la batalla de Tucumán... y de tantas otras?

La República Argentina es prueba viviente de lo que significa la vida del campo en el vigor y la riqueza de los pueblos.

Y la agrícola Santa Fe, cuyo pueblo da tantas muestras de carácter y de iniciativa, y de cuya riqueza dicha exposición fué un exponente, proporciona la misma prueba dentro de la República Argentina.

ALHAJAS EXTRAVIADAS

MUCHOS premios de la lotería quedan sin cobrar. ¿Qué habrá sido de los respectivos billetes? ¿Extraviados?... ¿Traspapelados?... ¿Olvidados?...

También quedan sin reclamar muchas alhajas extraviadas.

Durante seis meses, cinco días por mes, serán citados por edictos los dueños de numerosas alhajas extraviadas y entregadas a la policía por sus halladores, a ver si se dignan reclamarlas.

¿Se presentarán muchos?

Parte de esas alhajas obran en poder de la policía desde hace ya cinco años.

¡Cinco años de olvido!...

¿Es muy despreocupada, muy descuidada, muy desidiosa la gente que extravía alhajas u objetos de valor, y no da ningún paso para recuperarlos?

¿O quizá la mayor parte de las alhajas fueron extraviadas por forasteros?

¿O tal vez son escépticos que no creen en la honradez de los halladores? ¡Conjeturad, conjeturad!...

UNICA LEY

VANA esperanza la de burlar la ley argentina en materia de matrimonio y divorcio. ¿Puede contraer nuevo matrimonio en la Argentina el habitante casado en el extranjero y que se divorció en Méjico desde aquí?

Para los cónyuges domiciliados en la Argentina "es nuestra ley la que rige sus derechos".

Así lo acaba de reiterar un nuevo fallo judicial. "Nuestras leyes se verían burladas si personas que habitaran el territorio argentino pudieran, con el solo envío de un poder, sin abandonar su domicilio o haciéndolo sólo por mera fórmula, obtener un divorcio que nuestra ley no permite."

Craso error el de los que viviendo bajo la ley argentina creen que puede ser válido un divorcio obtenido en el extranjero.

Aun para los casados en Méjico que se domiciliaran en la Argentina no podría haber otra ley que la nuestra.

PEDIAN TRABAJO

LLEVARON a cabo una numerosa asamblea los desocupados de San Juan.

—Claro, para pedir trabajo — interrumpiréis vosotros.

Por nuestra parte, no negaremos que ése suela ser el móvil de las asambleas de desocupados.

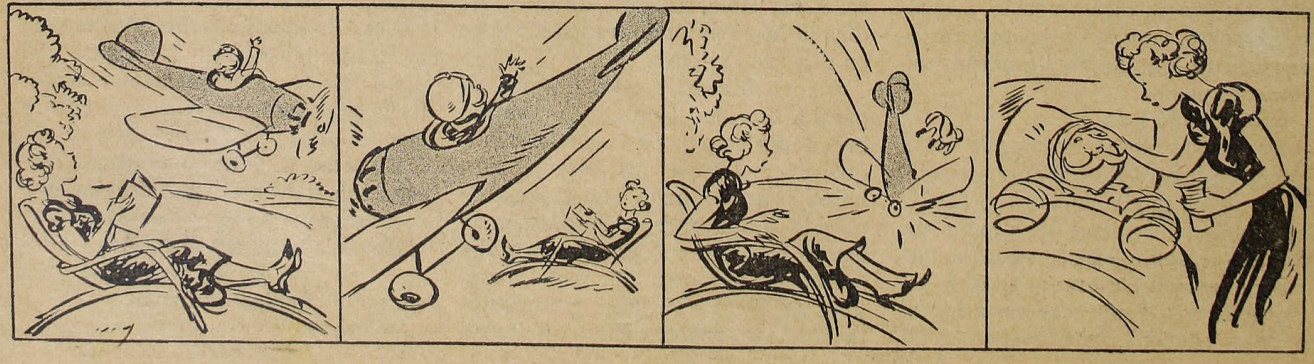
Allí pedían, en primer lugar, que fuesen dejados cesantes los empleados públicos que no sean nativos de la provincia ni tengan cierta antigüedad.

—¿Para aumentar el número de desocupados? — exclamaréis despavoridos.

No para eso, no — ¡lejos de su mente tan insensata idea!, — sino para hacer sitio... a los desocupados.

¡SE AVIVÓ DON MACEDONIO!

Por JORGE CLARK



HAY QUE ACTIVAR

CON motivo de la reciente movilización del asunto de los autobuques a la Colonia en la correspondiente comisión de la Cámara de Diputados, es oportuno señalar la necesidad de activar con vigor ese asunto.

Después que él haya salido del Congreso, la concesión del autobuque tendrá que ser llamada a licitación sobre bases y condiciones "ad referendum" de aquél.

Si el asunto no fuese activado, pues ¿para qué calendas sería el autobuque?

Por cierto, hace dos años o más que hubimos de hacer esta misma pregunta: ¿Para cuándo el autobuque?

Y el asunto ya era viejo entonces...

¡Se trata simplemente de una concesión de autobuques, no de la reforma de la Constitución ni de la medición de un arco de meridiano!

El trámite de un asunto tan sencillo a través de dos administraciones argentinas y uruguayas es tan desproporcionadamente prolongado, que mueve... a la sonrisa.

PARA SALVARLO

QUIERE H. G. Wells que aprendamos física, química, zoología, botánica, mineralogía, geología, cosmografía, geografía física, antropología, anatomía, fisiología, meteorología... ¡etcétera!

Lo reputa indispensable a la salvación del homo sapiens.

¿Estáis dispuestos a hacer tamaño sacrificio en aras de la salvación del homo sapiens? Si no estáis, peor para el homo sapiens, porque H. G. Wells no os rebaja ni una sola asignatura de todo ese programa de estudios.

Ese es el último precio, sin descuento, de la salvación del homo sapiens. En suma, cree Wells que para curar los males que actualmente afligen a la asendereada humanidad hay que empezar por reeducar al homo sapiens sobre la base del estudio y profundización de las ciencias físicas y naturales.

Falta saber ahora si para salvar al homo oeconomicus no habrá que sacrificarse a estudiar también economía política.

ESPIGAS BENDITAS

LOS testigos de la procesión de San Cayetano, en el barrio de Liniers, y las crónicas de la prensa, hacen franco elogio de las proporciones y brillo de aquélla.

Patrono del trabajo y de la abundancia — nos explican, — no es ilógico que la fiesta de San Cayetano tenga tanto éxito entre nosotros.

¿No pretendemos los argentinos que nuestro país es el país del trabajo y de la abundancia?

No es una pretensión infundada, y no la podríamos desmentir en la festividad de aquel santo.

No debemos dejar sin mención una relevante característica de la celebración de San Cayetano: la bendición de las espigas, que se efectuó después de la misa de ocho.

Ella cuadra muy bien en el país del trigo. Muchos fieles llevaron espigas benditas a sus hogares.

La procesión y las espigas de San Cayetano tendrán año a año más público y más interesados.

El **Tosantil** calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

Tosantil

Los días jueves y domingos a las 12 h. por L.R.1 - RADIO EL MUNDO, interesantes charlas del gran ajedrecista argentino Sr. Carlos E. Guimard, sobre el Torneo de las Naciones. Los sábados a las 22 h. BAILES GENIOL desde el Auditorium de L.R.3 - RADIO BELGRANO.

CINCO MINUTOS CON LA

PRINCESA MYRA KOUDACHEFF

ESPOSA DEL EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS, Mr. NORMAN ARMOUR

PARIS... San Petersburgo... Bruselas... La Haya... Montevideo... Wáshington... Roma... Tokio... París... Port-au-Prince... Ottawa... Santiago de Chile... Buenos Aires...

Las grandes y las pequeñas capitales del mundo, magníficas o pintorescas, en una sucesión sin fin...

Son también las etapas luminosas de una brillante carrera en el servicio diplomático estadounidense contemporáneo, la de Norman Armour, el nuevo embajador de los Estados Unidos ante el gobierno argentino.

Y en esa espléndida ruta, surcada triunfalmente durante ya un cuarto de siglo, lo ha acompañado, desde su mismo principio casi, la agraciada figura de su esposa, Mrs. Norman Armour — la princesa Myra Koudacheff, - de las vastas y románticas tierras de Kiev...

✶ ¿QUE valdrá más en esa vida de prestigio y éxito? ¿Los triunfos y los honores? ¿Los viajes maravillosos? ¿Los "grandes", conocidos y transformados en amigos? ¿El incesante renovar de la vida?

Cosas, todas, sin precio; con que todos sueñan. Pero al alcance de todo aquel que quiera hacer el gigantesco esfuerzo que implican.

No; el milagro de vidas como ésta son los recuerdos. Los recuerdos que algún día harán inmortal el atardecer de la vida y que por ser únicos, íntimos, propios, por ser vividos exclusivamente por cada nuevo ser humano, son los "Cuentos de hadas de la vida"...

Es, sin duda, para soñar con *su* "cuento de hadas" que la embajadora norteamericana — la princesa Myra — se refugia, en breves momentos de solaz robados a las obligaciones diarias, cerca del piano amado para evocar, al deslizar de los dedos sensibles por el marfil añoso del teclado, todo su irreal y sugestivo encanto...

...El encanto de ese cuento de hadas del siglo XX, que es la infancia y la adolescencia de la última descendiente de uno de los caballeros del legendario Gengis Khan, arraigado en las perfumadas tierras de la Ucrania rusa a principios del siglo XIII...

✶ LLANURAS sin fin, cuyas ondulaciones no parecen querer jamás juntarse con el horizonte huidizo; llanuras sin fin, cuyas espesas tierras negras exhalan aromas embriagadores. Y perdido entre llanuras y cielo, el viejo de siglos y señorial palacio ancestral. A su alrededor se refugian las chozas campesinas, amontonadas, incapaces y confiadas...

Allí, desde los albores de la primavera, fragante y hechicera como en ningún otro rincón del mundo, hasta la caída del último día de verano, manso y tibio como sólo sabe serlo en las estepas doradas de Ucrania, los días se sucedían, uno tras otro, tranquilos y diáfanos, hasta prolongarse en una gran jornada infinita de quietud y belleza. En las llanuras; en el palacio.

Fué en tal mundo de ensueño que los descendientes de los príncipes y de los guerreros de Rusia vivieron sus primeros años, sus primeras emociones, sus primeras dichas, sus primeras alegrías...

Y luego... el delicioso alboroto de la primera "saison" en San Petersburgo, las fastuosa capital de los zares. Con todas las inquietas emociones de "las primeras veces"...

Y un día, ¡en fin!, el primer baile en la corte imperial... La corte imperial transformada en "la tierra del ensueño", sumergida, como lo era, por los millares y millares de flores naturales traídas, especialmente por tren, desde la Niza de Francia hasta el San Petersburgo de Rusia para las fiestas imperiales...

Y era un sinfín de valses, de mazurkas, de cuadrillas, de cotillones traviesos. Y en todo eso, la rigidez del protocolo imperial trasluciendo con sutil dejo, como para realzar y hacer valer tanto encanto: imposibilidad de sentarse en presencia de sus altezas imperiales, presencia que se prolongaba desde el comienzo de la fiesta, a las once de la noche, hasta las primeras horas de la madrugada... ¡La picaresca emoción de "culpabilidad" al intentar, entre un baile y otro, el robar algunos instantes de "descanso clandestino" apoyándose en "invisibilidades"... Y en seguida, a cada nuevo cotillón, casi como delicado desagravio, los maravillosos ramilletes de flores, de aquellas mismas venidas desde la lejana Costa Azul, ofrecidos a cada dama por su compañero de baile y traídos a la sala en bandejas que parecían deber romperse bajo el peso de tanta belleza... En las madrugadas heladas de San Petersburgo las damas regresaban a casa con la calidez primaveral de una veintena de mágicos ramilletes entre los brazos.

Días de ensueño deslumbrante en un mundo ya moderno; días de cuentos de hadas vividos. Que parecían no deber terminarse jamás. Ni en los inviernos de la espléndida capital; ni en el verano de las estepas doradas.

Pero se terminaron un día.

Inesperadamente. Con el rugido del cañón.

Inesperadamente para toda esa adolescencia crecida en un mundo de ensueño disciplinado, aislado del mundo de los grandes, sin conocimiento alguno de lo que ocurría más allá, en la realidad. Quizá para mejor prepararla a ella...

Con el despertar, los jóvenes se fueron al frente sangriento de las primeras líneas; las niñas al frente sangriento de los hospitales. Era la gran guerra de 1914...

Y con el tronar de los cañones se puso también en marcha el portentoso engranaje de la evolución social contemporánea, y la adolescencia de las estepas mansas y olorosas se dispersó por el mundo... De todo quedó tan só-

lo un recuerdo irreal y lejano como la fragancia de rosas marchitas.

. . . . . .

—"...porque cuando una cadena de la historia se rompe, jamás se la compone. Hay que empezar una nueva..." — concluye Mrs. Norman Armour.

Y tan sólo una casi indefinible rigidez formal de postura y el reflejo fugitivo de espacios sin fin que por momentos suavizan las facciones netamente definidas del delicado rostro, revelan en la silueta moderna que nos enfrenta, en uno de los clásicos sillones de la embajada de los Estados Unidos en nuestro país, a la última descendiente de un guerrero del siglo XIII que, cansado de proezas en el ejército del temible Gengis Khan, arraigó un día, para siglos, en las fértiles y apacibles tierras ucranianas...

— Me casé con Mr. Armour en 1919, en Suecia, donde nos habíamos refugiado — prosigue serenamente la voz pausada de Mrs. Norman Armour, — y desde entonces me he identificado tanto con mi segunda patria, que sólo en raros momentos de íntima evocación me doy cuenta de que ha habido un "antes". Además, los dos países tienen tanto en común, geográfica e intelectualmente, que de verdad la identificación no es difícil. Pero, sobre todo, creo que una mujer se debe enteramente a su marido y a todo lo que la vida de él implique...

. . . . . .

Un cuento de hadas... ¿Verdad?

Maravilloso como todos los cuentos de hadas — como aquel que cada uno de nosotros llevamos, indeleble, en el fondo de nuestro corazón, — el maravilloso cuento de hadas de nuestra infancia y adolescencia, bueno o malo, y en cuyo recuerdo está la recóndita clave de nuestra vida.

M A R I O N I V E L M O R G A N

CUANDO LA ARTISTA CEDE SU SITIO A LA MADRE

Por
ELVIRA FERREIRA

Tanto le cuesta a la madre despedirse de la niña como a ésta cerrar sus ojitos y dormir: hilo de inquebrantable ternura que se resiste a romperse en el sueño.

Son los primeros síntomas de independencia manejar su caballo, sin permitir que la madre la auxilie..., y tiene once meses.

EVA Franco ha incorporado al teatro argentino una mujer nueva, inimitable, poderosa y dulce: la madre.

Madre hoy de verdad, vive suspensa de la maravilla que es una hija.

María Cristina, la criatura que se asoma a la vida, ha puesto en los ojos de Eva la ansiedad, el dolor, la alegría, el ensueño, la esperanza y la fe. Todo aquello que debió intuir como artista para dar calor a sus personajes y situarlos en el clima de sus pasiones. Pero si entonces la artista se superaba en el poder de captación, logrando extender sobre el auditorio el soplo de una verdad creada a fuerza de inteligencia, hoy, sólo con verla, con mirar cómo estrecha a su niña y cómo vigila el correr de sus días, cómo se asoma a sus ojos, cómo protege su fragilidad, se advierte en seguida que se está frente a una madre, y que la artista ha cedido su lugar a la mujer para que realice el más bello papel de su vida.

No hay celos entre una y otra, porque Eva Franco tuvo la clarividencia de su vocación sin luchar contra violencias o mandatos altaneros, del mismo modo que hoy siente la maternidad y se va por ella, blanda, femenina y dulce para cuidar de su hija.

Si algún día debiéramos lamentar su ausencia de las tablas, ella no se perdería en el recuerdo, porque tras de su nombre prestigiado por el talento, la honestidad y la dulzura, veríamos a una bella mujer que ha preferido a la sonrisa de sus admiradores las pequeñas manos de su niña que la reclaman indefinida y exclusivamente para su ternura.

Tomada a los bucles de Eva, María Cristina se siente muy importante, como queriendo significar que es ésa su más bella distracción.

HACIA EL MILAGRO DEL QUEBRACHO: AHORA SE "FABRICA"

Por ARMANDO MAFFEI

YA estamos familiarizados con el arte superior de Stephan Erzia, cuyo arraigo espiritual entre nosotros le da el derecho de sentirse argentino.

Y bastaría, además de su modalidad que da carácter nuestro a todas sus cosas, la decisión nunca malograda de encarar a lo más rústico y rebelde para llevarlo, por proceso de domesticidad artística, hacia el encanto de una figura con expresión, llena de suavidad y de ternura.

Para él ningún problema de técnica es insoluble.

Así lo demostró con las maderas más duras que él personalmente hizo hachar en el corazón de las selvas del Chaco.

Me refiero al algarrobo y al quebracho, el primero de ellos, según Fader, "el árbol más hermoso del mundo".

Parecía que buscaba en ellos la imposibilidad en esa resistencia que hace titubear a muchos expertos.

Y hemos visto y nos hemos habituado a ver, admirándolos, sus inconfundibles cabezas y desnudos, que constituyen la nota original y llamativa de las exposiciones.

La inquietud creadora

Erzia nació en un pueblito de Rusia, a orillas del Volga.

Vivió en Italia y en Francia, en cuyas ciudades principales no sólo trabajó como artista, sino que intervino en todos los certámenes; así como estuvo presente en Venecia, en Roma, en Milán, en el Salón de Otoño de París, en la Galería Georges Petit y en otros escenarios de exigencia en la bondad del arte, donde triunfó ampliamente.

Le discernieron las más altas recompensas. Le compraron muchas de sus obras, a tal punto de estar hoy representado en los museos de Niza, Milán, Munich, Moscú, Batum, Bakú, París y en infinidad de galerías particulares.

Además de su afán casi idealista por mejorar, le llevaba en su peregrinar el propósito de tratar de cerca, en su propia fuente, a la materia prima que él empleaba para sus obras de arte.

Así lo vemos en Lago Maggiore y Carrara trabajando el precioso mármol de sus canteras; luego en los Montes Urales y en el Cáucaso. De aquí recogió esa piedra tan maravillosa que da al tocarla la sensación de lo viviente, y esa madera dulce y mansa en su adaptación a la forma y con la cual supo modelar cabezas tan animadas como perfectas. Sin duda, su tendencia fluctúa entre la adoración mística y el arrobamiento sensual.

Eximio tallista de diamantes y piedras preciosas y por algún tiempo restaurador, actuó en la docencia desempeñando la dirección de la Escuela de Bellas Artes de Siberia y los cursos de escultura oficial en su país.

Y este hombre que refleja en sí la sencillez de una vida sana y modesta asciende continuamente en la escala de su prestigio. Nunca se detiene.

A nosotros, junto a lo exquisito de sus esculturas, nos ofrenda el quebracho transformado, conservando lo selvático de su contextura, pero haciendo surgir al mismo tiempo de entre sus fibras el milagro de la plasticidad.

Erzia encontró, además, al ónix de San Luis — argentino como el quebracho, — aprovechando de él cualidades de una sorprendente belleza para el arte.

Alguien ha traducido esta nueva conquista hacia la fuente de la propia naturaleza, diciendo: "de un verde lechoso con fracturas color de mar, cuando la luz cae sobre el bloque pareciera que la piedra se tornara transparente y creemos atisbar en ella las más íntimas vibraciones del corazón humano". Es el producto de su inquietud creadora.

Ahora "fabrica" el quebracho

La íntima vinculación que ha tenido con la madera, sus repetidas incursiones por los bosques del norte y el continuo tratar con la mecha y la fresa esas superficies protuberantes hasta alisarlas sedosamente, le hicieron enfrentar múltiples dificultades de la técnica que él se impuso resolver.

Una de ellas se relacionaba con el secreto de la misma madera. Tanto la estudió, analizándola prolijamente, tanto anhelo puso en comprenderla, que de aquí fué surgiendo en el ánimo del artista el incon-

Un poco de presión sobre la materia plástica, y va adquiriendo la forma del modelado.

tenible deseo de hacerla nacer de nuevo, de "reconstituirla".

Siempre el tanino le oponía por dentro una fiera resistencia. Debió buscar la asociación química que lo atrajese.

Y en esto radicó la clave de su invento.

Erzia ha conseguido recientemente algo asombroso. Va hacia el quebracho desde sus cenizas, desde el aserrín común que se desprecia; lo amalgama y le da otra vez la robustez y la afinidad de una verdadera resurrección en la materia.

Tal, en síntesis, lo que ha logrado en el silencio inquebrantable de su retiro, en el sosiego de su laboratorio, que no descansa ni de día ni de noche, compartiendo el único cariño de una veintena de gatos runruneadores y mimosos.

Para evitar la peligrosa emanación de los ácidos, el artista se defiende con una máscara contra gases asfixiantes

Y el quebracho que "fabrica" Erzia tiene para el arte y su aplicación industrial infinidad de ventajas; desecha las fibras que oponen resistencia, toma el color que se le dé químicamente y se presta como la arcilla a toda clase de modelado.

Basta con una ligera presión sobre la masa caliente, que sale del "horno" con la mayor facilidad y sencillez. Al rato no se la puede romper ni con el serrucho.

Es tan sencillo, en realidad, el procedimiento por lo mismo que es asombroso.

He visto, entre otras cosas, una cabeza de mujer — que reproduce el grabado — tomada de un original del mismo Erzia, también de quebracho.

En nada se diferencian exteriormente. Son enteramente símiles, gemelas, como si hubieran salido ambas de una idéntica matriz.

Y Erzia, con una delicada caricia, las muestra sonriente.

STEPHAN ERZIA, *el gran escultor ruso, acerca de cuya técnica admirable se dan noticias en esta nota.*

Dos esculturas de una cabeza de mujer, el original y la copia, que en nada, exteriormente, se diferencia de aquél.

El Instituto S. O. S., o la solución de un problema de sociedad

PARA las damas extranjeras que viajan solas o las señoritas de la alta sociedad que desean pasar una noche divertida, existe en la capital inglesa la institución que responde al nombre de S. O. S. y que se encarga de proporcionar a las peticionantes el compañero ideal para la actividad social que deseen. En esta página se historia gráficamente la forma en que procede la institución y en que se desenvuelve el programa nocturno de una dama que ha recurrido a ella.

1 *La joven recién llegada a Londres desea conocer la vida nocturna de la ciudad y solicita al Instituto S. O. S. un "mentor ad-hoc".*

2 *La directora del mencionado Instituto, señora de Farquharson, muy conocida en la alta sociedad londinense, atiende el llamado y toma inmediatamente sus medidas.*

3 *En su extensa lista de jóvenes y caballeros figuran hijos de familias aristocráticas, oficiales retirados, etc., de cualquier edad y estatura. El que aparece en la fotografía recibe las instrucciones para cumplir su cometido y parte inmediatamente.*

5 *Antes de partir, la dama le entrega dos sobres, según lo convenido. En uno están los honorarios de su acompañante; en otro, lo necesario para los gastos de la noche.*

4 *A la hora convenida llega el "mentor", irreprochablemente vestido de etiqueta, a la residencia de la "clienta" que quiere salir.*

7 *Terminada la función, la pareja se dirige a un "dancing", y allí permanece hasta horas de la madrugada.*

6 *La cena en un pequeño restaurante de moda es el mejor comienzo de las diversiones nocturnas. Luego se asiste a un espectáculo teatral.*

8 *Viene por último la despedida, en que ambos se estrechan la mano como viejos amigos, aunque no vuelvan a verse más.*

Fotos Montaña.

Saldos y retazos

SENTENCIAS

Procuremos olvidar lo que traído a la memoria nos entristece.

Muchos deleites afeminan los espíritus.

Muy pocos aciertan antes de haber errado alguna vez.

Feas palabras, aun ligeramente dichas, ofenden.

Los sanos placeres, aun después de haber pasado, recrean.

El conocimiento del vicio es principio de virtud.

Mejor es precaver lo venidero que disputar sobre lo pasado.

Nunca es tarde para empezar a vivir bien.

Si deseas ser amado, ama.

Muchas veces lo que no se halla cuando se busca, sale al encuentro cuando no se busca.

Séneca

●

LOS CABELLOS BLANCOS

La canicie, que muchas veces indica vejez, puede producirse en todas las edades, en un plazo rápido y muchas veces instantáneo.

Los ejemplos son numerosos y difíciles de explicar. Es un hecho histórico que la reina María Antonieta entró en la Conserjería sin un solo hilo de plata, volviéndose casi enteramente blanca durante su prisión, antes de ir al cadalso.

En 1830 una mujer de nombre Leclerc, citada ante la justicia para atestiguar en el proceso de Louvel, asesino del duque de Berry, tuvo tal impresión, que encaneció en unas horas, y lo mismo sucedió a Ludovic Sforza, cuando cayó en poder de Luis XII.

●

LA EXPOSICION CANINA MAS GRANDE DEL MUNDO

La exposición canina más grande del mundo es la de Cruft, en Gran Bretaña.

Se realizó por primera vez en 1886 y se consagró cuando la reina Victoria inscribió un "collie" y tres "pomeranians".

Hace tres años dicha exposición festejó sus bodas de oro y fueron inscriptos 10.650 perros. Este año, entre otras novedades, se exhibió una casilla para perros con defensa para los gases asfixiantes.

Es curioso notar que la viuda Cruft, lo mismo que su extinto esposo, sólo tiene un gato, no habiendo guardado jamás un perro.

●

UNA VELA GIGANTESCA

Durante el año 1337, en agradecimiento a la reconciliación con el delfín, hijo del rey Juan, que después fué rey de Francia bajo el nombre de Juan V, los parisienses ofrecieron a la Virgen de Notre-Dame una vela de cera de las mismas dimensiones que el perímetro de la ciudad de París.

Se trataba, naturalmente, de una vela de cera enrollada, y la capital francesa estaba muy lejos de tener la superficie que después fué adquiriendo. Esta ofrenda se renovaba todos los años, siendo solamente suspendida, por los gastos que ocasionaba, durante las guerras de la Liga.

En el año 1605 esta vela singular, costosa y molesta, se convirtió en una lámpara de plata, destinada a arder noche y día delante del altar de la Santa Virgen, reemplazándose así con ventaja la interminable bujía por una llama destinada a no apagarse nunca.

●

UN VIRTUOSO

Músico consumado, ejecutante admirable, Liszt poseía, además, un espíritu fino y acerado sin igual para clasificar en una palabra el mérito de sus colegas.

Se hablaba delante de él de un pianista, para quien la beneficencia constituía un medio maravilloso de propaganda y cuyo nombre, impreso con letras gigantescas, se veía en todas las paredes durante la estación musical. Pero todo el ruido que hacía alrededor de su persona no impedía a los verdaderos músicos oír sus falsas notas...

—¿Qué dice usted de este artista? — le preguntaron a Liszt. — ¿Tiene o no tiene talento?

—Es la caridad personificada — respondió el maestro. — De él bien se puede decir que su mano derecha no sabe lo que hace su izquierda.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Si un caballero le cede su asiento, acéptelo. No será por eso menos moderna ni habrá admitido la menor desventaja.

El homenaje del sexo opuesto no puede sino halagar, y debe ser recibido con la misma espontaneidad con que se nos ofrezca.

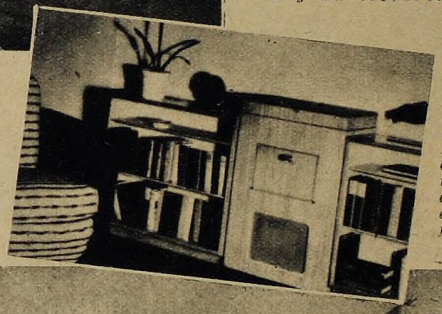
¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Comprobaciones efectuadas, revelan que hasta el 76 % de los mayores de 17 años, tienen mal aliento. En su mayor parte, el mal aliento, proviene de los dientes limpiados a medias. Asegure Vd. la limpieza perfecta de sus dientes, usando por lo menos dos veces diarias la Crema Dentífrica Colgate, cuya penetrante espuma, llega hasta los intersticios más pequeños, desalojando las partículas de alimentos que allí se depositan. Además Colgate contiene un suave y seguro ingrediente especial - que usan muchos dentistas - el cual, limpia, da brillo y belleza a sus dientes. Compre un tubo de Crema Dentífrica Colgate hoy mismo y úsela; tendrá su boca fresca y limpia; su aliento puro y perfumado y lucirá una sonrisa encantadora.

LA PAGINA PARA LA CASA

LA RADIO EN EL CONFORT MODERNO

Siendo el aparato de la radio un mueble que pocas veces está de acuerdo con el ambiente de la habitación, nada es más artístico que adaptarlo a él, contando de antemano con el lugar discreto y disimulado. La vemos aquí disimularse perfectamente en la gran librería.



En este grabado vemos que la radio-victrola se une con buen gusto al estante de los libros escondiendo su fin primordial.

CONVIENE SABER QUE...

Para pegar vidrio y mármol se puede preparar un cemento que resiste a la acción del agua hirviendo. Se toman cien gramos de cloruro de cinc y se hacen disolver tres gramos de bórax. Después, con este líquido y óxido de cinc en cantidad suficiente se prepara una pasta bastante consistente, que puede aplicarse tan pronto como esté preparada.

Un procedimiento ideal para el blanqueo de las lanas, la limpieza de las manchas de vino, los jugos de flores y de frutas, es el azufrado. Basta a veces encender una cerilla azufrada bajo la mancha para que ésta desaparezca; lávese en seguida con agua clara.

Para quitar las manchas de tinta sobre la seda se empapa la parte manchada en esencia de trementina y se frota suavemente con el dedo.

Esta cómoda de indiscutible elegancia disimula en su interior el aparato de radio, conectado a la vez con la victrola.

IDEA DE OBLIGACION

Esta idea nace inmediatamente de la del bien, porque este principio tiene el carácter especial de presentarse no sólo como verdad a la inteligencia, sino también como mandato a la voluntad.

Cuando se dice que el bien es obligatorio, se quiere expresar que nos consideramos precisados a cumplirlo, sin estar forzados a hacerlo.

Los medios adecuados al cumplimiento de nuestro fin forman una serie de subordinación, una recta invariable, fuera de la cual no hay senda que conduzca al bien.

En este moderno interior, la radio se ubica junto a la chimenea — lado derecho, — donde un gatito de porcelana parece estar de guardián.

COCKTAILS HUMORISTICOS

SE tiene por talento
y dice, muy rotundo,
que tiene algún invento
que sorprenderá al mundo.
Y algunos se preguntan
si el tal será un portento;
mientras otros barruntan
que se trata de un cuento.
Lo que hay de ese sujeto
está bien a la vista;
no será analfabeto,
pero es loco o fumista.
No vale, ya lo ves,
la pena que le des
al tipo la importancia
que a veces tú le das
creyendo en su jactancia.
"El papel vale más."

QUE a la pobre Vicenta
un novio le ha salido
y loca de contenta
la pobre está, he sabido.
Que es todo un joven bien
a todo el mundo cuenta;
y que vive en gran tren,
y fortuna aparenta.
¿No será un mentecato,
hábil simulador,
con más trazas de gato
que de rico y doctor?
Ponte en guardia, mujer,
y procura saber
de qué vive ese tipo,
y acaso evitarás
un dolor, te anticipo.
"El papel vale más."

A Lope y Calderón
comenta con desdén,
y ni por excepción
a Shakespeare trata bien.
Como genio él se abona,
y opina,' en conclusión,
que es sola su persona
digna de admiración.
¿Ese tipo nos sobra,
pues que nunca ha estrenado,
y su teatro es la obra
de un genio embotellado?
Se trata, velo al fin,
de un vanidoso sin
tino, y vale la pena
juzgarlo, y además,
ponerlo en cuarentena.
"El papel vale más."

PASA en todo salón
por gentil y por bella,
y se hace la ilusión
de que va a ser estrella.
Para juzgarla hermosa
hay alguna razón,
pues sus labios de rosa
son una tentación.
Mas... ¿es suyo o robado
el color de su pelo,
y es suyo el terciopelo
de su cutis yodado?
Que dudes es mejor
de su gracia y color.
Pon su belleza a prueba,
y la verdad tendrás
de todo lo que lleva.
"El papel vale más."

TANCREDO

"CIA. MECA"

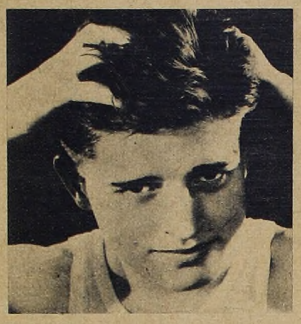
CALIDAD EXTRA DEL TE SOL

¡ES FLOR DE TE!

FIVE O'CLOCK

EL TE QUE SE SIRVE EN NUESTRA SOCIEDAD, DESDE HACE MAS DE UN CUARTO DE SIGLO.

Glostora



• Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Aplíquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza.

• Pronto desaparece la caspa y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

EL TAMAÑO GRANDE RESULTA MAS ECONOMICO. PREFIERALO!

¡Déles esa vida y esa hemosura que hechizan a los hombres! Use cosmético Laurent, que mantiene arqueadas y suaves las pestañas y no pica. Y, además, ofrece en todos sus preciosos estuches de cromo-níquel la comodidad de encerrar independientemente el cosmético y el cepillito, con una división metálica que sirve de espejo.

GUARDE LAS ETIQUETAS... ¡TIENEN VALOR!

Sintonice todos los días a las 14 (menos los domingos), por L R 6 Radio Mitre, la audición femenina "Savoir Faire" y participe en los sorteos trimestrales.

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1455

SIEMPRE QUEDA UNA HUELLA DELATORA...

Por JUAN PEDRO ANADON

RECIENTES episodios anotados por la crónica policial permiten hacer también, en lo que respecta a nuestro país, la afirmación de que no hay delincuente que al escribir no deje un rastro fácil de encontrar para la ciencia de los detectives. Testamentos, cheques, documentos, cartas privadas, cualquier escrito, ya sea de puño y letra o a máquina, en cuanto es adulterado, deja un resquicio por el cual penetra la justicia.

Y es que los peritos calígrafos, en el presente, cuentan con algo más que la proverbial lupa de Sherlock Holmes; sin contar con un arsenal óptico y químico, tienen a su alcance hasta la grafología...

INVARIABLEMENTE, aseguran los criminalistas, todo delincuente, en cuanto escribe una línea ya está perdido. Considérese el riesgo, entonces, de esos delincuentes de salón, tan abundantes en las grandes ciudades, y que, sin atentar contra la vida humana, realizan, a veces, fructíferas hazañas... Falsificadores, extorsionistas, defraudadores, lavadores de cheques, fraguadores de testamentos, remitentes de cartas anónimas, todos, tienen, si no la vida, la libertad pendiente de una letra, de una coma, del punto de una i...

La policía moderna tiene a su alcance, por ejemplo, el microscopio compuesto y una linterna de proyección perfeccionada, y que, con la ayuda de una lámpara de 500 vatios, por ejemplo, refleja en la pantalla, considerablemente aumentada, la firma o la escritura que se desea analizar, y en forma que traduce de inmediato toda irregularidad o adulteración de trazos.

CONOCIDO es el sistema a que recurrían, y todavía recurren, algunos delincuentes novicios, empeñados en calcar la firma de su posible víctima al pie de un cheque. De nada vale el cristal esmerilado, sobre el cual se coloca el papel en blanco y bajo el que hay una lámpara eléctrica... Por más que el calco se realice con cuidado, no dejará de revelar la ampliación las vacilaciones del pulso, algunas interrupciones inesperadas en los trazos y mil pequeñísimos detalles que jamás escapan al perito.

Verdad es, también, que las medidas defensivas tomadas por los bancos son hoy superiores y mucho más eficaces que antaño. Pero todavía se observan descuidos y aun se da poca importancia a los documentos, a los cheques, por ejemplo, que tienen poco valor... y que son, precisamente, los que los delincuentes aprovechan para aumentar en la medida de sus necesidades. Ya lo recomiendan algunos veteranos bancarios: los que más hay que cuidar y respaldar son los cheques por pequeñas sumas y que pertenecen a clientes fuertes: son los candidatos más seguros para el lavado y el raspado.

AFORTUNADAMENTE, se cuenta ahora con el microscopio binocular, al que no se le escapan los agregados, diferencias de tintas, raspaduras y demás alteraciones. El microscopio delata las diferencias más ínfimas, ya se trate de tintas líquidas o de cintas de máquina de escribir. Como es sabido, el microscopio binocular está constituído por dos tubos con sus objetivos correspondientes, pero con una sola mira. Las imágenes, en consecuencia, aparecen refractadas por mitades en un solo campo visual y divididas por una línea. Toda diferencia se delata al instante.

Como imprudencia suicida califican los policías a toda escritura efectuada con máquina. No existe una sola máquina de escribir que imprima igual a otra. Y, en el caso de aquellas utilizadas por sus dueños exclusivamente, llegan a acusar en la impresión de sus tipos hasta las características personales, los estados de espíritu y los defectos físicos. Además, los borrones, el desgaste de los tipos, la inclinación del rodillo, todo, en cuanto se amplía, revela la identidad o la imitación.

ULTIMAMENTE ha comenzado a utilizarse el microscopio fluorescente, la más temible de las armas contra el crimen, y que, con prismas de cuarzo que emiten luz ultravioleta, permiten fotografiar lo que no alcanza a percibir el ojo humano.

La picardía ha aumentado; pero, en pos de ella, y con ventaja, en este sentido, marcha la ciencia. El falsificador está acosado, materialmente acorralado por los policías y especialistas. No hay falsificación perfecta. Y hasta cabe decir que, en nuestros días, con los recursos técnicos al alcance de la justicia, no se hubiera producido la lamentable coincidencia del proceso Dreyfus. El microscopio binocular o el fluorescente habrían dicho la última palabra sobre el que fué documento comprometedor.

Los intérpretes de "Ollantay", la tragedia de don Ricardo Rojas, cuyo estreno en el teatro Nacional de Comedia ha constituído el más calificado éxito de la presente temporada en nuestros escenarios.

EXTRENO DE "OLLANTAY"

"Ollantay", que fué encarnado por el primer actor Faust Rocha.

Guillermo Bataglia en la escenificación del capitán de Yupanqui.

El estreno de la tragedia "Ollantay", realizado en el teatro Nacional de Comedia, ha constituído un acontecimiento teatral, al que la crítica señaló como un hecho memorable en los anales de la escena argentina. Don Ricardo Rojas, que con sus anteriores producciones "Elelín" y "La casa colonial" significó su preocupación por el teatro de profunda raigambre americana, ha dado con su tragedia "Ollantay" un aporte de excepcionales proyecciones al acervo de nuestra escena vernácula. Interpretación, dirección y "mise en scène" contribuyeron en esa ocasión para la total realización del espectáculo y la singular calificación de este estreno. La salva de aplausos con que el público acogió la escena final de "Ollantay" quedará en la memoria de los espectadores que asistieron a su primera representación como la expresión de uno de los más calificados y justicieros éxitos de la escena teatral argentina.

Don Ricardo Rojas y el director de Bellas Artes, señor José León Pagano, en el ensayo general de "Ollantay".

Fracasó el romance por estos dientes postizos

Líbrese del terrible riesgo de perder sus dientes. La dentadura natural es un verdadero tesoro. Mantenga la suya sana y brillante, higienizándola perfectamente tres veces al día.

La gente decía:

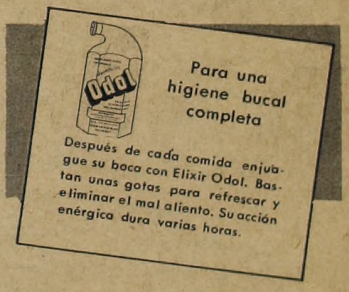
¡NO ES SIMPATICA!

No sé qué tiene Elena, para atraer tanto... No es mejor que otras...
— Tiene simpatía.

— Pero yo no me creo tan fea...
— Belleza no es simpatía, Luisita. Una boca que sabe sonreír luciendo la frescura de unos dientes brillantes, irradia simpatía y conquista corazones.

— Esos dientes tuyos, descuidados y amarillos, necesitan Odol. Tres cepilladas diarias los volverán deslumbrantes, dando encanto a tu sonrisa. Pruébalo.

UN TIEMPO DESPUES
— Tienes una verdadera corte de admiradores, Luisita. ¡Qué éxito!
— ¡Y pensar que a tu simple consejo, debo esta alegría!...



• Comunique simpatía a su sonrisa, luciendo una dentadura sana y blanca. Tres veces al día, dé a sus dientes una buena cepillada con Odol, el dentífrico seguro. Penetra a fondo en los intersticios dentales eliminando el sarro e impidiendo las fermentaciones, origen del mal aliento. Deja limpia y brillante ¡hasta la última muela!

Productos de los Laboratorios Odol, Guatemala 4645, Buenos Aires - Yí 1833, Montevideo.

DON TEOTIMO PAJARANGO, CABALLERO DISTRAIDO

Por CHAMICO

DON Teotimo Pajarango se está vistiendo cuidadosamente ante el espejo, porque tiene que hacer una visita de importancia. Su esposa, dama imponente, fruncida y circunspecta, lo asiste en la operación.

Si mi estilo fuera un tanto más respetuoso, diría que don Teo, como vulgarmente se lo llama, es un venerable anciano; pero prefiero atenerme a la verdad y decir que es un vejete, ya que es menudo de cuerpo, movedizo de lo mismo, suelto de lengua, teñido de pelo y bigote, perfilado y meterete, circunstancias todas que configuran la imagen clásica del vejete. Cuando don Teo cumpla el siglo, camino por el que va, será, todo lo más, un viejecillo.

—¿Tienes la carta para el ministro, Teo? — pregunta la esposa cuando el señor Pajarango ha terminado de emperifollarse.

—Sí, mujer.

—A verla.

Don Teo saca del bolsillo interior del jaque un prospecto de píldoras contra el lumbago. La esposa se calza los lentes, lo lee cuidadosamente de cabo a rabo, y luego exclama:

—¡Cada día eres más distraído!

Guarda el prospecto, le pone en el bolsillo la verdadera carta para el ministro y lo acompaña hasta la puerta.

Don Teo toma seis o siete tranvías equivocados; se decide, por fin, a llamar un automóvil; para lo cual hace señas desesperadas a los bomberos, a la asistencia pública y a un coche celular, sin contar un fúnebre, que casi lo levanta por broma.

Cuando llega al ministerio, ya no queda allí más persona importante que un portero, quien, en un rapto de amabilidad increíble, le da la dirección particular del ministro.

Don Teo toma el camino de su casa pensando que al otro día, bien temprano, irá a la del ministro; pero como va repitiendo la dirección para no olvidarse, se distrae de su verdadero propósito y toca el timbre de su excelencia.

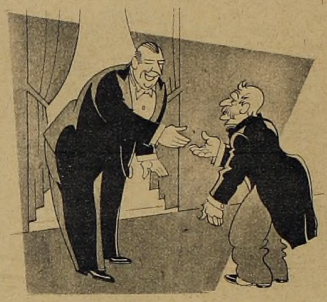
Pasa la carta; lo hacen pasar; y helo aquí esperando al personaje, sentado en un mullido sillón "capitoné", como los que campean en el recibimiento de su propia casa. En una mesita, a su lado, hay un número del diario de la tarde que acostumbra leer; del interior llegan las voces de un piano en el que alguien está haciendo las mismas escalas que su hija Tecla hace a esa misma hora... El tiempo pasa lentamente, y don Teo, pensando en las musarañas, se olvida de las aventuras de la tarde, de su salida, y sólo recuerda vagamente que desearía ver al ministro por una reivindicación de tierras y que tardan en servir la cena.

La puerta se abre, y el ministro, que ha leído la carta, tiende cordialmente la mano al visitante y se disculpa por la tardanza.

—¡Oh, no es nada! Siéntese usted — responde don Teo. Y agrega: — Lo que son las casualidades: yo pensando en usted y usted que se presenta como llovido del cielo. Casualmente pensaba verlo para hablarle de una reivindicación de tierras...

—¿Dónde quedan esas tierras, señor Pajarango?

—Mire usted, señor ministro: en el año setenta y dos venían a quedar en Bolivia, de donde es oriunda mi familia; pero como de entonces aquí se han celebrado tantos tratados, a



lo mejor quedan ahora en territorio argentino, y aunque así no fuera, me conformaría con algo que estuviera más cerca de la Facultad de Agronomía, a la que piensa ir el mayor de mis hijos. Dadas las buenas relaciones reinantes entre ambos países...

—¡Ah!... — bosteza el ministro.

—¡Pero, tonto de mí! ¿Dónde tengo la cabeza? ¿Usted habrá venido a cenar?

—Sí... Claro... Naturalmente...

—Entonces, pasemos sin demora al comedor.

Y don Teo se puso de pie.

—Es que...

—Nada de excusas. Por aquí, señor ministro. — Y se dió de manos a boca con un lienzo de pared, donde creía encontrar la puerta habitual. — ¡Qué distraído soy! Hace veinte años que vivo en esta casa y nunca sé dónde quedan las puertas — agregó, encontrando la buena.

Don Teo se encontró solo por un momento en el comedor, pues el ministro había corrido a prevenir a su familia de la extraña situación, para que no saliera, por las dudas; pero no se inmutó, y fácilmente encontró su cabecera.

Tomaron la sopa casi en silencio. Don Teo, porque estaba hambriento, y el ministro, porque se encontraba desconcertado.

Con el pescado, el señor Pajarango probó el vino, y haciendo un gesto de desagrado, dijo:

—¡Estos sirvientes!... No aprenderán nunca que cuando hay visitas deben servir vino del bueno y no esta porquería.

—Yo lo encuentro bueno.

—Claro: es lo que debe decir un caballero correcto en casa ajena. Pero con el tinto no ocurrirá lo mismo.

Y volviéndose a la mucama, le preguntó:

—¿Cómo se llama usted?

—Cleopatra, señor.

—Vaya una manía la de mi esposa de cambiar todos los días de servicio. La de ayer se llamaba Semiramis. Bien, Cleopatra, traete una botella de burdeos.

El verdadero dueño de casa hizo a Cleopatra una seña discreta, y el vino pedido llegó con el asado. Pero el asado, según Teotimo Pajarango, era incomible.

—¿Qué diría usted, señor ministro, si en su casa le sirvieran esta bazofia?

—¡Dios me dé paciencia!

—¿Diría usted eso? ¡Pues, yo no! Yo en mi casa, y esto quede entre nosotros, y si llega a conocer a mi esposa no se lo diga, soy quien lleva los pantalones.

—¡El chaleco es lo que usted debería llevar: el chaleco de fuerza! — murmuró el que había pagado el asado.

—¿Decía usted que le molesta el chaleco? Pues, desabróchese, sin cumplimientos. Los ministros, creo que fué Boulanger quien lo dijo, también suelen ser seres humanos. Es mi teoría.

Como el postre también era cosa detestable, según don Teo, el ministro creyó tener una idea salvadora.

—¿Qué le parece a usted que para no envenenarnos con el jugo de paraguas con achicoria que nos van a servir nos vayamos a tomarlo a la calle?

Pero el café, a juicio del anfitrión improvisado, era lo único bueno que hacían en casa.

Como el tiempo pasara sin una esperanza, el ministro recurrió a otro expediente.

Simuló fuertes dolores al costado, y rogó a don Teo corriera a la farmacia de la esquina y le trajera un poco de licor de las hermanas. Y en cuanto salió, el ministro cerró la puerta a piedra y lodo y apagó las luces. Cuando el señor Pajarango regresó y se encontró la casa clausurada, se dijo:

—¡Pero qué distraído soy, me he equivocado de dirección!

Y llegó a su verdadera casa, diciendo a su esposa:

—Aquí tienes, querida Eufemia, el agua de azahar que me encargaste.

"transformó
MI SONRISA EN SEIS DIAS"

Ahora sonrío abiertamente, sin temor: la Crema Dentífrica Listerine limpió mis dientes

La Crema Dentífrica Listerine es una equilibrada combinación de excelentes ingredientes que limpian la dentadura de manera perfecta; hasta los dientes muy difíciles de limpiar vuelven a adquirir en pocos días su atractiva blancura natural, que presta más simpatía a la sonrisa. La Crema Dentífrica Listerine deja la boca fresca y el aliento puro. Adquiera un tubo y ensáyela hoy mismo! En pocos días notará sus beneficiosos efectos.

S-21

CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Al comprar su dentífrico Listerine reclame gratis un hermoso retrato de la encantadora Georgia Carroll.

Distribuidores: J. E. COLONNA & Cía., Pte. LUIS SAENZ PEÑA 639 — Capital

FESTIVAL EN EL CLUB PROGRESO DE POSADAS

Un aspecto de la fiesta criolla realizada en las instalaciones del Club Progreso, a la que asistieron destacadas familias de la sociedad local.

Señoras de Romaña, Ogero, Bonifay y señoritas de Giorio en la mencionada fiesta.

Señoritas de Sereter y Beltrán con los señores Sánchez y Sotelo, durante un aparte.

Señoritas de Sánchez, Gibaja y Beltrán en la fiesta ofrecida en el Club Progreso.

Otro grupo de asistentes a la referida fiesta: familias de Poore, Herbuth, Kay y Wierweger.

Fotos de Fernández.

Despiértelo

El cerebro cansado y agotado por el exceso de trabajo mental es como si estuviera dormido; no produce lo que debe producir.

Para fortificar el cerebro está la Nucleodyne, verdadero tónico del cerebro. Su efecto es rápido; desaparece la apatia y la sensación de pesadez y embotamiento del cerebro; las ideas se aclaran y el espiritu se levanta.

Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

Nucleodyne es tan buena para las señoras como lo es para los hombres.

En todas las farmacias del pais.

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Con un **PINCEL** *el Artista*
HACE MARAVILLAS

Hágalas Vd. también en su boca con un cepillo de dientes. Basta un centímetro de Kolynos en un **cepillo seco**, dos veces al día. Compruebe la apariencia de su dentadura con la técnica de Kolynos: iluminará su sonrisa.

ILUMINE *su* **SONRISA** *con* **KOLYNOS**

Escuela de Economía Doméstica de "El Hogar"

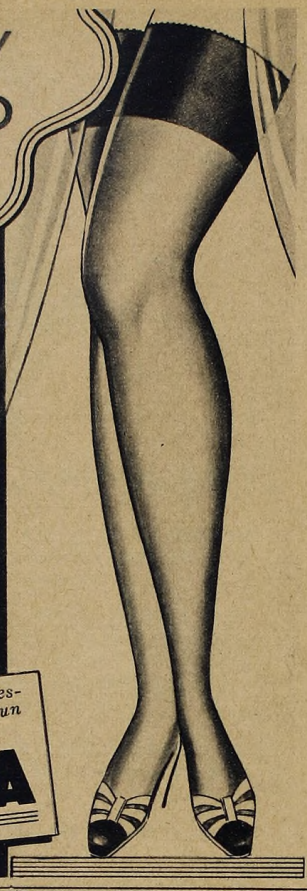
Las clases se dictan los jueves a las 17 horas, o los miércoles cuando el jueves correspondiente es feriado.

En la del 24 de agosto: **Timbal de conejo - Arrollado de crema.**
(En esta clase se realizará el sorteo de una cocina eléctrica.)

Recordamos a las alumnas que se necesitan seis tarjetas verdes de asistencia a clase para cambiarlas por uno de los números del sorteo de las cocinas eléctricas, de 350 pesos, las que pueden verse desde ahora en: **A. E. G., Protos, Duo, Longvie, Universal, General Electric, Magnet y Edificio Volta (Avenida Sáenz Peña esquina Esmeralda).**

Este **CUPON** *sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.*

100% de CALIDAD!



Una probidad invariable en la selección de la seda natural y un nuevo método en el hilado, hacen que las medias Himalaya sean todo calidad; y si a ello añadimos su belleza sugestiva, se justifica ampliamente el lugar destacado que ocupan entre las preferencias de las *verdaderas elegantes.*

...y no olvide, que para cada vestido y para cada ocasión, hay un tipo adecuado de medias.

HIMALAYA

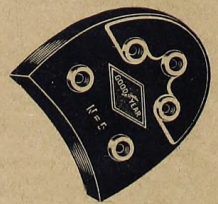
Para Economizar

EN LOS ZAPATOS DE SUS CHICOS

El Nuevo Taco de Goma GOODYEAR especial para calzado infantil

¿Pensó, señora, cuánto le cuestan los tacos de sus chicos?
No hay mes en que no haya que ponerles tapitas. Ahora, Goodyear ha resuelto ese problema, creando un Nuevo Taco de Goma, especial para calzado infantil.
Está hecho con goma fresca, viva, elástica, que equilibra los movimientos bruscos de esos pies inquietos y evita caídas peligrosas. Haga colocar hoy mismo en los zapatos de sus chicos, los Nuevos Tacos de Goma Goodyear, para calzado infantil. ¡Verá qué notable economía!

Los tacos de goma evitan que los chicos caminen incorrectamente e impiden que los pies y piernas se habitúen a posiciones forzadas, acostumbrando a los músculos a una postura correcta.



Tacos de Goma
GOODYEAR
INDUSTRIA ARGENTINA

Estos tacos se fabrican en 5 medidas para calzado de niños de 4 a 12 años. Son de la misma alta calidad y duración que los famosos tacos para hombre.

DE LA VIDA Y DEL CORAZON

Por
SILVIA WATTEAU

BONDAD

LA única ley de la vida, la única razón de la existencia, la única fuerza es la bondad.
La maldad es un desvío, un error, una equivocación. Se es malo un tiempo dado, y luego, fatalmente, se vuelve o se encuentra la bondad como quien ha descubierto un camino; su camino, el riel liso, tranquilo, seguro y cómodo.

Dice Amado Nervo: "La capacidad de bien que hay en el alma humana es desconcertante por su grandeza." "El poder que para el bien nos fué concedido es de una enormidad que pasma."

Conocedor de las almas, Nervo nos demuestra, como lo demuestra la experiencia de los que como yo hemos vivido mirando, que sólo es malo el que quiere serlo.

Causa goce pensar en lo bella, en lo grata que sería la vida si todos estuviésemos dispuestos al bien en vez de estar dispuestos al egoísmo y al mal.

●

NO ACUSEMOS

NO; no acusemos a nadie, a nadie, porque de lo que hoy acusamos a nuestro vecino, es mañana el mal que ataca a nuestro hermano o a nuestro hijo.

Es repulsivo acusar, porque nadie es intachable, y es odioso usar la mano, levantar el dedo... Tapemos más bien el mal de los otros. Afirmémonos en sus virtudes, inventemos méritos; no tengamos miedo de hacerle valer, de hacerle estimar, porque eso no nos restará ni méritos ni estimas.

Pensemos que la vida es siempre diferente: cada hombre, cada mujer en distinto ambiente, con suerte diversa, donde uno se hunde, otro se salva; tal vez por mejor o por peor suerte.

Y luego, cada persona es dueña de su vida. ¿Para qué, pues, censurarle? ¿Por qué hemos de juzgarle?

Defendamos. No acusemos. Es repulsivo, odioso e ingrato.

Seamos indulgentes, que la indulgencia trae sosiegos al espíritu, y en el espíritu se acumulan las grandes riquezas de la vida; el capital que nos hace vivir dichosos si nuestras acciones son nobles, y molestos si nuestro haber en acciones son malas o son injustas.

No seamos el fiscal atormentador e inflexible: seamos el ángel que abre las alas y protege...

●

VIAJE ETERNO

LA vida es el amplio mar; la nave, nuestro cuerpo, y el pasajero nuestra alma... Manso o agitado el mar, pero siempre vamos a merced de su capricho, a la deriva, sin saber adónde, con qué rumbo, a qué puerto. Qué sol nos entibiará, qué tempestad ha de agitarnos...

Creemos llevar el timón entre las manos, quisiéramos ir hacia el Norte y la vida nos lleva hacia el Sur. Y la barca navega, y hoy una avería que reparamos, y mañana un escollo contra el cual chocamos, y más allá un puerto hostil, y más lejos uno plácido y florido.

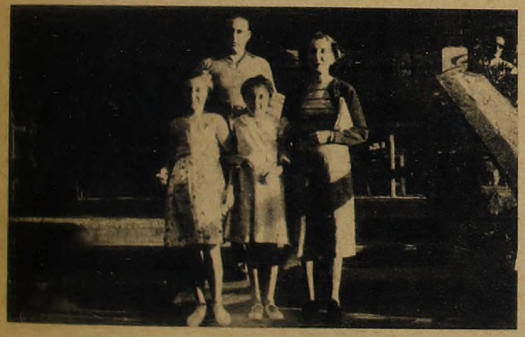
Y el alma, en su barca — nuestro cuerpo, — soñando con tierras promisorias; a veces quisiéramos que en un puerto la barca echara el ancla, amarrar allí, pero apenas se aquieta, apenas gusta la alegría de estar, y otra vez la vida, ese mar inmenso, otra vez nos lleva... ¿Adónde? Al sol, a la tormenta, a estrellarnos contra los elementos...

TEMPORADA EN ROSARIO DE LA FRONTERA

Señora Alcira Hernández de Nazar, señorita María Duhau, señor Martín Nazar Anchorena y el niño Martín Nazar.

Señoritas María Inés Pereda de Ayarragaray y Estela García Fernández Zuberbühler.

La señora María Adela Ayarragaray de Pereda y el señor Celedonio Pereda, durante un paseo.



Señora Magdalena Madero de Tornquist, señor Alberto Dose y niñas Luz Zemborain Dose y Teresa Tornquist Madero.

El señor Rafael Pereyra Iraola en compañía de su hijo.

Fotos Bejarano

ardor de estómago

El gesto avinagrado, la lengua pastosa y una dolorosa sensación de quemadura en la boca del estómago indican en usted exceso de acidez.

Cualquiera sea el origen de esa acidez, Vd. encontrará inmediato alivio con Leche de Magnesia de Phillips.

La Leche de Magnesia de Phillips neutraliza el exceso de acidez, calma en seguida el ardor, descongestiona el organismo y barre todos los desechos estancados en el intestino.

FRASCO GRANDE $2.30
FRASCO MEDIANO $1.50

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

BODAS DE PLATA DEL CANAL DE PANAMA

Por ROGELIO DIAZ SPERON

Paso de barcos por el canal, a la altura del lago Gatun, uno de los puntos más pintorescos de la ruta.

EL 15 de agosto que acaba de transcurrir cumplió su vigésimoquinto aniversario el Canal de Panamá. En efecto, en el mismo día de 1914 se libró al servicio marítimo esa vía que tanto había de significar para el intercambio entre los países sudamericanos, los Estados Unidos y Europa.

La idea de construir el Canal de Panamá tiene sus raíces en la época del descubrimiento de América. En 1502, fallidas las esperanzas de encontrar un estrecho que pusiera a España en contacto más directo con el oro de Indias, a poco de efectuar Colón su cuarto y último viaje, se pensó ya en la obra de ingeniería que sólo había de ser una realidad más de cuatro centurias después, en pleno siglo del progreso mecánico. Cuéntase que uno de los segundos de Vasco Núñez de Balboa, llamado Alvaro Saavedra, se pasó largo tiempo levantando planos con ese objeto, a poco que su capitán descubrió el océano Pacífico. Por su parte, Hernán Cortés elevó a la corona de España el proyecto de un canal en el istmo de Tehuantepec, en Méjico. Estudios semejantes se realizaron bajo el reinado de Carlos V y Felipe II, pero nunca se llegó a nada, porque la empresa tenía todas las características de algo fantástico.

El hecho que no puede discutirse es que todas las posibles rutas interoceánicas a través de la estrecha franja de tierra que une a Méjico con Colombia habían sido ya estudiadas mucho antes de que los Estados Unidos acometieran la obra, eligiendo para ello los mismos lugares, precisamente, en que Núnez de Balboa alcanzó a divisar el océano Pacífico.

Durante los siglos XVII y XVIII se hicieron sucesivos planes para la construcción del canal, pero los países estaban entonces muy atareados en otros menesteres guerreros y colonizadores y el asunto volvió a olvidarse.

El gran naturalista inglés barón de Humboldt hizo que el mundo de la ciencia parara nuevamente mientes en esa obra tan factible como útil, cuando, a raíz de su viaje a los países centroamericanos, declaró que el canal podía ser un hecho en cualquier punto de la extensión que media entre el río Atrato, fronterizo de Colombia, y el istmo de Tehuantepec. En abono de sus palabras, el célebre barón proponía nueve rutas distintas, todas las cuales eran, a su juicio, en alto modo viables.

Conquistada la independencia de las naciones de América, la idea del canal tuvo una importancia mayor, más próxima a lo político que a cualquier otro factor de índole material. Las potencias empezaron a comprender que aquella ruta podía ser un peligro para ellas, y si bien ninguna se animaba a desearla para sí, todas hacían, en cambio, lo posible para que la cosa no se realizara.

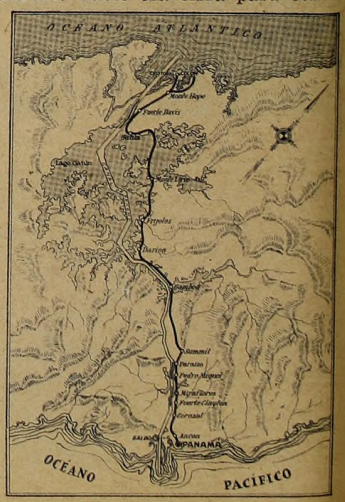
En 1825 obtuvieron una concesión para construir el canal el general Etienne Turr y don Antonio de Gorgoza; éstos cedieron tal concesión a la compañía francesa del Canal, y a partir de entonces las idas y venidas alrededor de la obra fueron incontables. El interés de las potencias se reavivó y las proposiciones que recibió la compañía de los gobiernos de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Holanda, etc., se sucedieron periódicamente, sin que nunca se llegara a nada concreto.

El general Simón Bolívar, libertador de media América, era uno de los hombres que más creía en los provechosos resultados que tendría el canal para los pueblos americanos, y hasta poco antes de su muerte estuvo empeñado en que se realizaran estudios en el istmo.

Abandonada la obra por los ingenieros franceses tras haberse invertido en ella poco más de trescientos millones de pesos, los Estados Unidos la tomaron a su cargo e invirtieron en la gigantesca tarea la suma de trescientos cincuenta millones de dólares.

Toda esa casi fabulosa suma de dinero costó el beso de los dos océanos en la Exclusa de Gatun. Y el 15 de agosto de 1914, el Canal de Panamá fué un hecho que abría grandes posibilidades comerciales a los países del Nuevo Mundo.

Hoy, veinticinco años después, las estadísticas afirman que ya han surcado el canal cerca de doscientos mil barcos. Baste esa cifra para certificar las esperanzas de aquel viejo marino español, Alvaro Saavedra, que allá para los albores del 1500 soñaba con una vía marítima a través del istmo de Panamá.



Este gráfico muestra el recorrido del canal, desde el Atlántico, en Puerto Colón, hasta Balboa, en el Pacífico.

DE CORDOBA

REUNION SOCIAL

Un grupo de socios del Córdoba Atletic Club durante la reunión social ofrecida en las instalaciones de la institución.

DEMOSTRACION

Banquete realizado en honor del doctor Luis Bakunin, con motivo de haber sido designado director del hospital Italiano.

FIESTA INFANTIL

Niños que asistieron a la fiesta ofrecida por los esposos De Maussion-Núñez celebrando la primera comunión de sus hijitos Eduardo y Roberto.

Fotos Ardiles

Bizcochos CANALE

NUNCA CANSAN.
SIEMPRE GUSTAN.

HERMES

Bella y Aromada

Toda la gracia, delicadeza y distinción de la mujer moderna se exalta delicadamente con el aroma de Colonia Rusa de Preal.

Sea usted aun más femenina y encantadora, completando su tocado con el perfume suave y persistente de Colonia Rusa de Preal.

Colonia Rusa de Preal se vende en todas las perfumerías, Farmacias y Tiendas, desde $ 0.70 el frasco "petit". Nuevo modelo a $ 1.30.

CAMAUËR & Cía.
Inclán 2839/47
Bs. Aires

COLONIA RUSA de PREAL

Extracto, Loción Colonia, Loción Lavanda, Polvo Facial, Lápices labios y cejas, Brillantinas, Fijador, Talco.

Los
SANDWICHES
que gustan a chicos y grandes

Tan ricos y apetecibles, los sandwiches preparados con "Jamón del Diablo" agradan por igual a chicos y grandes. Son gustosos y nutritivos, fáciles de hacer y no cuestan mucho.

El original "Jamón del Diablo" (el que lleva la figura del diablillo en la lata) les da un sabor exquisito de jamón escogido y especias finas. Y tanto en bocadillos como en rellenos, una pizca los hace doblemente apetitosos. Pídale a su proveedor el legítimo "Jamón del Diablo" reputado en todo el mundo.

El legítimo y original
JAMON DEL DIABLO
DE UNDERWOOD

Con la figura del diablillo en la lata.

Representantes exclusivos:
Olivier & Cía. - Av. R.S. Peña 699 - Bs. As.

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE en junio de 1899 los porteños festejaban jubilosos el nombramiento de obispo del doctor Gregorio Romero?

QUE el obispo Romero era hombre de cátedra y de tribuna? Diputado nacional en esa época, el doctor Romero era hijo de su propio esfuerzo, y para ascender a la notoriedad tribunicia a que había llegado no le habían estorbado, desde luego, los amplios paños sacerdotales.

QUE la ciudad de Concordia, cuna del obispo, le preparó unos solemnes e inolvidables agasajos?

***QUE** también en el mismo año fallecía el coronel Antonio del Busto, fundador del pueblo de Bragado?*

QUE el coronel del Busto era una figura histórica, llena de ricos recuerdos? Nacido en Montevideo, había venido a la Argentina a los diez años. Cayó cautivo de los indios, hasta que en 1825 lo rescató el coronel Rauch. Del Busto juró venganza, y entró a servir en el regimiento de su salvador, ganando allí sus galones hasta coronel, conocedor como nadie del terreno y del idioma e idiosincrasia del indio.

***QUE** Succi fué un notable ayunador que a fin de siglo realizaba por vigésima vez sus experiencias de vivir sin comer, por puro gusto?*

QUE este ayunador se exhibía en una especie de celda, con una gran vidriera, para que lo contemplara el público, que se había levantado en el teatro San Martín?

QUE Succi pasaba todo su día escribiendo un libro, inspirado, sin duda, por el espíritu de la abstinencia, y tomando agua mineral?

***QUE** no faltó, precisamente, quien dijera que en las tapitas de los corchos del agua residía el secreto de su alimentación?*

QUE don Fernando García del Molino fué un buen pintor de su época, y que por allá alrededor del 52 pintó a todos los caudillos políticos del litoral y de la provincia de Buenos Aires, muchos de cuyos cuadros son hoy el único documento existente de esos hombres?

***QUE** interrumpidas las relaciones con el Vaticano, en 1884, en que fué expulsado del país monseñor Mattera, nuncio apostólico, que vino a combatir la sanción de las leyes civiles, éstas se reanudaron en el mismo año del fin del siglo pasado, por el papa León XIII, a fin de estrechar los vínculos de buena amistad, nombrando para ese efecto de internuncio apostólico a monseñor Juan B. Guidi?*

QUE la fiesta de colación de grados de 1899 fué poco brillante, debido a las disidencias lamentables entre los graduados?

***QUE** los estudiantes estaban divididos en dos bandos: los que debían recibir sus títulos y los que debían recibir sus premios?*

QUE los primeros concurrieron a la Facultad al solo objeto de retirar su diploma, y luego festejaron su triunfo con un gran banquete en el viejo café de París?

***QUE** entre estos doctorados figuraban: Sylla Monsegur, Joaquín S. de Anchorena, Adolfo Casabal, Severo A. Gómez, Santiago Moritán, Juan M. Regua, Enrique A. Bancalari, Antonio C. Frers, Cristóbal Rollino, José M. Cullen Ayerza, Adolfo Colombres, Oscar Carreras, Bernardo M. López y Julio Mello?*

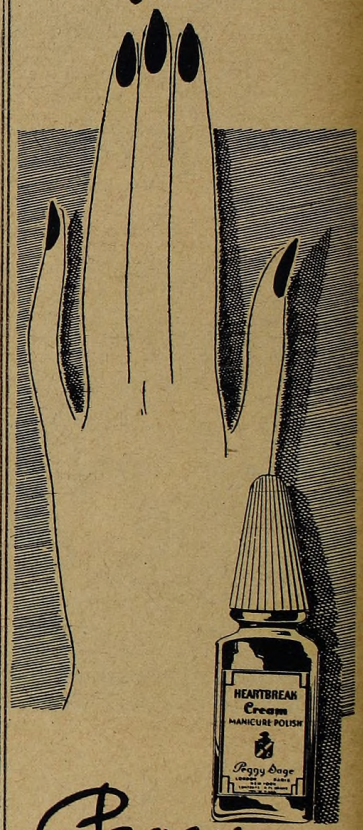
***QUE** existía a principios de siglo la Sociedad Literaria Inglesa, que presidía el señor Juan Russell?*

QUE sus fiestas semanales eran verdaderos torneos literarios, y fueron los primeros que en Buenos Aires realizaron un torneo de ajedrez, deporte que representaba toda una novedad en el país?

QUE una figura llena de simpatía para los viejos porteños era la de don Antonio Montes? En un concurso que la Sociedad Rural Argentina celebró para un sistema de marcas y señales para ganado, triunfó con el suyo, sobre numerosos competidores, el señor Antonio Montes.

¿Uñas que se rompen?

Ensaye una manicuración con
Peggy Sage



Peggy Sage

Orienta la moda en el arreglo de las uñas

Los nuevos tonos — Nosegay, Heartbreak, Goldrush — son creaciones de moda recientísimas. Se extienden uniformemente — no se pelan ni descascaran — impidiendo que las uñas se rompan o resquebrajen. Una manicuración Peggy Sage hace uñas más hermosas y hasta mejora las puntas melladas o rotas.

REPRESENTANTES:
PALMER Y CIA. - TACUARI 371 - BUENOS AIRES

CINE NUESTRO Por CELU-LOIDE

"El loco Serenata"

RODAJE:
Argentina Sono Film

ARGUMENTO:
Luis Saslavsky y Carlos Aden

DIRECCION:
Luis Saslavsky

INTERPRETACION:
Pepe Arias
Alita Román
Sebastián Chiola
Elsa O'Connor
Florindo Ferrario
Daniel Belluscio

AL estreno de "El loco Serenata" le debe la cinematografía nacional la primera manifestación de elocuente repudio por parte del público. Suceso éste de significación y de proporciones en un ambiente como el nuestro, famoso de antiguo por la tolerancia y la cortesía con que se acogen las peores producciones del arte. Que es de donde proviene ese lugar común de girar sobre el mal gusto de los espectadores, confundiendo, en verdad, lo que sólo es cómoda indulgencia o complaciente perdón. Pero esta vez el público, defraudado en su expectativa, ha reaccionado honradamente. Se le prometía en los programas "una película profundamente humana", y se le ha ofrecido la disparatada historia de un infeliz violinista caído en las redes de unos pistoleros de utilería. Todo parece en ella pensado para comunicar sucesivas impresiones de horror — la extracción de una bala con un improvisado bisturí, la danza de un oso con una mujer de circo, primero, con el "loco Serenata" después, y finalmente con el villano de la película, que halla la muerte en brazos de la repulsiva bestia; y la experiencia racista de una criatura que se tajea un brazo para averiguar el color de la propia sangre, — y tal es la insensata acumulación de estas escenas, que el efecto se cumple a la inversa. Ni la fotografía, que no es deplorable, ni el comportamiento de los intérpretes, avenidos hasta lo imposible cada cual con su absurdo papel, ni el escaso fondo musical consiguen en ningún momento mejorar el desorbitado espectáculo de este film.

NO convendría extremar la censura si no fuera que se trata de una peligrosa tentativa en ese terreno en el que todavía, hasta hoy, se han manejado con tantas dificultades directores de tan renombrada calidad artística como Pabst, von Sternberg o René Clair.

Pues lo peor que puede acontecernos para el futuro de la cinematografía local es dejar de lado nuestra breve pero aleccionadora experiencia para acometer ensayos de discutible intelectualismo validos de aquellos antecedentes y para satisfacer las supuestas ansias de públicos escogidos.

Precisamente, en estos momentos el cine francés está proporcionándonos una lección que no debe ni puede desdeñarse, y es ésta: construir con los elementos más simples, depurados hasta la esencia, escenas que se perfeccionan al incorporarse a un ambiente de inquebrantable unidad que es el clima del film. Sin este clima, que es lo verdaderamente genial del cine, no hay ni puede haber arte en la pantalla. ¡Si hasta los parlamentos, para favorecerlo, aparecen despojados de toda referencia superflua, de todo pormenor inútil, de toda vana literatura!...

La tendencia a realizar un argumento penosamente cargado de incidencias y de anécdotas para complicarlo sin objeto, prescindiendo del rigor psicológico que es la condición indispensable para animar de vida las imágenes, conduce a ofrecernos estas obras que deploramos, elaboradas artificialmente, como se dispone un mosaico. Estas y otras características de la mayoría de los directores locales perjudicarán cada vez más groseramente la calidad de las obras salidas de los estudios argentinos.

Etam dice:
Qué fácil es conservar estas hermosas prendas siempre nuevas con
LUX!..

Toda mujer estima su ropa interior y medias de seda, no sólo por su linda apariencia que realza su elegancia, sino por lo prácticas. "Naturalmente que son lavables", le asegurará ETAM, "como deben ser todas estas prendas". Claro que estos tejidos de colores delicados requieren un tratado adecuado al lavarlos. Por eso, ETAM recomienda LUX, que evita todo fregado perjudicial. Con sólo exprimirlas suavemente en la rica espuma tendrá Vd. en pocos minutos sus prendas limpias y hermosas de nuevo. Y LUX es tan fácil y rápido de usar como rendidor y económico - una caja grande (de 30 ctvs.) le alcanzará para lavar más de 70 prendas!

Conserve sus prendas

En 2 tamaños: 15 y 30 ctvs.

Etam lavándolas sólo con LUX

LXE-200

LIBROS RECIBIDOS

RAFAEL SABATINI. *"El capitán Blood"*. Editorial Tor.

ARMANDO HERRERA. *"Canciones de la patria"*. Talleres gráficos Best hermanos.

TOBIAS BONESATTI. *"Cuaderno de estética"*. Ediciones Martín Fierro. La Plata.

SCHOPENHAUER. *"La libertad y el honor"*. Editorial Tor.

L. R. STEVENSON. *"La isla del tesoro"*. Editorial Tor.

ALBERTO DA ROCHA. *"Fogones"*. Talleres gráficos A. Plantié.

UÑAS QUEBRADIZAS
Y CUTICULAS ASPERAS

Si Vd. desea tener uñas hermosas, enmarcadas en una cutícula suave, blanda y flexible, haga lo mismo que están haciendo millares de mujeres elegantes.

Cutícula y bordes ásperos. Medias lunas pequeñas. Corregidos por MANICARE.

Use "MANICARE". Es maravilloso lo que hace con las uñas y cutículas. Revelará su verdadera belleza. Evita los padrastros, quita las manchas, ablanda la cutícula y da nuevo vigor y flexibilidad a las uñas, evitando que se rompan o resquebrajen. Uselo diariamente y quedará encantada al comprobar cómo la cutícula se retrae y desprende de la uña hasta hacer innecesario cortarla.

Solicite folleto explicativo **Gratis** a los distribuidores:

MANICARE - Cangallo 2563 - Buenos Aires

MANICARE — El Pote $ 1.50

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

MISCHA ELMAN
y su arco soberano

MISCHA ELMAN

HAY algo de satánico y paradisíaco, a la vez, en el sortilegio del violín. Los gritos apasionados o los tiernos murmullos que surgen de sus cuatro cuerdas poseen el carácter de lo sobrenatural. La leyenda de Paganini y de su pacto con el demonio no nos aterra cuando escuchamos a ciertos virtuosos. El músico que llega a dominar completamente el instrumento de los nervios hipersensibles da la impresión de ser un mago; su victoria sobre la materia no se explica por las leyes naturales. Las vertiginosas escalas, los "trinos del diablo", los "staccati" fulgurantes hacen pensar en la intervención de algún espíritu superlativo...

Mischa Elman, que ha vuelto a visitarnos tras cinco años de ausencia, pertenece a esa categoría de brujos del violín, cuyo arco obedece a mandatos de genios misteriosos... Su virtuosismo, sin embargo, pareciera más "tranquilo" que el de otros reyes de las dobles cuerdas, y el embrujo de su arte manifiéstase de preferencia mediante un arqueo de sin igual pureza: el prototipo mismo del "bel canto" instrumental.

¿Que su musicalidad no es tan perfecta como la calidad de su sonido? ¿Que el estilo de su "Sonata a Kreutzer" no resulta de espiritualidad auténticamente beethoveniana?... Es posible. Mas nada suscita la fruición auditiva como el fraseo sensual, la luminosidad, la melancolía etérea del violín de Mischa Elman.

¡Cuánta nitidez en los ataques, qué seguridad en la acentuación, qué transparencia en los sonidos armónicos arrancados a la cuerda en los momentos más vertiginosos! Con desenvoltura y autoridad incomparables, el artista ruso impone su voluntad al Stradivarius que tiene entre sus manos. Es de escuchársele en la "Sinfonía española" para percibir las cualidades de gracia, de finura y de abandono del exquisito Edouard Lalo. Sigámoslo a lo largo de la alucinante danza rumana "Hora staccato" para notar los asomos del "diabolismo" citado.

Vivacidad, languidez, ardores apasionados, nerviosidad incisiva, todas las fuerzas secretas del instrumento pónense de manifiesto bajo la caricia del arco soberano.

Notablemente secundado por Vladimir Padwa, uno de esos pianistas que más que acompañantes son verdaderos colaboradores, el concertista brindó una elocuente demostración de canto expresivo, de equilibrio y seguridad.

A poco de su primer recital, Mischa Elman volvió a tomar parte en una audición sinfónica dirigida en el Colón por Albert Wolff. Interpretó los conciertos de Brahms y de Tschaikowsky, para violín y orquesta.

Federico Nietzsche, que tantos juicios acertados emitió acerca de la música, pretendía que Brahms era conmovedor cuando soñaba misteriosamente o se enternecía sobre sí mismo, pero que se tornaba frío no bien se consideraba como el heredero de los clásicos. En el precitado "Concierto", Brahms sueña muy poco y demuestra ser el heredero implacable de la tradición clásica. Vale decir, que la obra entraña el máximo de tedio académico. No obstante lo cual, el intérprete logró infundir vida al principio y a la peroración del "andante", que, conjuntamente con el comienzo y el final del tercer movimiento, son las partes más frescas de la obra.

A pesar del relativo valor musical del "Concierto" en re mayor de Tschaikowsky, la audición de esta página, más germánica que rusa, resulta preferible. Tanto más cuanto que Mischa Elman ofreció una versión colorida en la cual puso de relieve la calidez de su sonido y los recursos de una técnica deslumbrante. Sería de desear que muchos jóvenes violinistas asistiesen a estos conciertos para que la confrontación con el arte dificilísimo de un Elman enfriara un tanto sus pretensiones a la carrera de virtuoso...

Con su sentido admirable del estilo particular, de la unidad profunda de cada obra, Albert Wolff fué el animador de la orquesta. El director francés es un gran virtuoso de la batuta. Su manera de preparar la formidable "subida" con que culmina la danza final de "Choutt", el baile de Prokofieff, es un modelo de dinamismo. Y tras la apariencia sensible, el misterio del pensamiento y de la emoción está presente en todo lo que interpreta. Es un fiel traductor de símbolos musicales...

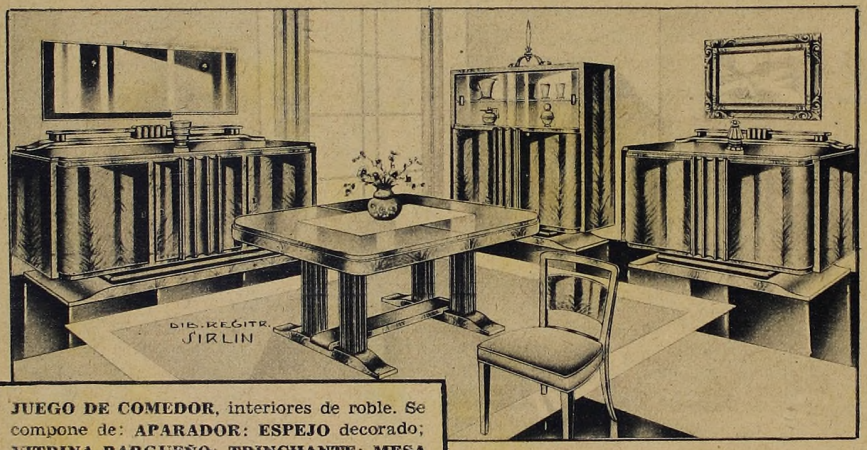
1897 — 42° ANIVERSARIO — 1939

Muebles en ABEDUL FINLANDES

COLOR ROSADO CLARO

Un anticipo para las CREACIONES de 1940.

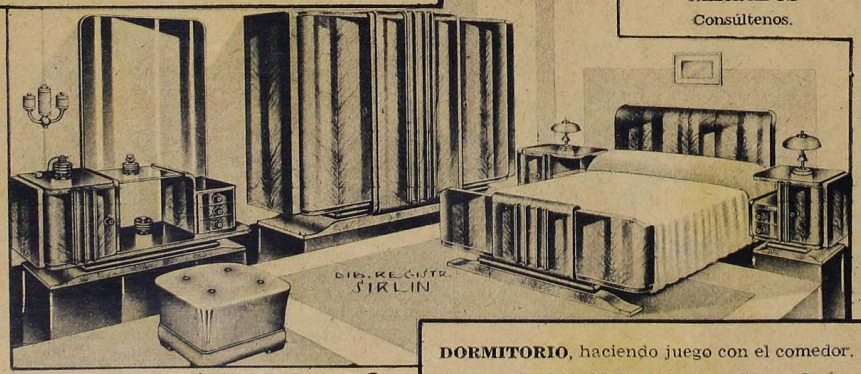
Véalos en nuestros stands.



JUEGO DE COMEDOR, interiores de roble. Se compone de: **APARADOR**; **ESPEJO** decorado; **VITRINA-BARGUEÑO**; **TRINCHANTE**; **MESA** extensible y 6 **SILLAS** tapizadas en cuero de fantasía.

Precios EXCEPCIONALMENTE REBAJADOS

Consúltenos.



DORMITORIO, haciendo juego con el comedor. Compuesto de **ROPERO**, 2 mts.; **CAMA** 2 plazas; 2 **MESAS** de luz; **TOILETTE**-probador y 1 **PUF** tapizado en felpa.

MUEBLES SIRLIN

CORRIENTES 1170

Facilidades de pago

TODA UNA VIDA FABRICANDO MUEBLES

EL ROBO DE "L'INDIFFERENT"

ERA de esos cuadros que provocan, en el público común, una desilusión. Al ser reproducido centenares y millares de veces, a la distancia, el aficionado a las cosas de arte llegaba a imaginárselo como una pieza de museo de las que deslumbran y señorean en una sala que, acaso, lleva su nombre... Después, realizando la soñada visita al Louvre, era preciso buscarle para dar con él. Y se enfrentaba a un lienzo pequeño — 20 por 25 centímetros, — que hacía "pendant" con "La Finette", otra breve tela deliciosa.

Sí, un cuadro pequeñito, pese a estar avaluado — si es que podía otorgársele un valor material — en algo así como cuatro millones de francos.

El amante sincero del arte, el que sabe que, como los pájaros, el genio anida en cualquier rincón, veía con otros ojos a ese cuadro de extraordinaria inquietud colorista, luminosa y espiritual.

Le veía como la destilación de toda una existencia entregada a la estilización de la forma, a la ensoñación de los matices, a la persecución de la gracia en todos sus aspectos.

Porque eso era—y es—"L'Indifferent": la gota esencial del siglo XVIII y de un espíritu que fué su mejor representante.

Por eso, cuando el martes 13 de junio la prensa mundial dió la noticia del robo de esa obrita admirable, desaparecida de su sala del Louvre, periodistas, eruditos y aficionados se perdieron en conjeturas sobre los posibles raptores — cuesta emplear para ellos la palabra ladrones, — las circunstancias y motivos que podían haber inducido a alguien a descolgar de la pared la tela, esmaltada como un mosaico, sugestiva como un ensueño.

¿Quién la querría y para qué? ¿Quién sería lo bastante audaz — como antaño, en 1911, cuando la desaparición de "Monna Lisa" — para conservar en su poder aquella joya denunciadora en cualquier parte del mundo donde pudiera apreciársela, que, como una brasa en la mano, es un peligrosísimo juguete?

¿Quién sería lo bastante absurdo para creer que la obra del desventurado y glorioso Watteau podría otorgarle los beneficios de una venta provechosa?

Todo el mundo confiaba en que pasados unos días se la hallaría abandonada en algún rincón del museo mismo, donde el impulsivo que la sacó de la pared habría decidido dejarla. Todos esperaban ver tornar al "Indiferente", con su aire descuidado, su corta capita roja de felpa, que le da aire de mariposa chamuscada en los ardores de la vida; su rostro descuidadamente insolente, su actitud elegante, en el juego pueril de enviar al aire el carrete de un "diávolo" con el que se entretiene, como si quisiera significar en cuán poco tiene el tiempo y aprecia la vida...

Pero el tiempo pasa, y no obstante las afanosas pesquisas, el "Indiferente" — que llegaba de un jardín de ensueño y parecía dispuesto a abandonar el cuadro y perderse sin afanes por un mundo ideal — no regresa al Louvre.

No regresa, ni en la inquietud de la hora actual parece ser ya recordado sino por unos pocos.

Esos, sin embargo, siguen aún embargados en el problema no sólo del robo de la obra, cuyo autor lo fué de los bosques encantados, de las pastoras vestidas de raso y los pastores músicos y poetas, sino del ladrón. ¿Un enamorado? ¿Un coleccionista? ¿Un maniaco? ¿Una ilusa? ¿Un comerciante? ¿Un ratero?

A ninguno de éstos le cuadra cabalmente. Al enamorado se habría visto rondándolo días, semanas enteras, recibiendo la sugestión del mozo de las medias violadas y la sonrisa desdeñosa. El coleccionista sabría a lo que se exponía, y el maniático no habría podido

JULIAN DE AMENABAR

(Concluye en la pág. 79)

● De izquierda a derecha, de pie: **Mercedes Seré Gutiérrez, Sofía C. Molina, Matilde Fernández Moores, Marta Llauró Reynal, Marta Jáuregui, Susana Attwell Ocantos, Marta Escalante, María Teresa Giménez Zapiola, Blanca Fernández Moores, Beatriz Ahumada y Arminda Gómez Thwaites.** Sentadas: **Beatriz Fourcade, Agustina Guerrero, Delfina Galíndez, Inés Giménez Zapiola, M. Teresa Schindler, Sara Seré y Margarita Maxwell.**

DINER BLANC

EN agasajo de las amistades de su hija María Teresa, don Alberto Schindler y su señora, Teresa Dumas, ofrecieron un "diner blanc" que dió margen a una animada reunión.

● La dueña de casa, **María Teresa Schindler**, con **Susana Attwell Ocantos.**

● Una de las mesas, en que se reunieron **Inés Giménez Zapiola, Mercedes Seré Gutiérrez, Matilde Fernández Moores, Sara Seré Shóo, María Teresa Giménez Zapiola, Blanca Fernández Moores, Agustina Guerrero, Susana Attwell Ocantos, Sofía C. Molina, Beatriz Fourcade, Beatriz Ahumada, Delfina Galíndez, Marta Escalante, M. Teresa Schindler, Marta Llauró, Marta Jáuregui, Arminda Gómez Thwaites** y **M. Maxwell.**

● **Marta Escalante y María Teresa Giménez Zapiola.**

Fotos de "El Hogar"

CLAUDETTE COLBERT

Una estrella de Francia en el cielo de Hollywood.

Foto Paramount

Con el Aga Khan, príncipe de "Las mil y una noches"

ES más que un príncipe para sus súbditos: es un dios para el que se recolectan enormes riquezas que llegan a sus manos a modo de ofrendas, allá en la India legendaria; los pedazos de tierra que él ha pisado se venden como reliquias entre sus vasallos, los cuales llenan el platillo de una balanza con el oro suficiente para equilibrar el peso físico de su cuerpo. Personalmente, en su vida occidental es un magnate amable y sencillo de expansiva y penetrante simpatía y de estimable cultura; bien vale todo ello una nota periodística por tratarse de quien se trata, pero no ocultaré que he vacilado un poco antes de escribirla, asaltado por el mismo escrúpulo que me acometió cuando publiqué en las columnas de "El Hogar" la referente al actual duque de Windsor ¿Qué juicio — me preguntaba entonces, como me pregunto ahora — merecerán estas narraciones a cada uno de mis lectores? Y ahora, como entonces, he concluído que todo depende de la índole de cada uno de ellos: para quienes sean dueños de una vanidad hueca e irreflexiva seré... lo que son ellos mismos, a su pesar probablemente: los que asignen, en cambio, a aquellos episodios narrados, y a los que me propongo ahora narrar, el carácter circunstancial y fortuito de que en realidad se nutren, los entenderán de esta manera. Y yo para estos últimos escribo.

EN AIX-LES-BAINS

El Aga Khan con Héctor Farini Fynn, autor de esta nota, durante un partido de golf en el hermoso campo de la localidad de Aix-les-Bains.

CARICATURA DE GUEVARA

EL AGA KHAN, OCCIDENTAL

En 1931 me clasifiqué ganador de un torneo de golf que se disputó en la cancha de Aix-les-Bains, perteneciente a un club de que el príncipe de la India era entonces vicepresidente, y de sus manos recibí un trofeo acompañado de gentiles palabras propias de un europeo fino y desenvuelto. Y fué entonces cuando recibí la invitación para jugar un partido, invitación que una puntita de vanidad disfrazó a mis ojos, presentándomela como especial deferencia cuando sólo era, en realidad, el deseo de un buen golfer de medirse con un flamante ganador.

Yo conocía mucho de vista al Aga Khan, como todos los sudamericanos que frecuentábamos por aquella época los centros parisienses de elegante diversión. Y por cierto que cuando me habló con su cordial manera de gran señor occidental estuve aun más lejos de advertir en él al dios de las muchedumbres orientales que cuando lo veía en un restaurante, en los hipódromos o en su palco "avant-scene" de todos los teatros, vestido con una elegancia de pura cepa británica, dignamente encuadrada en la sencilla soltura de sus movimientos, en la señoril prestancia de su empaque de anciano vigoroso.

Jugué contra él aquel partido al que había sido invitado y para ello vestí las mejores prendas de mi ropero de golfista, mientras el príncipe apareció en la cancha ataviado con un descuido que llegó a desconcertarme, pues cualquiera que no nos conociese

y golfista sans-façon

Por HECTOR FARINI FYNN

me hubiera señalado a mí como al magnate, mientras que quienes nos conocían a los dos estaban en el derecho de contemplarme burlonamente.

EL AGA KHAN Y SU ESPOSA

Así vestido de gran gala, al lado de su bella esposa, el Aga Khan no parece, en verdad, el mismo que suele jugar al golf a la sans-façon.

EL AGA KHAN Y LA ARGENTINA

La abundancia de argentinos de todas las especies sociales que ha tratado y su curiosidad de lector han dotado al Aga Khan de un conocimiento sobre la Argentina muy raramente notado en Europa, para nuestra desgracia, por ahora irremediable. Los hermanos Torterolo, que han entrenado sus caballos, y David Englander, que tuvo también a su cargo algunos representantes de la "écurie" principesca y alquiló a su dueño sus caballerizas en Maison Laffitte, mostrábanse extrañados al principio del conocimiento del ambiente porteño que el Aga Khan posee. En cuanto a éste, no sólo gustaba conversar con sus entraineurs de cuestiones hípicas, sino que, con oportunas preguntas y exactas observaciones, perfilaba sus impresiones acerca de nuestro ambiente, sustentando su curiosidad en fuentes más exactas y expresivas que las que le ofrecía su trato con personalidades argentinas de grave importancia; así lo aseguraba él mismo, mientras la satisfacción de ver corroboradas sus impresiones llevaba la mano nerviosa a sus lentes y limpiaba con el pañuelo sus gruesos cristales.

ORIGINAL GOLFER

La tenida que luce aquí el encumbrado personaje no es, ciertamente, la que suelen llevar los golfistas de ley. Pero... a él le gusta así, y no hay que hacerle...

¡Un smoking, por favor!...

A la terminación del tercero de los partidos que disputamos, tuve el honor de ser invitado por el Aga Khan a la mesa de su villa de Aix-les-Bains, donde acudía lo más calificado del gran mundo parisiense.

Había ido a Aix-les-Bains con el solo fin de una cura y no incluí en mi precario equipaje ropa de etiqueta. Conocedor por referencias del centro a que se me invitaba, traté de excusarme, y frente a la fina insistencia del Aga Khan hube de confesarle la causa de mi negativa, ante la que insistió aún, cerrando el camino a mi resistencia.

Cuando pisé el pavimento del suntuoso "living" de la "ville" me sentí arrepentido, porque una estirada concurrencia de ingleses en su gran mayoría, vestidos de etiqueta, miró con notoria insistencia mi atavío callejero. En las presentaciones fuí acogido con cierta cortesía desdeñosa por aquellos graves gentlemen británicos para quienes el menor desliz etiquetero supone una seria falta de educación, y ya pensaba en la manera decorosa de escapar a aquella violencia, cuando al pasar al comedor tuve una prueba del "sprit" y el "savoir faire" de mis opulentos antitriones, que difícilmente olvidaré: la bella dueña de casa me designó el sitio de honor, a su derecha, lo que significaba mostrar a sus otros comensales la escasa importancia que ella asignaba a la ropa, dándoles así una sutil lección a propósito de lo inconveniente que resulta dejarse vencer por una impresión superficial. La consorte del príncipe llevó su esmero al punto de dirigirme la palabra durante todo el curso de la comida, bien enterada de la situación y empeñada en probar a los otros comensales que en su mesa había de

(Concluye en la pág. 73)

MANSION PRINCIPESCA

Vista de la magnífica villa que el Aga Khan posee en Antibes.

ENLACES RECIENTES

● **Marta Bengolea Allende, Florencio Mujica** y **César Blaye Huergo,** en la recepción realizada después del acto religioso.

MARCO DEL PONT-CASABAL ELIA

● **Julio González del Solar, María Ester González del Solar** y **Julieta Alvarez de Toledo,** en la residencia de **Carlos González del Solar.**

● **Raquel de Lezica, Elena Vivot Cabral, Marta Casabal** y **Sara Pérez Keen.**

● Durante la consagración del enlace de **Norah Marcó del Pont** con **Adolfo Casabal Elía,** que tuvo lugar en la basílica de N. S. de la Merced, actuando de padrinos doña **Aurelia Elía de Casabal,** el doctor **Antonino Marcó del Pont** y su señora, **Norah Cabral Hunter,** y don **Carlos Casabal Elía.**

● **Lía Villafañe del Solar, Raúl Nicholson, Emelnia Galli Villafañe** y **Luis Ureta Sáenz Peña.**

● **Josefina Medina Huergo, María Rosa Lanús de Bonorino Peró** y **Luis María Bunge Campos.**

SUAREZ DEL SOLAR - MACHAIN

● **Elena Kreutzer Alvarado, Marta Albina Pagés** y **Edith Oyuela Avila.**

● **María Suárez del Solar** y **Carlos M. Machain,** durante la consagración de su enlace, que tuvo lugar en la iglesia de San Martín de Tours, actuando de padrinos en la ceremonia las señoras **Isabel González del Solar de Suárez** y **Romelia Vila Ortiz de Machain,** y los señores **Federico A. Machain** y **Carlos G. Suárez del Solar.**

● **Amelia Sáenz Valiente** y **Horacio González Acosta.**

● **Marta Vivot** y **Ercilia Marcó del Pont.**

Fotos de "El Hogar"

● La comisión directiva y subcomisiones de la Asociación "Ilolay". De izquierda a derecha, sentadas, señoras **María Helena Cáceres de Elizagaray, Filomena Cornejo Saravia de Grether,** la presidenta, señora **Sarah González Humphrey de Olivari, Rebeca Piñeyro del Mármol de Fraga,** y **Jacinta Rocha de Bond.** De pie: señoras **Angela Maida de Alcorta, Lucila G. de Colillas, Ethel Dhers de Olivari, Concepción Durán de Altamira, Lola Astigueta, Agustina Abella Victorica de Iturralde, Sarah Ligia Olivari de Lagos, Noélida Cazeneuve de Devos, Emma Barbosa de Vigil, Josefina y Rebeca González Videla, María T. Marsan de González y Martha Manrique de Lara.**

ILOLAY, una institución de Ayuda Social

HACE apenas dos años, un grupo de señoras fundaba en la parroquia de San Miguel Arcángel una institución de ayuda social con el nombre de "Ilolay", bajo la presidencia de la señora Sarah G. H. de Olivari y teniendo como principal finalidad la protección a la obrera de la aguja.

Hoy aquella sociedad, que se iniciaba con un pequeño capital, reunido a base de una colecta entre sus socias fundadoras, tiene fichadas 762 obreras, que exponen y venden sus obras en "Ilolay", siendo muchas las que envían trabajos desde lejanos rincones de la república.

Hemos visitado su elegante salón de ventas de la calle Florida, donde se exhiben primorosas labores, tejidos y trabajos de arte. En el centro de él está entronada la imagen de Nuestra Señora del Trabajo, quien desde su sitial de honor ha visto agigantar, día a día, la filantrópica acción de este núcleo de damas, quienes se inspiraron en la flor del "Ilolay" al bautizar su obra. Y como la pura y cristalina flor de la leyenda, que al decir del poeta crece en el hueco de las más agrestes peñas del valle calchaquí, y que tiene la virtud de devolver la vista a quienes la han perdido, así es la caridad y así es la obra de la asociación "Ilolay".

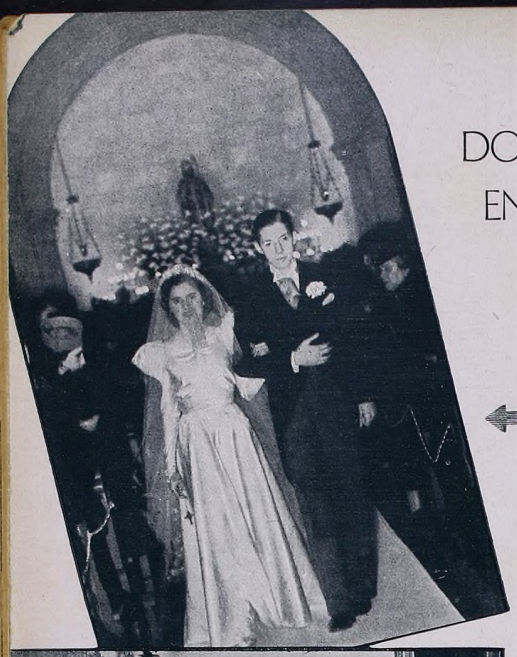
● La señora **Angela N. de Alcorta** recibiendo el trabajo de las obreras, en su local de venta de la calle Florida 16.

● La tesorera de la institución, señora **María Teresa M. de González,** entrega a las socias los talonarios de una rifa para allegar fondos a la simpática obra.

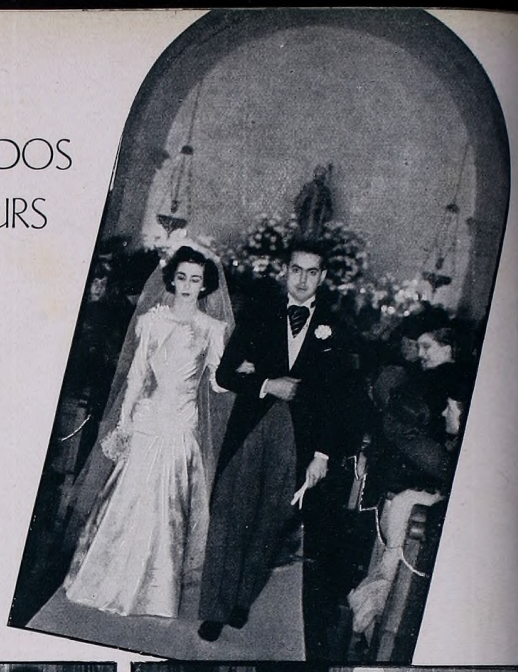
Fotos de "El Hogar"

● Imagen de Nuestra Señora del Trabajo, patrona de la institución, que fué donada por la señora **Salomé Freyre de Iriondo**

DOS ENLACES CONSAGRADOS EN SAN MARTIN DE TOURS



Julieta Mendes Gonçalves con Eduardo de Oliveira Cézar



Mercedes Vivot Casal con Manuel Campos Carlés

● **Hersilia Casares de Fernández Beiró, Luisa De Bary de Pacheco, Ernestina Díaz de Bernasconi Crámer y Susana Mendes Gonçalves,** en la recepción que tuvo lugar en casa de la familia de la novia.

● **Mercedes Madero, Enriqueta Vivot Casal de Guerrero y Héctor Guerrero** (hijo), durante la recepción que tuvo lugar en casa de la novia.

● El gobernador de Buenos Aires, doctor **Fresco,** su señora, **Raquel de Monaterio; Zulema Devoto de Schóo Lastra y Héctor Guerrero,** en el enlace **Vivot Casal - Campos Carlés.**

● **Delia Zuberbühler de Cané, Inés Mendes Gonçalves de Casado Sastre y Raquel Videla Mendes Gonçalves.**

● **Amalia Lacroze Reyes y Marta Zavalía Bunge,** en otro momento de la reunión.

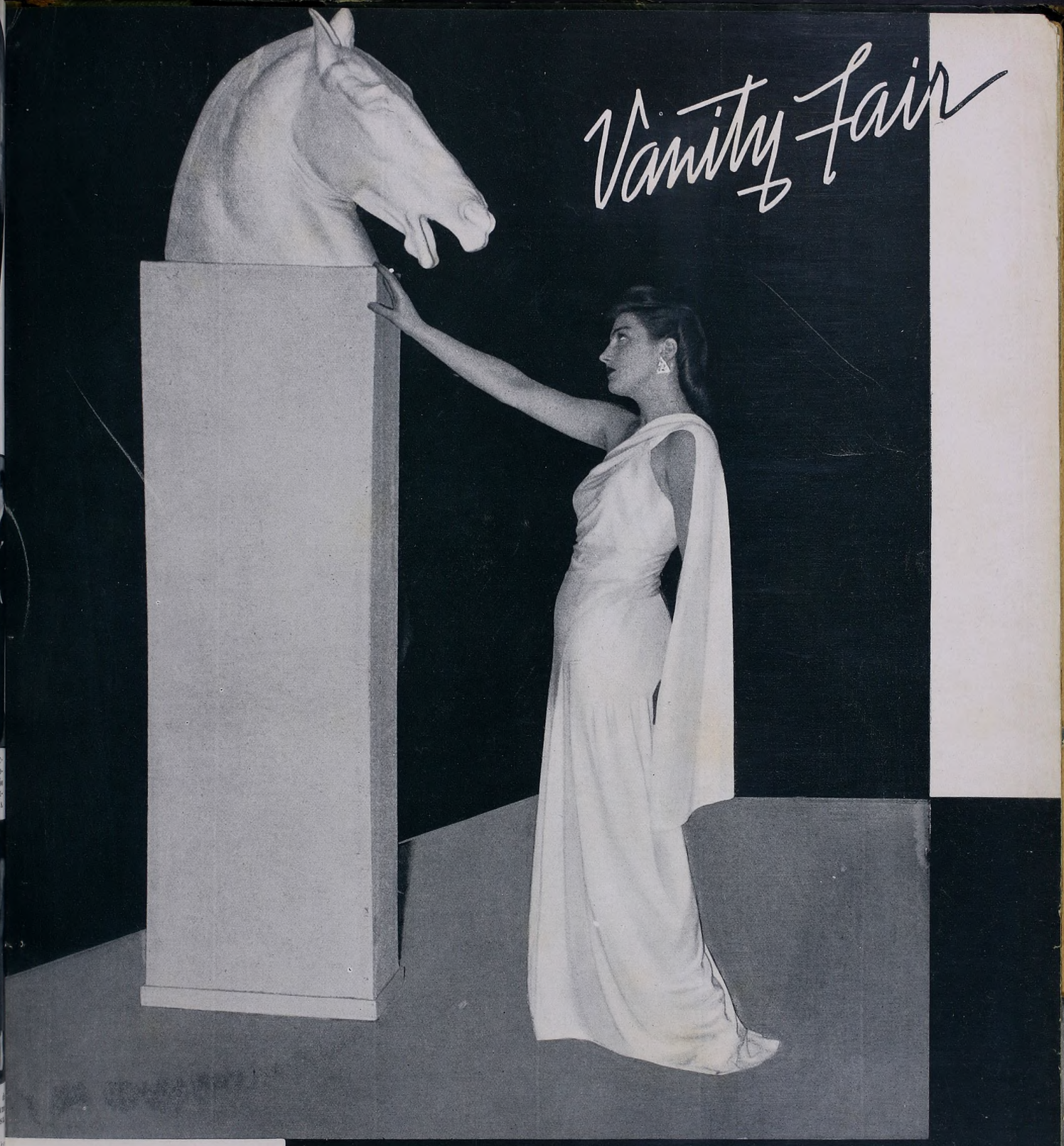
● **Josefina Peña Ayerza y José León Ocampo.**

● **Graciela Calderón de Guerrico, Carmen Hume y Dolores Ocampo Acosta.**

● Durante la bendición del enlace: los novios con don **Raúl Mendes Gonçalves** y doña **Lía de Oliveira César de Paz.**

● La bendición del enlace. Los contrayentes y los padres de la novia, don **Alberto J. Vivot** y su señora, **Susana Casal.**

Fotos de "El Hogar"



ROSA DE ELIA
COSTA PAZ

Foto de P. Uzal.

Vanity Fair

UNA BRILLA TE

● **Virginia Anasagasti Blaquier de White.**

● **María Luisa Boussom de Madero,** en un momento de la fiesta, con **María Elina Láinez Peralta Alvear de Cahen d'Anvers,** que recientemente regresó de Europa.

● En ... de las me... derecha, ...Hile Barón... belarre... oracio De... Monte... és Zavalía

● De izquierda a derecha, en otra de las mesas: **Vicente Madero, Eleonora Hughes de Ortiz Basualdo, Pablo Pozzi, Ramón Arana, Luisa Torres de Lariviere, Salvador González Guerrico, Graciela Calderón Racedo de Guerrico y Hernán Pacheco.**

(Ver otras notas gráficas en las páginas 67, 68, ... y 70.)

...NTE FIESTA DE BENEFICENCIA

CON un diner dansant que promovió una reunión social de brillantes proporciones culminó "Vanity Fair", fiesta organizada a beneficio de la Asistencia Social al Cardíaco y de la Maternidad Salas Cobo, de Rufino. Como el interesante desfile de modelos realizado el primer día de la kermesse, este "diner dansant" congregó a una numerosa y calificada concurrencia.

...na de las mesas durante el diner aparecen, de izquierda a ...: **Odile Barón Supervielle, Rodolfo Zavalía, Isabel de Uri...., Horacio De Bary, Manuel Green, Amalia Lacroze, Carlos ..., Inés Zavalía Bunge, Tomás Pitt** y **Raquel Rodríguez Aldao.**

● **María Laura Viel de Mihura.**

● **Alfredo Cernadas, Teresa Duhau Lacroze, Magdalena Balcarce Bengolea** y **Raquel Videla Mendes Gonçalves.**

● **Marta del Carril Aldao** y **Raquel Videla Mendes Gonçalves.**

Fotos de "El Hogar"

...69 y 70.)

FESTIVAL DE BENEFICENCIA

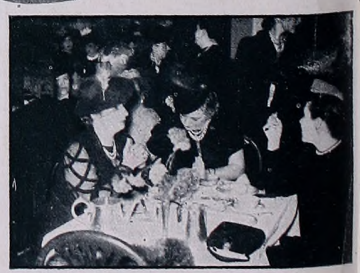
● Señoras **Leonor Heurtley de González Moreno, María Josefa Cigorraga de Padilla, Delia Luzuriaga de Castillo,** princesa **María Pía Borbón de Padilla, Angelita Vélez, Celina Cantilo de Ruiz Guiñazú, María Delia Soria Macías de Campos** y el Encargado de Negocios de España, señor **Juan Pablo de Lojendio,** en el festival de beneficencia realizado en el Plaza Hotel por la comisión que preside doña **María Pía Borbón de Padilla.**

● El doctor **Atilio Barilari** felicita a la señorita **María Pía Padilla y Borbón** por el éxito de la fiesta.

● **Angelita Vélez,** la celebrada bailarina de danzas españolas, que ejecutó una serie de bailes, en una de sus admirables interpretaciones.

● Parte de la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al cocktail de beneficencia.

● Mesa ocupada por **María Helena y Arminda Ramos Mejía, Elena Iturraspe de Cané, Ema Estrugamou de Herbin, Lydia Gómez de Ramos Mejía** y **Edelmira R. de Lanusse,** y **Ernesto Dickman.**



● Señoras **Jacoba Gorostiaga de Cabred, Josefina Deheza de Aubone** y **Margarita Dávalos de Ovejero.**

Fotos de "El Hogar"

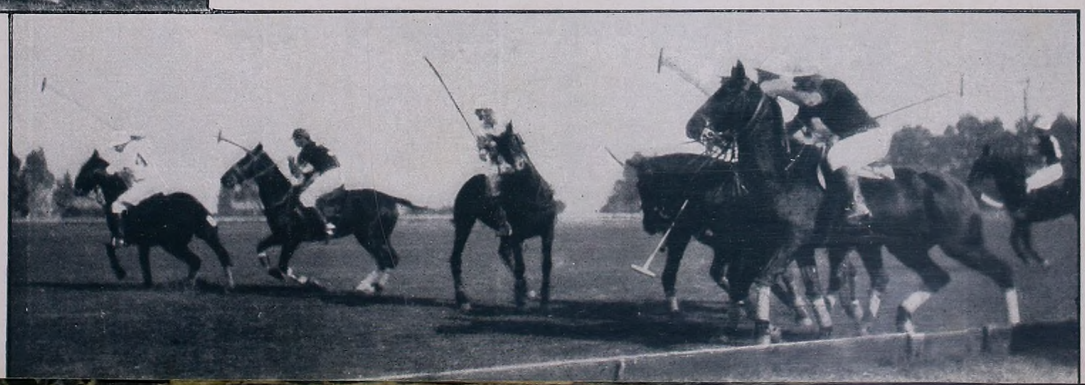
TORNEO DE POLO EN VENADO TUERTO

● Una vez más el torneo anual de polo de Venado Tuerto promovió un acontecimiento social y deportivo de vastas proporciones, congregando a una numerosa concurrencia. A la derecha, **Juan J. Reynal**, uno de los jugadores del equipo de Santa Paula, y su señora, **Jeanne Hughson**, en compañía de otro integrante del mismo team, **Ricardo Santamarina**, y su señora, **Frances Post**, cuyo reciente casamiento constituyó una de las notas más destacadas del año.

● **Edna Cavanagh** prendiendo el número a su hermano **Bernardo**, componente del equipo Río Cuarto, ganador del torneo con handicap.

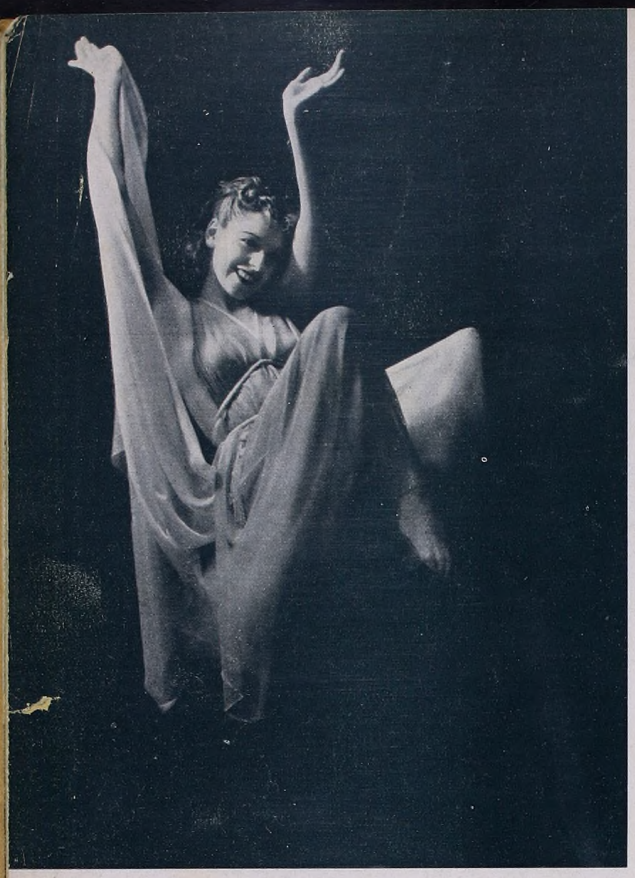
● **L. Marina Fox**, el número dos del team de Venado Tuerto, rodeado por las Srtas. de **Dunne, Balfour** y **Anduezn**.

● En el intervalo de un partido aparecen **Tomás Whitelegg, Jean Balfour** y **Elvira Shaw**, comentando un resultado.



● Escena de uno de los matches del certamen, entre los cuartetos de Río Cuarto y Santa Paula, vencedor éste en el torneo abierto por la copa Balfour.

Fotos Zissu.



EL RITMO Y LA PLASTICA
EN LAS DANZAS DE

MECHA QUINTANA

Fotos de
ANNEMARIE HEINRICH

Texto de
ARMANDO MAFFEI

INDISCUTIBLEMENTE hay aquí una destacada expresión del valor estético.

No es lo que interpreta mecánicamente a la música, ajustándose a sus compases y haciendo aflorar actitudes en la destreza, para la visualidad.

Revela Mecha Quintana una singular comprensión del arte superior y lo practica con su clasicismo puro. La excelente danzarina es vigorosa en su creación. Autodidacta y singularmente sensible, va a la forma y al fondo de lo que encarna y espiritualiza para despertar con ello un fuerte sentir de verdad y de frescura. Tal en su "Nacimiento de Primavera" en que la ha sorprendido la fotografía.

Es ágil, sutil, casi vaporosa. Sus gestos emergen de movimientos suaves, acompasados rítmicamente y bajo la influencia de una evocación originalísima. Bastaría este aspecto singular de su arte para colocarla en el plano de los honores.

Allá van mezclados a la magnífica exaltación del motivo — serena, alegre, dramática, — buscando la afinidad con el espíritu y el vibrar en una misma emoción. La danza cobra así el valor de un arte selecto y de categoría.

En el grupo con sus alumnas se hace el comentario de un momento musical de Juan Sebastián Bach.

Es un símbolo que llega a la esencia de la melodía para sutilizarla en el juego habilísimo de los ademanes y de los gestos a través de un lenguaje anímico, de exquisita fluidez en su sentido.

Las manos han buscado también su ciencia del decir, que desarrolla el argumento sin desnaturalizarlo. Al contrario, procuran mayor terneza, una dulce inquietud en lo alado, como si los ojos hacia el corazón fueran a sorprender la visión inspirada del genio que lo compuso.

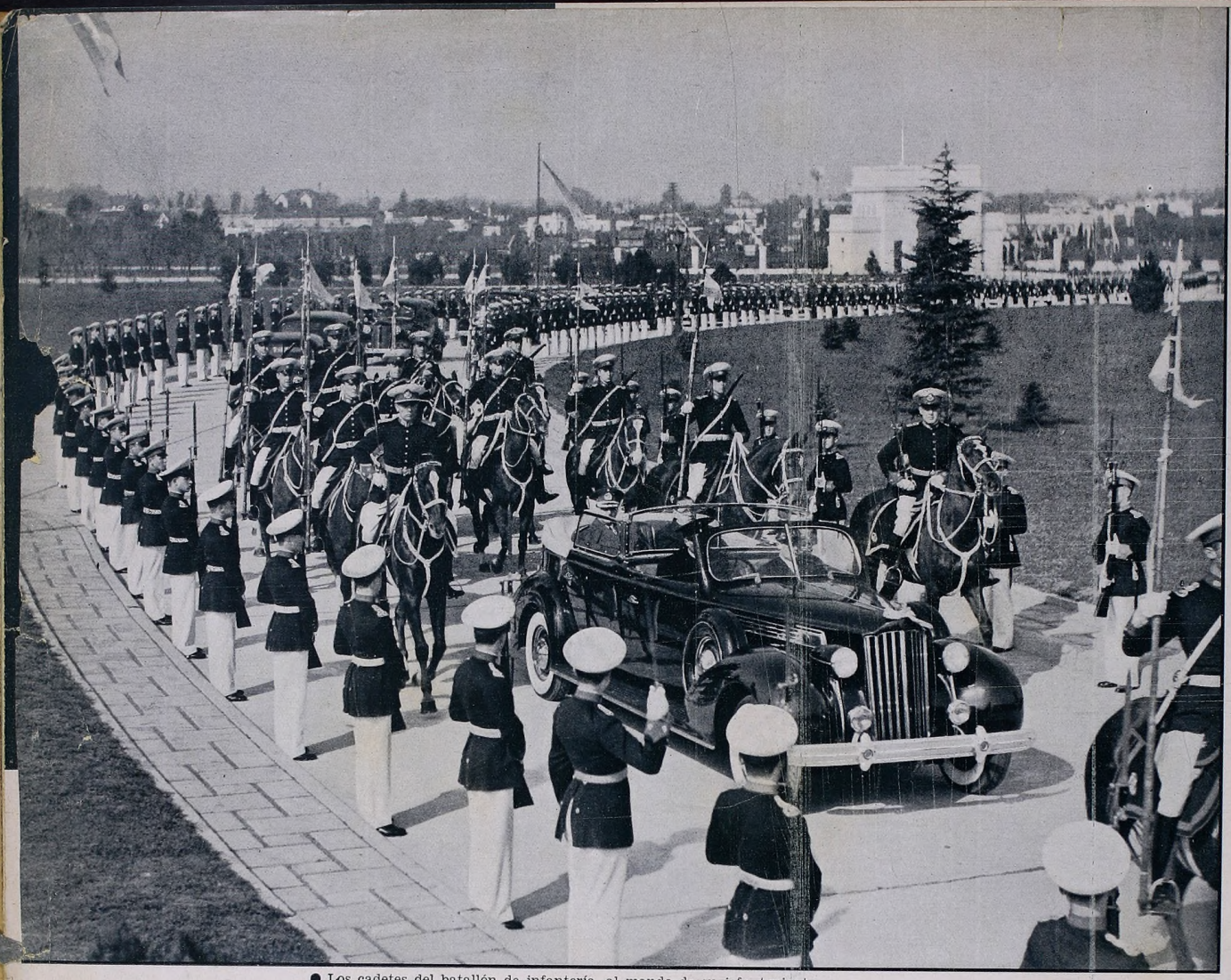
Para adquirir la flexibilidad muscular es necesaria una preparación racional, desde la gimnasia rítmica, que obra sobre la salud y la belleza, sin condenar la justa proporción en la línea. En esto radica el milagro de las transformaciones. Tal su propio caso, en que ha vencido por su férrea tenacidad.

Mecha Quintana se dedica a la enseñanza. Se distrae enseñando, y enseña con el ejemplo.

No le queda un minuto de tiempo desocupado. Es una abeja con la vivacidad de la ardilla.

No pierde su feminidad ni la gracia que acentúan la firmeza de su temperamento, hecho para la simpatía.

..."Antes que me abrierais simbólicamente
las puertas de esta hermosa ciudad, el pue-
blo argentino me había abierto su corazón."...



● Los cadetes del batallón de infantería, al mando de su jefe, teniente coronel **Antonio Vieyra Spangenberg,** rindiendo homenaje a los presidentes uruguayo y argentino, a su llegada a la Escuela Militar de El Palomar, durante la visita realizada a dicho establecimento.

● Abanderado y cadetes de la Escuela Naval uruguaya, en el momento de desfilar ante el palco oficial, entre las aclamaciones del enorme público que asistió a la emotiva ceremonia.

● Cadetes de la Escuela Militar el palco oficial en el desfile, tes general **Alfredo Baldomir**

¡CADETES URUGUAYOS, CADETES ARGENTINOS!

HERMANADOS en la común emoción de las grandes y reveladoras jornadas que nuestra capital acaba de vivir, han desfilado los cadetes por las calles de Buenos Aires. Juventud en armas, viriles corazones, forjados en la noble disciplina marcial y en el culto de ambas patrias, estos cadetes uruguayos y argentinos han puesto en la emoción y el regocijo de tantos actos memorables el sello simbólico de su presencia. Juventud americana, vanguardia y porvenir de nuestras instituciones armadas, su desfile por las calles de la metrópoli ha adquirido las proporciones de un símbolo a cuyas expensas se ha confirmado la unión de ambas patrias, representada en esa imagen marcial, expresión de su glorioso futuro.

● Cadetes argentinos de la Escuela Naval, desfilando con la proverbial marcialidad que caracteriza a este cuerpo de nuestras instituciones armadas.

...litar del Uruguay, marchando ante ...ile, riden honores a los presiden... ...ir y doctor **Roberto M. Ortiz.**

● Abanderado y cadetes de la Escuela Militar del Uruguay, durante la realización del desfile en los actos de confraternidad argentinouruguaya.

Fotos de "El Hogar"

VICTORIA OCAMPO AGASAJA A LOS ACTORES DE LA COMEDIA FRANCESA

● Los integrantes del elenco de la Comedia Francesa, cuya actuación en Buenos Aires constituyó un notable acontecimiento artístico, han sido objeto de numerosos agasajos en nuestra sociedad. La primera de las reuniones en honor de los prestigiosos artistas fué el cocktail party que les ofreció doña **Victoria Ocampo** en su residencia, fiesta que congregó a destacadas personalidades de nuestros círculos artísticos, intelectuales y sociales. Doña **Victoria Ocampo** con el subsecretario de Relaciones Exteriores, doctor **Roberto Gache**, y su señora, **Elena Echagüe**.

● **Josefina Lezica Alvear de Bullrich** y **Fernando de Elizalde**, en la fiesta.

● **Lise Delamare**, integrante del elenco de la Comedia Francesa, y **Edmundo Saint**.

● **Marta Casares de Bioy** y **Rolando J. Aguirre**.

● **Matías Errázuriz Alvear, Angélica Ocampo y María Ester Sansinena.**

● **Julia Bullrich de Saint y Rafael Augusto Bullrich.**

● **María Marta Sánchez Elía de Santamarina,** en un momento de la fiesta

● El ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor **José María Cantilo,** departe con **Gisele Casadessus,** actriz de la Comedia Francesa.

● **Francisca Ocampo de García Victorica y Carlos María Reyles.**

Fotos "El Hogar"

COCKTAIL PARTY

● En obsequio de un grupo de sus amistades, el doctor **David Speroni** y su señora, **Emma del Campo Wilson**, ofrecieron un cocktail party en su residencia. De izquierda a derecha, en un momento de la reunión, aparecen: **Elsa Haim de Oster**, el ministro de Grecia, **Vassili Dendramis**; la esposa del ministro de Rumania, **María P. de Vallimarescu**, el dueño de casa, **Dr. Speroni**; **Jorge Oster**, y el ministro de Rumania, **Constantín Vallimarescu**.

● **Emma del Campo Wilson de Speroni** y **José Eyzaguirre**, durante el "cocktail party".

● **Angélica Paunero** y **Raúl Rocha**, en un aparte.

● **Guillermina Santamarina de Braceras** y el ministro de Grecia, **Vassili Dendramis**.

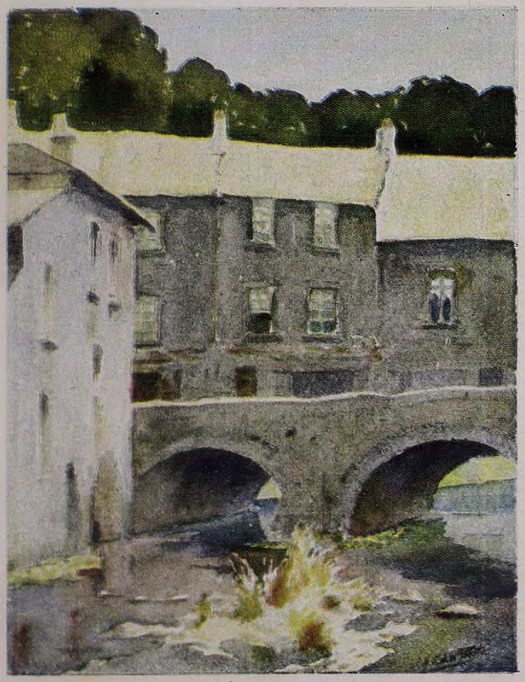
● **María Clementina Villegas**, el consejero de la embajada del Brasil, **Antonio de Sao Clemente** y **Adolfo Blinn de Navarro y Palencia**.

● Un momento del baile, en que aparecen, a la izquierda, **Helena Santamarina de Alvear** y **Rodolfo Hirsch**, y a la derecha, **Estela Acosta de Gowland** y **Rodolfo Maschwitz**.

Fotos de "El Hogar"

● *"Niebla sobre el puente de Tower" se titula esta nota londinense de la exposición de George de la Puente.*

NOTAS Y PAISAJES DE INGLATERRA

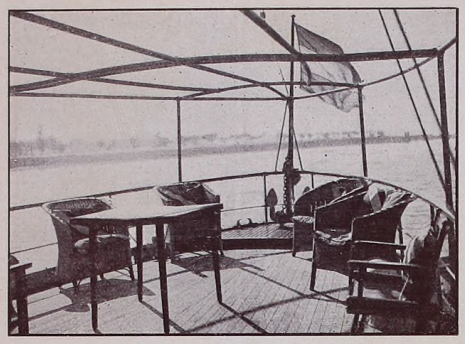


Acuarelas de George de la Puente.

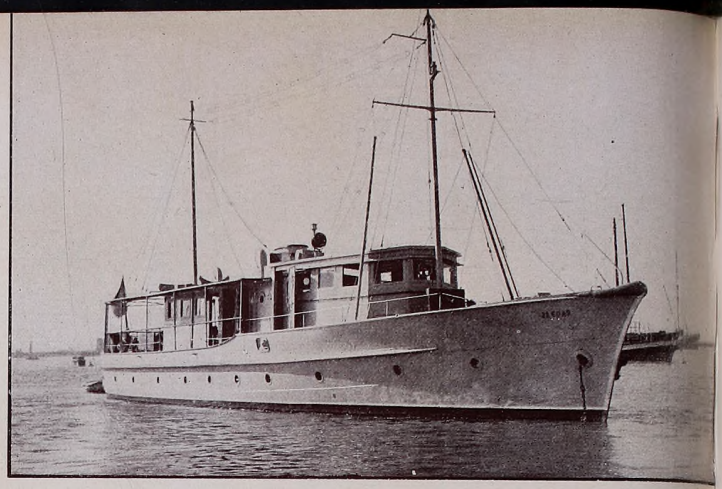
LAS tres acuarelas que ilustran esta página pertenecen a la exposición que el pintor George de la Puente realiza actualmente en los salones de la Galería Witcomb. Después de una larga residencia en Inglaterra, muestra el autor numerosas impresiones y evocaciones de pintorescos lugares de aquel país.

● *"Casas viejas de Parsons Town", una de las hermosas obras expuestas por el artista.*

● *"The Priory's Gate House", antigua construcción del siglo XII en Cartmel.*



● *La cubierta de popa con sus confortables sillones, vista desde el corredor de babor (o si no desde uno de los corredores del barco).*



● *El "Jaguar" en su fondeadero de dársena Norte.*

NUESTROS YATES

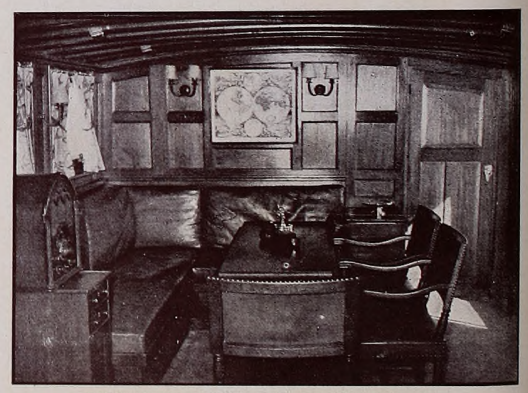
EL "JAGUAR", Y. C. A., DEL INGENIERO DON FEDERICO MENDEZ LYNCH

ESTE hermoso yate a motor, construído en Alemania, en la ciudad de Hamburgo, es propulsado por dos poderosos motores marinos Diesel a gas oil, de 220 H P cada uno. Tiene 26 metros de eslora por 4,80 de manga y 1,50 de calado, lo que le permite, a pesar de sus grandes dimensiones, poder navegar con tranquilidad por nuestro Delta. Sus condiciones e interiores son de lo mejor, como puede apreciarse en las fotografías.

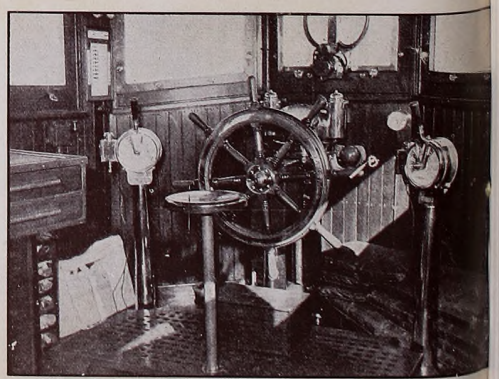
Tiene el "Jaguar" en la timonera una estación completa de radio, transmisora y receptora, que lleva la característica "L U 5 A X", y que es la última palabra en cuanto a las exigencias de los modernos adelantos de la radiotelefonía.

● *Don Federico Méndez Lynch.*

Caricatura de BENGURIA.

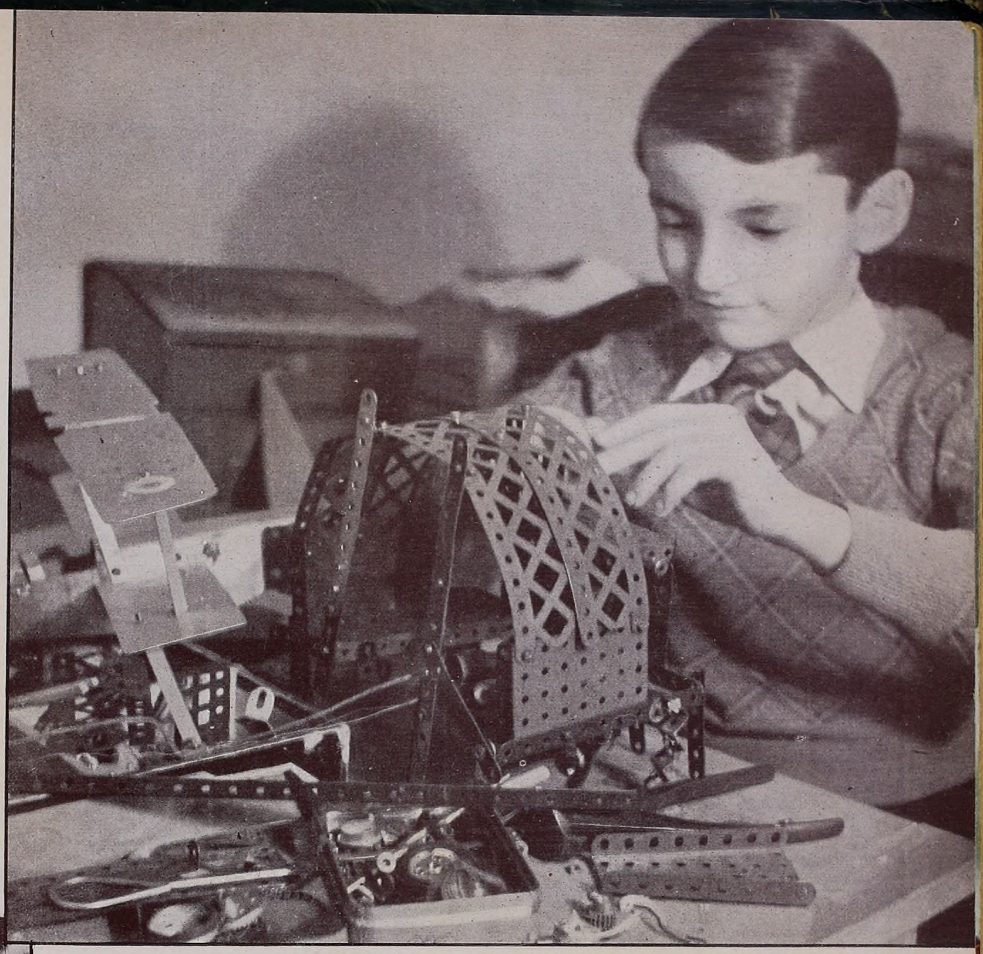


● *El amplio y distinguido comedor del yate*



● *La timonera con su correspondiente brújula y las palancas de marcha de los dos motores.*

UN PINTOR DE NUEVE AÑOS: GERARDO SINGER



● *Olvidado de su genial precocidad, Gerardo Singer, el pequeño gran artista, se divierte como todos los niños jugando despreocupadamente con su "mecano".*

ENTRE los pintores que van al Louvre con sus caballetes a copiar telas de los maestros, descubrí una mañana del mes de febrero último una cosa asombrosa: un niño de nueve años tomando del natural una de las salas del museo. Cerca de él, pero no para dirigirlo, sino para hacerle compañía, estaba su padre, un hombre sencillo pero consciente de la delicadeza de su misión junto al hijo genial.

Con ese hombre hablé, absorta ante lo que veía salir de los pinceles manejados por manos diminutas; él, de inmediato, me pidió una cosa: "No lo ponderе con exceso, háblele con naturalidad." Y hablé con Gerardo Singer, el pequeño prodigio de Francia, pero no en el museo, sino en su casa, donde fuí a verle, donde lo encontré rodeado de juguetes, como cualquier niño normal.

Gerardo Singer es ya un expositor juzgado por la crítica de arte de París. Realizó su primera exposición en la Galerie Charpentier, en noviembre de 1937, con una muestra de cuarenta y seis obras, entre óleos y dibujos. ¿Cuáles son sus temas? Los que impresionaron su sensibilidad: patinadores sobre la nieve, un circo, un paisaje.

Gerardo no pinta generalmente sobre el terreno, observa los detalles y se lleva la imagen en la retina para plasmarla en su casa, un día, un mes o un año después. Obtiene de este modo efectos singulares y alguna vez errores que suelen ser encantadores, pero jamás ridículos. Gerardo pinta como se juega, con placer, y su producción tiene una espontaneidad maravillosa.

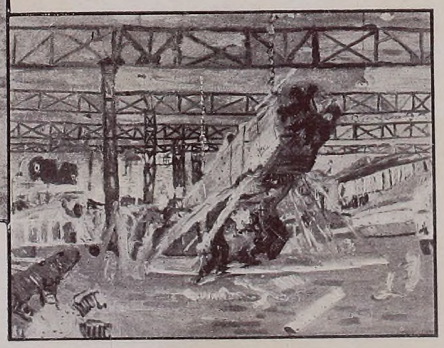
"Considérese, por ejemplo, su "Usina de aviones" — dice Nick Grim, crítico de la revista "Artes" de París. Es casi un fresco decorativo y, sin embargo, se advierte en él una observación exacta, un sentido preciso de la realidad. El milagro de Gerardo Singer está en sus ojos. ¿Conservará este don extraordinario? Es de temer que él sea naturalmente llevado más tarde a las escuelas, donde se pretenderá "enseñarle a ver". Ese día se habrá perdido todo, pues lo que es excepcional en Gerardo es precisamente esa acuidad visual que le permite captar y llevarse su deslumbramiento hasta que lo expresa en la tela o en el papel. Creo — añade el crítico — que para que él conserve esa facultad, es necesario que permanezca ignorante. Este niño no debe tomar lecciones: cualquier maestro no le aportaría sino una amputación."

● *El niño prodigio del arte francés, componiendo del natural una de sus pinturas.*

El dibujo es, evidentemente, el lenguaje expresivo de Gerardo; usa el color para contar el cielo; cuatro manchas certeras son la escena campestre que otro niño narraría en una dislocada verborragia.

Louis Vauxcelles, que hizo su presentación en el catálogo de su primera exposición, dice: "Nada es más delicado, más frágil que una precocidad como la de este niño; cuidémonos de no aturdirlo, de no embriagarlo con epítetos hiperbólicos. Despertar la vanidad en un ser tan delicioso sería casi un sacrilegio. Respetemos su simplicidad divina, su candor, su pureza." Gracias a esta delicada previsión, Gerardo Singer, que hoy tiene nueve años y aún confunde sus pinceles con sus juguetes, ignora que para los críticos de Francia es ya como el Mozart de la pintura.

Sus padres no ocultan la emoción de esta esperanza, que sólo el tiempo puede corroborar.



● *"Usina de aviones", uno de los más celebrados cuadros de Gerardo Singer.*

● *"Deportes de invierno", paisaje en que pueden apreciarse las extrañas dotes del pequeño pintor.*

Una nota de LOLA PITA MARTINEZ

● *Otra tela de Gerardo Singer: "Puerto de Puliguen".*

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

MASITAS DE HOJALDRE

Ingredientes: *Seiscientos gramos de manteca, seiscientos gramos de harina, sal, medio limón, doscientos gramos de fondant, ciento cincuenta gramos de azúcar molida, doscientos gramos de crema de leche, medio kilo de dulce de leche, una cucharada de azúcar impalpable, vainillina, grajeas, cien gramos de mermelada de damasco.*

Primera preparación: MASA HOJALDRE. Poner sobre la mesa ciento cincuenta gramos de harina con seiscientos gramos de manteca, unir ambos ingredientes, formar un pancito y ponerlo en la heladera.

Segunda preparación: Trabajar bien cuatrocientos cincuenta gramos de harina, un poco de sal, el zumo de medio limón y el agua suficiente que absorba la harina para obtener una masa más bien blanda. Hacer un bollo y dejar descansar veinte minutos sobre la mesa espolvoreada con harina.

Tercera preparación: Estirar la segunda preparación en forma rectangular, colocar en el centro la primera preparación, envolver bien, estirar los extremos, poniendo uno para arriba y el otro para abajo. Dejar descansar en la heladera por espacio de veinte minutos más o menos; estirar nuevamente en forma rectangular y dar la primera vuelta, doblándola en tres. Dejar descansar otra media hora y dar la segunda vuelta, doblándola en cuatro partes. La tercera vuelta se da igual a la segunda y la cuarta vuelta igual a la primera, dejando media hora en la heladera entre cada vuelta, al cabo de cuyo tiempo está lista para usarse.

CAÑONCITOS AL CHANTILLY

De la masa hojaldre que ha quedado, cortar transversalmente otra tercera parte y estirarla hasta que tenga medio centímetro de espesor. Luego, cortarla en tiras de un centímetro de ancho por el largo de la masa; mojar los moldes con agua fría y enroscar la masa en el molde, pintando la parte superior con huevo batido. Colocar los moldes en placas mojadas con agua fría y cocinar en horno caliente. Una vez cocidos, quitar los moldes, dejar enfriar y rellenar los cañoncitos con crema Chantilly.

MIL HOJAS

Estirar la tercera parte restante de la masa, cortarla por la mitad, pincharla y ponerla en placas mojadas; cocinar en horno bien caliente y una vez cocidas, retirar. Cuando estén frías, poner dulce de leche a una plancha y luego cubrir con la otra, untar un poco de dulce de leche y cubrir con el fondant templado y al que se le habrá dado color con un poco de salsa caramelo; salpicar con grajeas y cortar los mil hojas con un cuchillo humedecido con agua.

PALMERAS

Cortar en cuatro un tercio de la masa hojaldre y formar un bollo con los cuatro fragmentos. Estirar sobre la mesa espolvoreada con azúcar molida; arrollar de ambos lados hasta encontrarse los dos rollos en el centro. Cortar en rodajas de un centímetro de ancho y ponerlas en placas mojadas; cocinar en horno bien caliente. Cuando estén doradas de un lado, dar vuelta del otro. Una vez cocidas, retirar y cubrir con mermelada de damasco reducida.

Agua y lluvia en la ciudad

(Continuación de la pág. 8)

lluvia llueve en todos los sentidos, de acuerdo con la arquitectura: desde el cielo, desde la calle y desde los balcones, de modo que se llega a casa con los pantalones húmedos y desplanchados, como si se bajara de un caballo montado en pelo. Lo más porteño de la ciudad son los pantalones de las estatuas. La estatua de Mazzini adolece ignoro de qué incontinencia crónica y empieza a formar musgo bajo la levita; percance de que se salvó la estatua de Garibaldi, que conocía el país y se quedó a caballo.

También desde arriba llueve de diferentes alturas: desde el cielo y desde el balcón de cada piso. Llueve de verdad, en fin; a la perfección, por completo, lo cual quiere decir que la ciudad tiene algo de estilo propio, como algunos de nuestros escritores que adolecen de incontinencia literaria.

La ciudad de Buenos Aires está concebida y enlosada para andar por la calle y no por las aceras; por eso cualquier ordenanza restrictiva del tránsito está de antemano condenada al fracaso; y está pavimentada para quedarse en casa a tomar mate cuando llueve. Sería peor que los peatones ensuciaran a los autos. Por otra parte, Buenos Aires no es una ciudad construída para los días de lluvia, como Londres, sino para los días claros y luminosos. Guedalla no lo tuvo en cuenta. La angostura de las calles está prevista para que el transeúnte encuentre siempre una acera con sombra. En el verano nadie se arriesga al sol por las avenidas y diagonales. Las recovas tenían por objeto atajar el sol, y los muchos baldíos que hay hasta en pleno centro se conservan para dejar entrar y salir el aire y la luz de que carecen casi todas las casas. Los toldos de la avenida de Mayo sirven de sombrillas y no de paraguas; por eso se recogen cuando llueve. En general, todo se hizo para los días buenos.

CUANDO llueve, Buenos Aires pierde su encanto. Se pone desabrida y de un sentimentalismo pueblerino. Verlaine no podía haber establecido una correspondencia entre la lluvia de la ciudad y el llanto de su corazón. De haber nacido en Buenos Aires habría escrito como Rivera Indarte, muy amigo también del llanto y de la lluvia.

Hasta se pone desabrido de olor, Buenos Aires. En los ómnibus, tranvías y cines se percibe que el transeúnte, en general inodoro, huele. Las mujeres pierden su perfume personal y adquieren por contagio el de la ciudad. No un olor desagradable, sino de sastrería de impermeables. "Odore di città". Aseguraría que Guedalla tiene atrofiado el olfato para los días húmedos, como nosotros para los días serenos, porque en su Londres, evocado con frecuencia durante el viaje y el hospedaje, los días de sol han de ser caros y verlenianos. Cuando llueve, Buenos Aires se echa a perder, como los juguetes que se desencolan y los trajes que se encogen. En los días de lluvia vale más meterse en un café, en un cine o en una novela.

LIBROS RECIBIDOS

ALFREDO PAREJA DIEZ CANSECO. *"Don Balón de Baba"*. Club del Libro A. L. A.

HECTOR CATALANO. *"El concepto de número"*. Prólogo del doctor Alfredo Franceschi.

RAUL T. DE EZEYZA MONASTERIO. *"Mocero"*. Talleres gráficos Porter hermanos.

DOCTOR D. MARIO OLIVERAS DEVESA. *"La recuperación de mutilados"*. Espasa-Calpe, San Sebastián.

GONZALEZ ARRILI. *"Leandro N. Alem. Una vida atormentada"*. Talleres gráficos Rodríguez Giles.

GERMAN DRAS. *"Alto Paraná"*. Editorial Tor.

LUCIANO DE SAMOSATA. *"El cínico y otros diálogos morales"*. Editorial Tor.

ADELA GARCIA SALABERRY. *"El momento"*. Talleres gráficos Rosso.

MAQUIAVELO. *"El príncipe"*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

HONORATO DE BALZAC. *"Los pequeños burgueses"*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

ARMANDO PALACIO VALDES. *"La hermana San Sulpicio"*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

APROBADO ENTUSIASTAMENTE

por quienes dominan el secreto del maquillaje perfecto.

Si las deliciosas actrices de nuestro cine están encantadísimas del Método Nivéa... ¿qué decir de los resultados que produce en cutis que no están sometidos a las luces violentas... a los altos calores de los "studios"... a los cambios de maquillaje? El uso conjunto de Aceite Nivéa y Crema Nivéa — o sea el Método Nivéa seguido como se indica, — ha demostrado rotundamente ser de una eficacia real y positiva. No hay frío, humedad o viento, capaz de agrietar, enrojecer o marchitar una tez defendida con el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa — elementos creados por la dermatología moderna para proteger y hermosear la piel. Conozca Vd. también el clásico Método Nivéa!

*ACEITE NIVEA: $ 0.70, 1.—, 1.50 * y 1.90*
*CREMA NIVÉA: $ 0.70, 0.90, 1.40 * y 2.—*
(NUEVOS ENVASES)*

NIVÉA

METODO DE BELLEZA PERFECTO Y COMPLETO

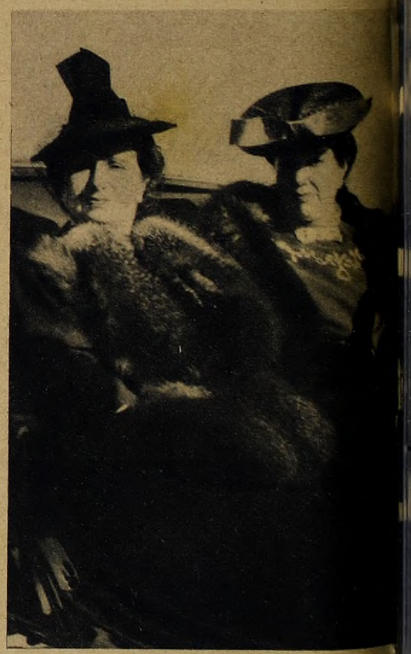
COMIDA Y BAILE EN EL JOCKEY CLUB

Cabecera de la mesa presidida por el primer mandatario de la Argentina, doctor Roberto M. Ortiz: De izquierda a derecha, el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Juan Kaiser; la esposa del embajador del Uruguay, doña Paula Pascual de Martínez Thedy; el vicepresidente de la Nación, doctor Ramón S. Castillo; la esposa del presidente uruguayo, doña Sara Terra de Baldomir; el presidente Ortiz; la esposa del ministro de Defensa del Uruguay, doña Marta Echeverría de Campos; don Vicente R. Casares, doña María E. Martínez de Folle Juanicó, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo; doctor Luis P. O'Farrell, doña Joaquina Freitas Terra de Semblat Amaro y el ministro de Hacienda, Dr. Groppo.

AGASAJOS TRIBUTADOS A LOS HUESPEDES URUGUAYOS

LA BIENVENIDA DE LA CIUDAD

El intendente municipal de Buenos Aires, doctor Arturo Goyeneche, pronunciando su discurso de bienvenida. Aparecen en la fotografía, de frente, en primer término, de izquierda a derecha, el presidente de la Nación, doctor Ortiz; doña Sara Terra de Baldomir, esposa del primer mandatario uruguayo; el canciller del país hermano, don Alberto Guani; doña María Luisa Iribarne de Ortiz y el presidente del Uruguay, general Alfredo Baldomir.



EN LA COMITIVA

Uno de los coches de la comitiva oficial, ocupado por las señoras doña Marta Echeverría de Campos, esposa del ministro de Defensa Nacional del Uruguay general Alfredo R. Campos, y doña Toribia Angaut de Márquez, esposa del ministro de Guerra de nuestro país.

COMIDA Y BAILE EN EL JOCKEY CLUB

Cabecera de la mesa presidida por el presidente Baldomir: De izquierda a derecha, el ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, don Alberto Guani; la esposa del ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, doña Rosa Martínez Chas de Cantilo; el presidente del Uruguay, general Alfredo Baldomir; doña Silvia García Victorica de Casares y el ministro de Defensa Nacional del Uruguay, general Alfredo R. Campos.

Un momento de la comida y baile con que el Jockey Club agasajó a los ilustres huéspedes, y que constituyó uno de los actos más brillantes del nutrido programa social, organizado con la participación de nuestros círculos más calificados.

EN OBSEQUIO DE LOS CADETES URUGUAYOS

Los cadetes uruguayos que vinieron con la embajada extraordinaria fueron agasajados en nuestro Colegio Militar por los alumnos de dicho instituto y con la participación de distinguidas niñas que realzaron el acto con su presencia.

Fotos de "El Hogar"

LOS COSMETICOS DE LAS ESTRELLAS!

¿Ha probado Vd. el nuevo y sensacional maquillaje MAX FACTOR - Hollywood? Al igual que las famosas estrellas de la pantalla, lucirá mucho más atractiva y elegante con los Polvos, Colorete y Lápiz MAX FACTOR en "Armonía de Colores" con su tipo individual.

PIDALOS EN TODAS PARTES

GRATIS! Envíe este cupón y recibirá un análisis de su cútis!

MAX FACTOR DPT. Canguillo 2563 Buenos Aires

Sírvase enviarme el Análisis personal de mi cutis y una Guía de Colores de Cosméticos en Armonía con mi tipo, así como el libreto ilustrado "El Nuevo Arte del Maquillaje para Sociedad". H-8

NOMBRE _____

CALLE _____ N° _____

CIUDAD _____ F.C. _____

PIEL	OJOS	CABELLO
Muy blanca ☐	Azules ☐	RUBIO
Blanca ☐	Grises ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Trigueña ☐	Verdes ☐	CASTAÑO
Mod. Morena ☐	Pardos ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Morena Clara ☐	Castaños ☐	CASTAÑO
Morena Osc. ☐	Negros ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Pálida ☐	PESTAÑAS	NEGRO ☐
Pecosa ☐	Claras ☐	
	Oscuras ☐	Si de pelo rojo, marque aquí además de su color arriba ☐
CUTIS SECO ☐	EDAD	
Normal ☐	Hasta 25 ☐	
Graso/oso ☐	Mayor de 25 ☐	

NOTA. — Adjuntándo m$n. 0.40 en estampillas le enviaremos muestras de Polvo, Colorete y tonos de lápices en "Armonía de Colores" con su tipo individual.

Si reside Vd. fuera de la Argentina, sírvase enviar este cupón a: MAX FACTOR — Hollywood (USA).

MAX FACTOR-HOLLYWOOD

Fernand Ledoux, primer actor de la Comedia Francesa, aplaudido recientemente en el Odeón.

JE SUIS ROUBAUD...

Por
MIGUEL FARIAS

¿Ha visto usted "La bestia humana?...

Así empezaba a referirme a una de las más recientes y más vivas impresiones que me ha deparado el cine.

Toda la desesperación, el horror, la angustia y la fatalidad contenidas en la novela de Zola se convierten, a través del estupendo film de Jean Renoir, en una escalofriante pesadilla.

Aun durante el sueño cuesta olvidar a esos seres encadenados por atavismo a pasiones monstruosas. Cuesta desvanecer esa atmósfera de misterio y de tragedia que es el clima de la película.

—¿Ha visto usted "La bestia humana"?

Estábamos, durante uno de los habituales almuerzos del Rotary, por sentarnos a la mesa.

Tenía especial interés en referirle a mi interlocutor en qué medida me asediaba, desde la noche del estreno, ese mechón de pelo sobre la frente sudada de Roubaud. Esa mirada torva y ese gesto agrio del hombre empujado por los celos, que obliga, a la muchacha que quiere, a compartir un asesinato para retenerla a su lado. ¡Roubaud! Es el más repugnante de todos los infelices personajes de esa novela de Zola. El que más ofende y el que más indigna.

Personificado ahora para el cine, adquiere un relieve extraordinario. Hace cincuenta años ¿quién hubiera podido contar con el genio de Jean Renoir para esta creación de ese obscuro inspector de tren que, bajo una apariencia humana, arrastra un alma tan deforme?

—Y, sin embargo, debió existir entonces. Zola tomaba de la realidad sus personajes.

—¡Existe ahora! — exclamé. — *¡Ahí tiene usted a Roubaud!*

A pocos pasos de nosotros, en el Rotary, donde todos nos conocemos, estaba el execrado personaje de Zola. No tenía sobre la frente el mismo mechón de pelo, ni la misma mirada torva, ni era el mismo rostro abotagado por la ira. Pero ¡qué extraordinaria semejanza con el protagonista del film!...

Confieso que ante la presencia de aquel fantasma corporizado me sobrecogió una sensación de horror. Y el deseo de entregarlo a la justicia. En el momento en que el presidente del Rotary acudió a mi encuentro con esta exclamación:

—¡A usted lo buscaba! Venga usted conmigo. Entre los invitados de honor está monsieur Ledoux, que no habla español. Le ruego cumplimentarlo en nombre del Rotary.

Y cuando quise acordar estaba frente a frente del execrado personaje. Sólo entonces se me cayó la venda de los ojos. Por algo se ha dicho que la naturaleza no repite sus matrices. Monsieur Ledoux era Roubaud. El auténtico Roubaud del film, el director provisional de esta maravillosa embajada artística de la Comedia Francesa que vino para actuar en el Odeón. El incomparable intérprete de Tartufo.

—¿C'est vous Roubaud?... — le pregunté sin poder contenerme.

—Oui, Oui... Malheureusement... Je suis Roubaud...

Y entonces me mostró la doble hilera de dientes, prodigándome la sonrisa más acogedora del mundo.

Se desvaneció en un instante la aversión a que me refería. Me contó cómo la disciplina artística del primer teatro de comedias del mundo le impedía a los actores hablar en primera persona.

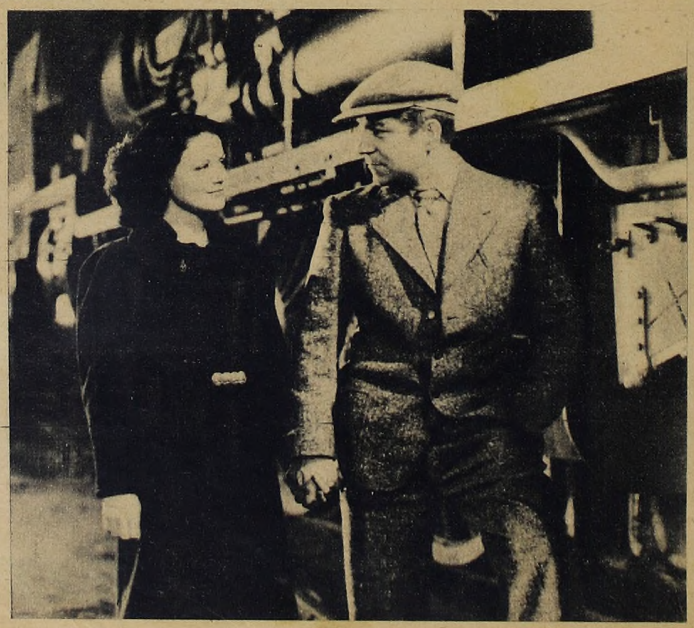
—Constituimos una milicia. El más sobresaliente de nosotros está siempre preparado para avenirse a desempeñar en escena el papel más secundario o el más fugaz. Cuando se transpone el dintel de la comedia — agregó — *hay que dejar la vanidad en la calle.*

¿Para qué repetir la charla de ese mediodía en el Rotary? Hablamos de autores clásicos, de política europea, del cine americano y de los viajes en avión.

—Déme usted su palabra de honor que nada de cuanto le estoy diciendo trascenderá a los periódicos — me repetía a cada momento, resistiéndose al reportaje que lo pusiera en evidencia.

Pero lo que monsieur Fernand Ledoux no ha podido prohibirme es lo que hago ahora. Contar cómo, por casualidad, lo conocí en persona, después de haberlo aborrecido en el cine.

Y cómo este feliz acontecimiento desvaneció la torturante sensación que me había producido el film de Jean Renoir.



Una de las escenas de "La bestia humana".

LA SENTENCIA

(*Continuación de la pág. 5*)

seis meses de vida" — pensaba. — "Reduciré ese término a tres, pero esos días los viviré intensamente, con denodado frenesí."

En el mejor paquebote se dirigió al Viejo Mundo.

UNA semana antes del término fatal, Conrado Aguirre llegaba a su hotelito de soltero. Su figura en nada había variado. Conservaba la serenidad de sus modales distinguidos y su proverbial elegancia. Unicamente en su rostro se estampaba la palidez de sus trasnochadas producida por la sed inextinguible de placer, de vivir apresuradamente los minutos. En el retorno a su resignado final, al acercarse a la meta definitiva en que su ser se perdería en la nada, en el caos de voluptuosidad en el cual pretendía consumir aceleradamente su vitalidad, su espíritu tuvo un estremecimiento de humanidad. El amor envolvió piadosamente su desnudo corazón. Conoció en Viena una hermosísima bailarina. Una mujer de una bondad femenina digna de ponderación. Su sensibilidad la diferenciaba de todas sus preferidas en sus andanzas amorosas. Ella era la única, la buscada, la que creyó no existiera sobre el mundo. Redimido de heterogéneas pasiones, se rindió a su hechizo. Y ofreció a ella una venturosa existencia. Enamorados recíprocamente, llegaron al abandonado hotelito de soltero empedernido.

La víspera del tres de marzo, a otro que no fuera él lo hubiera anonadado de espanto. Con voluntad incoercible quiso despedirse de sus amigos, y esa noche los reunió en una comida. Los comensales eran muchos. Le querían demasiado. Fué una fiesta de hombres. Se bebió sin medida. En torno de ellos se formó un ambiente de despreocupación, de desinterés físico. Las carcajadas y las anécdotas picantes, contadas en alta voz, produjeron clamorosas manifestaciones de alegría. Ni un solo pensamiento triste se cernía sobre la mente de los amigos del capitán Conrado Aguirre. Antes del brindis, Conrado se puso en pie y dijo a sus camaradas :

— Amigos: he querido estar con ustedes en el instante postrero de mi vida. No se asusten. Ninguno de ustedes, ni aun el más íntimo, el más "yo"; es decir: el más hermano, conocía la tragedia que pesaba sobre mi pobre corazón. Mañana a esta hora habré dado un paso hacia lo desconocido. El mal silencioso que me ha acompañado en estos últimos meses me arrojará al abismo. ¡Brindo por la paz de mi alma!

Una reacción inesperada estremeció el ámbito. Alguien dijo que Conrado estaba ebrio, y por eso sus labios habían tenido esa coquetería espeluznante. Tras de aquel eco se percibió una estruendosa algarabía.

Poco después de medianoche todos estaban borrachos.

AL día siguiente Conrado despertó con un sabor amarguísimo en la boca y los sentidos embotados. Dejó el lecho, y con las piernas algo flojas se detuvo delante del espejo. Tenía el rostro del hombre que ha estado en una orgía. La idea letal, la preocupación de su muerte prematura, empezó a girar en su cerebro como las aletas de un ventilador. La velocidad parecía arrojar contra las paredes de su mente trozos de aquella idea abstrusa, desmenuzándola lentamente, hasta que la rueda girante desapareció destruída. Entonces su cerebro se inundó de luz. Se vistió y salió a la calle.

Fué a la casa del médico que seis meses antes le fijó el término breve de su vida. El hombre de ciencia, sin vacilación, volvió a confirmarle la certidumbre de su fin inminente.

— ¡Pero, doctor! Yo no siento nada. He hecho una vida que haría pedazos al ser más sano de la creación. Yo no he dudado de su diagnóstico. Usted es una eminencia. Yo me encuentro bien.

— Desgraciadamente, puede usted estar seguro de mis palabras.

Y otra vez volvió a salir del consultorio con entereza, domeñando la cobardía incipiente de la emoción de sus sentimientos, que no se diferenciaban en ese instante de los de cualquier otro mortal.

Se encerró en su biblioteca y revisó legajos de papeles. Sobre el escritorio estaban abiertas las varias carteras de cuero que los protegían. De la otra parte de la casa llegaba el eco de una melodía de Schubert, que ejecutaba al piano la mujer amada apasionadamente.

HABÍAN transcurrido tres semanas de su visita a casa del médico, y la crisis fulminante no había abatido la vitalidad del capitán Aguirre. Ya las palabras terroríficas del clínico resonaban en su conciencia con leve rumor como si un viento de olvido las desparramara hacia el infinito. Había dejado de contemplarse en el espejo donde permanecía en silente éxtasis espiando el paso de la cruel enemiga. Una desazón violenta era la máxima inquietud que absorbía todo su pensamiento. La fe ciega en su rápida desaparición lo había llevado al borde de la ruina económica. En la vorágine de placeres y en el apasionamiento del juego fué consumiendo la fortuna que había heredado de sus padres. A manos llenas había desparramado el dinero en su exacerbada glotonería de sibarita. Pero en sus cálculos, en esa demencia ante el espectro inexorable que caminaba hacia él, no tuvo en cuenta otra presencia, el rival que siempre triunfa sobre aquél: el amor. Y éste se apoderó del hombre que contaba sus días y sus horas anestesiando su desesperado furor. Le hizo suyo prodigándole los momentos inefables que jamás hubiera soñado y apartándolo definitivamente de su alocada carrera. Conrado amaba con vehemencia a la singular mujer que le había entregado en Viena el aroma de su juventud. Era su esclavo. No podría nunca separarse de ella. Por eso su actual pobreza lo desesperaba. Ella era una mujer acostumbrada al lujo.

Aquella noche, de sobremesa, bebió con su compañera todo el champaña que pudo, para ahogar su amarga congoja. Simuló una alegría inverosímil. Cuando Magda preludiaba los acordes de su melodía favorita, aquella que le recordaba su patria lejana, Conrado se acercó a ella y estampó en su frente el beso más puro que había dado en su vida. Ella, sonriente, ponía en el brillo de sus ojos una exquisita ternura femenina.

Conrado dejó el aposento. Instantes después las melodías de Schubert ahogaron el eco de un estampido que había resonado en el sótano...

DESDE EL SIGLO XVIII...
y a través de los grandes acontecimientos, la casa MARTELL tiene una sola preocupación: la de mantener inalterable la calidad de su marca.

COGNAC
MARTELL

DESDE 1715, SU CALIDAD NO HA VARIADO JAMAS.

CALVET y Cía. Ltda. - Buenos Aires

La delicada expresión de unos labios hermosos, es sólo posible si se usan cosméticos de calidad.

"Heather" realza la belleza de los labios conservándolos juveniles y románticos.

"Heather" es suave y uniforme, no se empasta ni reseca y mantiene los labios siempre húmedos y brillantes.

Lápiz Labial HEATHER
"JIDER"

DEL VALLE Ltda. SARMIENTO 3949

Dé NUEVA vida a su cutis con estas finísimas cremas

CAUSA verdadera sorpresa observar como mejora en pocos días el cutis con el uso diario de las Cremas Hinds. Pruébelas y note cuanto gana en tersura, limpieza y frescura. Recuerde que el nombre Hinds como Vd. sabe por su famosa Crema de Miel y Almendras es garantía de calidad, pureza y eficacia.

CREMA HINDS DE NOCHE (*Cold Cream*)
La riqueza de sus valiosos componentes proporciona al cutis los elementos para conservarlo sedoso y juvenil. Lo limpia inmaculadamente y tiende a corregir las arrugas proporcionando esa tersura seductora de un cutis bien cuidado.

CREMA HINDS DE DIA (*Vanishing Cream*)
Prepara el cutis para el maquillage, hace que los polvos se adhieran con facilidad y uniformemente, mantiene la piel limpia, fresca y de aspecto juvenil. Refina los poros, presta mayor delicadeza a la piel y protege de la intemperie.

Pote Grande 1.30 • Mediano 0.70

Le proporcionará una agradable sorpresa el uso de las notables

Cremas Faciales HINDS
— Embellecen el cutis

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas
PARANA 275, 2º piso

SORDO

Seguridad en la calle por medio del aparatito SIEMENS FONOFOR
INAG - SIEMENS
Callao 1063 Buenos Aires

MALAS COSTUMBRES DE CHICOS BUENOS

Por el doctor BONANFANT

EL NENE COME DE TODO

CUANDO se pregunta a una mamá qué es lo que su niño come, la respuesta suele ser con frecuencia "de todo"; estas dos palabras dan por entendido que el pequeño disfruta de un régimen alimenticio adecuado, completo y suficiente; y, por consecuencia, el que la mamá juzga correspondiente al niño. La observación enseña que detrás de respuesta tan somera y categórica hay una variedad tan grande de realidades, que bien vale la pena que nos detengamos a analizarlas un poco.

Dijimos ya que se supone al régimen adecuado, completo y suficiente; añadamos variado y tendremos las principales condiciones que ha de reunir la alimentación de un pequeño para prestar a su organismo las ventajas que se requieren para su normal estado y crecimiento. El cabal entendimiento de estos conceptos es de suma utilidad para la cuestión práctica que acabamos de plantear.

Que el régimen sea adecuado quiere decir que esté adaptado a la época del año, al sitio en que se vive, al momento de la edad del chico, a las costumbres alimenticias y al gusto individual; es decir, a todas las circunstancias variables. Se comprende bien que las diferentes estaciones modifican la apetencia para la comida y la utilidad de sus componentes; la manteca, por ejemplo, es mucho más apetitosa en invierno que en verano, cuando puede ser substituída por crema helada; el lugar donde se vive cambia en mucho la dieta; un sitio donde la leche sea de buen origen o bien controlada permitirá hacer de ella un uso que no será igualmente posible donde el producto venga de lejos o proceda de fuentes sospechosas. La edad del pequeño rige sus posibilidades digestivas, y no son pocas las enfermedades graves provocadas por imponer a un niñito un régimen sacado de un libro o de un recorte, pero que él era incapaz de digerir; esta noción se combina con la de clima; muchos alimentos que el chico es capaz de tolerar bien en tiempo frío se tornan indigestos apenas aparece el calor. El gusto personal también ha de tenerse muy en cuenta, cuando menos para regular la educación del sabor en el chiquillo; es bien común el caso del niño que rechaza esto, aquello y lo de más allá "porque no le gusta", y "no hay forma de hacérselo tomar", llegándose así, a poco andar, a un sistema de comidas pobre y monótono, que repercute sobre la salud. Volveremos sobre este punto tan importante al ocuparnos de que el régimen ha de ser variado.

También las costumbres alimenticias imponen variaciones en la dieta; hay platos, condimentos o técnicas culinarias que nos son completamente ajenas, y querlas aplicar a los niños con criterio libresco es consecuencia de no pocos desastres. Sin ir a buscar extraños ejemplos, nuestros choclos, que tan sabroso gusto comunican al caldo y que desgranamos golosamente a diente, son considerados en Europa alimento de cerdos, y sólo llegan a la mesa como alimento exótico, envasado en herméticas latas y bajo el nombre de "sweet corn".

COMPLETA, SUFICIENTE Y VARIADA HA DE SER LA RACION INFANTIL.

Al decir que un régimen es completo, se entiende que contiene todos los elementos necesarios para asegurar en el niño la salud y el crecimiento; substancias llamadas plásticas porque contribuyen a su edificación orgánica, y otras que mantienen el calor necesario para la temperatura normal y para el movimiento; sin entrar en consideraciones técnicas ajenas a la intención de esta página, digamos que todo régimen debe tener una cantidad precisa de carnes y huevos, pastas y dulces, grasas y aceites, sales y vitaminas. No es nada raro que, por razones que comentaremos, muchos chicos coman "desparejo", alimentándose especialmente de uno u otro tipo de alimento en disminución de los demás.

El régimen ha de ser, además, suficiente en cantidad (así como al ser completo era suficiente en calidad); es decir, "bastante" para satisfacer las necesidades del niño. Ya veremos cómo con frecuencia este concepto de *suficiente* no es correctamente interpretado por las madres; se encuentran a diario señoras que sostienen que su niño no come bastante, a pesar de que la balanza denuncia un aumento regular de peso; sucede, en casos tales, que las mamás suponen como cantidad ideal no la que el pequeño necesita, sino la que ellas se imaginan que precisa; el número de niños "cebados" por tal criterio es mucho más grande de lo que se supone. Aún no se ha insistido bastante en que la gordura está muy lejos de ser salud.

Finalmente, hemos dicho que el sistema de comidas será variado; es esta condición muy importante; se ve todos los días que, en el criterio familiar, la comida del chico no necesita de presentación adecuada; la sopa es un espeso engrudo, siempre igual; el puré una masa espesa y el postre una cantidad cremosa, de aspecto semejante cada día; sería interesante saber qué diría un grande ante una monotonía tal.

EL CRITERIO DEL MEDICO DEBE PRESIDIR LA ALIMENTACION DEL NIÑO.

La presentación agradable de los platos tiene una enorme influencia sobre el apetito; nada cuesta hacer para los niños un esfuerzo al respecto; los moldes de diferente forma permitirán dar al puré variado aspecto; los distintos colores de sus componentes (blanco de la papa, rojo de la zanahoria, verde de la espinaca, amarillo del zapallo, etc.), distribuídos con un poco de imaginación, servirán para fantasías culinarias de real importancia. No es otro el fin psicológico de la vajilla especial para niños, con figuritas y leyendas; cuanto más agrado encuentre el chiquillo en el acto de comer, más fácil será que tome su ración. Muchas veces me he preguntado, mirando comer a un niño su papilla engrudosa, que yo no sería capaz de tanto heroísmo.

Con lo dicho basta para comprender hasta qué punto el régimen alimenticio de un pequeño es un problema técnico que debe ser confiado siempre a un médico especialista, a quien se consultará periódicamente sobre sus variaciones o aumentos; pero como, quieras que no, las mamás suelen hacerlo por su cuenta, vamos a hacer algunas reflexiones al respecto.

En ese sentido las señoras pueden dividirse en dos tipos: las melindrosas y las osadas. Las primeras temen que todo pueda hacer mal al nene; todo cuanto le ofrecen es ultrarrefinado; harinas de lata, leches conservadas, galletitas especiales, la fruta bien pelada, sin asomo de cáscara u hollejo; si el pequeño se llega a tragar una pepita, temen la apendicitis; si bebe agua no hervida, la tifoidea; se tiene la impresión de que el niño debe alimentarse más de la farmacia que del mercado. La consecuencia es que el régimen se empobrece poco a poco; el chiquillo se hace también melindroso, y basta una verdurita flotando en la sopa para que la rechace. Incapaz de adquirir gustos nuevos, sólo acepta aquello para lo que está acostumbrado; se cae en la monotonía y consecuentemente en el régimen incompleto que hemos explicado más arriba; las mamás se extrañan cómo "si le dan de lo mejor", el chico no progresa y se pone pálido y constipado. El aparato digestivo se "desenfrena" y la menor transgresión produce trastornos. Ese temor se disipará preguntando al médico detalladamente lo que el chico *puede* y *debe* comer, y rogándole que lo consigne por escrito.

En el otro lado están las mamás "alimentadoras"; creen que la salud radica en que el chiquilín coma a troche y moche; no basta el desayuno: a media mañana añaden un sandwich, a media tarde un trozo de pastel; a la hora de haber tomado el té, un vaso de jugo de frutas; en definitiva, el niño se pasa el día comiendo cada hora y media o dos horas, con gran desesperación de la madre, porque no tiene nunca apetito.

Claro que se trata de alimentos que las mamás reputan "sanos": yemas con vino, jugo de carnes, cocoa, etc., sin pensar que son en absoluto inadecuados a la capacidad digestiva del pequeño, la que acaban por alterar de un modo más o menos grave. Si el niño es glotón, toma cuanto le ofrecen; si no, cae en una fatiga de su digestión, que trae como consecuencia la pérdida del apetito que las mamás quieren vencer con comidas frecuentes para que "coma una cosa, ya que dejó la otra".

El caso es fácil de resolver, solicitando que el médico aconseje, por escrito, cuántas veces por día el niño habrá de comer y cuáles son las cosas que no le convienen, previa confesión de todo lo que se le da.

EN EL CONSEJO DE MUJERES

La recitadora Berta Singerman leyendo el mensaje de la mujer venezolana para la argentina, del que fué portadora, durante el homenaje que se le ofreció en el Consejo de Mujeres.

Una escena de la obra representada en el Consejo de Mujeres, que constituyó uno de los números del programa ofrecido en honor de Berta Singerman.

DEMOSTRACION

Aspecto del banquete ofrecido en honor del señor Carlos Alfredo Tornquist en el Plaza Hotel, al que asistieron altas autoridades nacionales y distinguidas personas de los círculos sociales y financieros.

Cabecera de la mesa ocupada por el agasajado, el vicepresidente de la Nación, el ministro de Hacienda y el doctor Julio A. Roca.

Fotos de "El Hogar".

Muy bonita, pero...

ESOS ANTEOJOS!

El peinado, encantador; los ojos, preciosos; el cutis, delicado. Entonces... ¿qué es lo que roba gracia, distinción y belleza? Pues... ¡esos anteojos! Cristales de forma inapropiada; armazón grande y grueso; en fin, ¡un anteojo que nunca puede sentar bien a este rostro! Elegir el lente o anteojo adecuado a las características faciales de cada mujer, es un pequeño arte. En Lutz Ferrando hay ópticos técnicos aprobados que han estudiado la materia, y gustosamente asesorarán a Vd. respecto al tipo más conveniente, teniendo en cuenta los rasgos suyos: forma de rostro, altura de cejas, distancia entre ojos, y muchos otros detalles... De modo que al comprar en Lutz Ferrando, Vd. no sólo tiene la seguridad de llevar un anteojo perfecto por la bondad de sus cristales, sino por la armoniosa concordancia con sus facciones!...

"NO PORQUE SEAN DE LUTZ FERRANDO, CUESTAN MAS"

2443. — Anteojos modernos, en zilonita, colores claros, con refuerzos de metal. Sin cristales..... $ 12.-

2449. — Primoroso anteojo en imitación carey rosa pálido; de gran distinción. Sin cristales..... $ 29.-

2448. — Lentes "Toledo" poco visibles; gran ajuste. Enchapado inalterable rosado. Sin cristales..... $ 12.-

2426. — Lentes "Fitswell", muy armoniosos; de gran sujeción. Enchapado en oro inalterable. Sin cristales..... $ 6.-

Lutz, Ferrando y Cía. S.A.

CENTRAL: Florida 240 — SUCURSALES EN LA CAPITAL: Rivadavia 6897 - Brasil 1078 - Cordoba 1843 - Callao 134 - Cabildo 1916 - Corrientes 985 — EN EL INTERIOR: Córdoba: San Martín 28 — Rosario: Córdoba 1028 — Tucumán: Las Heras 681 — Santa Fe: San Martín 2325 — La Plata: Calle 7 Nº 833 — Avellaneda: Avenida Mitre 263 — Mar del Plata: Rambla Bristol 128, y Playa Grande. También en Punta del Este (R. O. U.)

¿HARIA VD. "FOOTING" con ESTAS FALDAS?

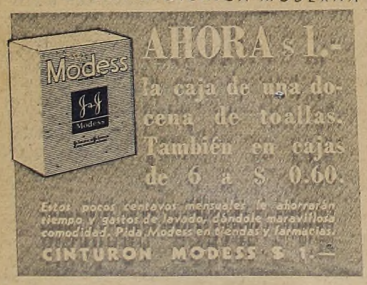
¡Por Favor!

Tengo un claro concepto de la higiene y la comodidad.

Tan anticuadas como esas faldas, son las toallas ásperas que usaba la mujer de ayer y que después de unas horas, la tenían intranquila y molesta. Por comodidad e higiene, Vd. debe adoptar definitivamente Modess. Su gran poder de absorción y su parte posterior impermeable, le permiten a Vd. divertirse y trabajar cómodamente. Modess le brinda protección perfecta por pocos centavos mensuales.

Modess

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA



Sres. Johnson & Johnson de Argentina, S. A., Sección Modess - Darwin 471, Ciudad.

Acompaño $ 0.30 en estampillas para que se sirvan remitirme, libre de gastos, una caja de dos toallas, Modess.

Nombre ..... M.46.

Calle ..... / ..... No. .....

Localidad ..... F.C. .....

NOTAS DE ARTE

Parte de los concurrentes a la inauguración de la exposición "París en las paletas argentinas", que se realiza en los salones del B. Municipal.

El pintor Jorge A. de la Puente con un grupo de personas que asistieron al "vernissage" de su exposición en la galería Witcomb.

En los salones de la galería Norte se inauguró la exposición de pintura de la Srta. Ana Julia Dungey. Un grupo de asistentes.

Durante la inauguración de la exposición que el pintor José Malanca realiza en la Galería Müller.

La señora Olinda L. de Liaudat, concertista de piano, que ofreció recientemente una audición a un grupo de sus amistades.

Fotos de "El Hogar"

El pintor argentino José Martorell, que expone en la sala de Pasos Perdidos de la C. de Diputados una muestra de sus obras.

Foto Bellas Artes

— dijo secamente. Luego se encaminó hacia la cocina, haciéndolo con pasos lentos, como si marcase en cada uno de ellos el ritmo de sus cavilaciones. Desde el vano de la puerta volvió a medias el cuerpo, y agregó, dirigiéndose a los dos chiquillos:

— Vosotros, a limpiar la herramienta. ¡Hala!... Que hay tarea, y buena.

Los dos hijos menores interrumpieron en el acto la brava lucha que llevaban con sendas tajadas de sandía. Salieron disparados hacia el patio, donde el sol estrellaba su sinfonía de oro secando los terrones.

La madre juntó en una pila platos y cubiertos. Miraba de reojo al muchacho, que permanecía en la misma postura, los codos sobre la mesa y la testa gacha.

No intentó ella sacar nada del mozo. Que algo ocurriese, no fuera él por cierto quien habría de decirlo. Luego de echar un vistazo hacia los rincones de la habitación, como si faltase algo que no alcanzara a definir, levantó los utensilios y optó por dirigirse hacia la cocina.

El marido no la sintió llegar, entregado como estaba a la tarea de pasar el esmeril a la hoz.

— ¿Dirásme qué pasa, al fin? — preguntó ella, acercándose.

Levantó los hombros el hombre, con gesto de indiferencia. Sin embargo, era evidente que su desagrado se sobreponía a los deseos de callar. Suspendió el cadencioso pasar de la piedra sobre el acero, y dijo:

— Pus, casi nada. Que el pájaro cría alas...

— ¿Y? En verdad, no te entiendo. ¿Habéis reñido?

— ¿Reñido? ¡Ca, mujer!... ¿De donde sacas tú eso? Anda, vamos...

— Aclara, entonces. Traéis una cara... No hablar, no mirarse.

Se había sentado al lado de él, hablando en confidencia, en procura de la aclaración que insinuaban sus palabras.

— Estáis enojados, y eso me duele — dijo, calmosa, en busca de la confianza de él. — Vamos, dime qué ha ocurrido. ¿Te ha faltado?

— ¿A mí? ¿A su padre? — Nunca, mujer; nunca. Que buen hijo es... Y además — agregó con cierta fiereza, — que soy su padre, ¿estamos?

— Sí, pues. Pero eso no aclara nada.

— ¡Vaya! Es simple. Parece que el mozo cría alas, ya te lo he dicho.

— ¡Hombre de Dios! — rió ella, gozosa, dando un suspiro de alivio. — ¡Qué cosas tienes!... Es un buen labriego, eso es todo.

— Dirás tú. Lo cierto es que lo tuve a los talones, sin despegarse en toda la mañana. Momento hubo en que yo apreté, al fijarme en su trabajo. Pero como si nada. Apuraba él también. ¡Y muy serio!... Eso sí; sin decirme una palabra...

— Pus, mira. Si eso ocurre, yo que tú... ¡Me alegro, hombre! Es buen hijo tuyo.

El tuvo un gesto de desagrado. Se puso de pie, las piernas abiertas, grandote y poderoso. Llevaba sus casi cincuenta años sin una sola muesca por donde se colase el tiempo, firme todo él como una roca, músculo contra músculo. Una hermosa estampa saturada de sol y de vida.

Levanto los calzones, arreglando la faja de paño negro que se arrollaba a la cintura. Luego miró a la mujer, que lo observaba en cada uno de sus movimientos, y dijo, como si respondiese a los pensamientos que se agitaban en su cabeza:

— Alguna mujer habrá, supongo. Alguna a quien poner contenta.

— ¡Torpe! ¿Cómo crees tú eso? No sería a costa tuya.

— ¡Eh!... Por algo se empieza. Siempre ocurre así. Y mira: si así no fuese... ¡Mejor para él!... Porque lo que es yo... ¡Le doy un disgusto!...

Ella se puso de pie, asustada por el tono de la voz. Hubiera querido preguntar alguna otra cosa, decir algo. Mas no tuvo tiempo. El se había marchado ya, con paso largo. Casi en seguida lo oyó hablar con los chiquelos. Luego las voces se alejaron, rumbo a la quinta. El padre decía, con voz fuerte: "Hoy no habrá siesta. Conque..., ¡arreglados!"

Ella, de pie en la puerta, los vió alejarse.

★

Caía la tarde a plomo, saturada de sol. Diáfano el aire, pacía sus brisas meciendo las mieses con un vaivén lento, que restallaba el dorado de las espigas contra la luz irisándolas, cual si al agitarlas les hurtase manchones dorados para diseminarlos hacia el cielo. El campo era todo una inmensa quietud en aquellas horas de silencio. Sobre los surcos, las espigas irrumpían en prietas hileras que parecían juntarse a lo lejos calzadas por la perspectiva. De trecho en trecho, los montones de mies cortada parecían descansar el esfuerzo de su germinación. Algunos claros estrechos y alargados se alejaban hacia el confín de la era, marcando el trabajo hecho ya.

Los chicos se aprestaron también a la tarea. Habían recobrado su contacto con la libertad que parecía bajar del cielo hasta la tierra, y sus risas se desparramaron por el campo, contagiosas y alegres. Los dos hombres, padre e hijo, se apartaron hacia los surcos donde la mies cortada insinuaba claros.

— ¿Estarás cansado? — inquirió el padre, procurando dulcificar el tono. — No has dormido siesta, hoy.

— Por mí no queda. Tú dirás si empezamos.

El tono del zagal era respetuoso, pero no menos firme. Entre ellos se prolongaban hilos tensos. Secamente, el padre respondió:

— Iremos, pues. Toma tú el surco. Yo — agregó, indicando el de la izquierda, — tomaré éste. ¡Andando!

— Bueno... — el muchacho desbordó, por fin, de su propósito. — Bueno... Pero tira.

Irguió el busto el padre. Parado en toda su estatura, la hoz firme en la mano derecha, miró al mozo que aferraba ya el primer manojo de trigo. El rostro del hombre parecía tallado en piedra, y una tenue sonrisa de asombro mezclada con sorpresa estriaba los labios. Nada dijo. Inclinóse nuevamente, y un solo envión dejó en su mano izquierda amplio manojo.

Sus movimientos desprendían hacia afuera habilidad y potencia. Paso a paso, sin levantar la testa, tomó la delantera. No había en sus gestos un solo estigma de vacilación. Aceptaba, pues, el reto.

"Bueno... Pero tira."

Las palabras de su hijo se hallaban aún, nítidas, en sus oídos, y parecían flotar a su vera, diafanizándose, tomándolo todo con su reclamo acuciante. Estaban, también, en su corazón, trasladadas a su sangre, hirviendo en las venas. Las sentía vivir en cada brazada, en cada corte de hoz.

Tirar. Eso es. Tirar. O sea: "ir pa'lante". Tomar el comando de la siega, mas no como el amo, sino como el que debe demostrar que "sigue siendo el amo"...

¿No fué así también con él, allá lejos, cuando sus veinte años cruzaron un día frente a sus ojos, frente al deslumbramiento de saberse fuerte y guapo, pleno de vida y poder? ¿No ocurrió, entonces, aquella mañana en que él también dijo al padre, torvo el gesto: "Anda... ¡Y tira!"?

Y ahora...

Con el rabillo del ojo escudriñó a su derecha. Allí estaba él, la frente enrojecida, el semblante firme y apuesto. El pulso íntegro en cada segada que dejaba el rastro de un manojo tendido hacia el sol.

Como él antes. Como él...

Y sin embargo, sentía el pecho bullir de sentimientos encontrados. ¡La sangre, pues!... Mas, ¿no eran acaso dos corrientes? Dos poderosas corrientes: una, la suya, la que reclamaba hombría, exigiendo apostura en la puja. Fibra de triunfo. Y que pareciera decirle: "¡Anda!... ¿Y eso? ¿No es un muchacho? ¡Y te tiene ahí, pegado a tus talones, cortando con tu misma fuerza, sin que quieras dejarlo atrás! O... ¿Es que no puedes? Vamos, dilo, ¡confiésalo!... ¿Es que no puedes?"

No poder alejarlo... No poder alejar de sí al mozo, a su hijo. No poder adelantársele, sacarle ventaja, humillarlo...

Cortaba casi con furor, con saña, a lo bárbaro. "Ras... Ras... Ras."

El surco finalizó de pronto, cual si emergiese con asombro para decirle: "¡Se acabó, hombre, se acabó!"

Sin incorporarse, dando la media vuelta, tomó el siguiente en un camino de regreso. Sólo entonces se le ocurrió mirar.

Esperaba verlo al muchacho desperdigado allá, por el medio surco. Levantó la vista con la visión anticipada del mozo agobiado por el esfuerzo.

Estaba parado al lado suyo...

Entonces... ¿Es que habían, pues, marchado juntos? ¿Es que?...

Sin una sola palabra se agachó sobre el surco nuevamente.

¡Cómo cortó desde el primer instante!... El cuerpo era un arco distendido hacia la voluntad. Como si

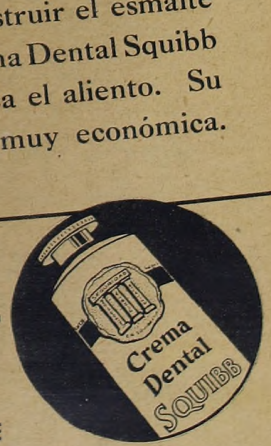
(Concluye en la pág. 73)

Preferida Por Las Damas De Buen Gusto

La Crema Dental Squibb contribuye a la higiene bucal y da brillo y encanto a la dentadura. Es la preferida por las damas de buen gusto. La Crema Dental Squibb está preparada de acuerdo con una fórmula científica. No contiene raspantes ni astringentes; nada que pueda destruir el esmalte o irritar las encías. La Crema Dental Squibb refresca la boca y purifica el aliento. Su sabor es exquisito, y es muy económica.

CREMA DENTAL SQUIBB

AGRADABLE · · EFICAZ · · REFRESCANTE



"TIENE UN PALADAR INCONFUNDIBLE EL APRICOT BOLS" DICE LA SEÑORA

Isabel Naón de Peña

"Me agrada especialmente agasajar a mis amigos. Cuando ofrezco una comida, sé que todos aprecian el exquisito Apricot Bols, que invariablemente se sirve con el café".

Más de 3 siglos
de existencia respaldan el prestigio de los Licores Bols.
Ahora también en confiterías y almacenes a precios económicos.

Apricot
BOLS
EL GRAN LICOR DE MODA

Sres. ERVEN LUCAS BOLS - DIAGONAL NORTE 636 - BUENOS AIRES
GRATIS: Sírvanse enviarme una botella de muestra (50 grs.) de Apricot Bols.
Acompaño $ 0.50 en estampillas para gastos de franqueo y embalaje.
H.15.
Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Localidad ..... F. C. .....

En los Clubs de Deportes

la gente suele tomar té, porque es una bebida sana, agradable, refrescante y tonificante.

El de mejor calidad, pureza y frescura, es el

TE DIAMOND

El Hoyo

UNA COLABORACION EXTRAORDINARIA

Tiene el golf una fuerza atractiva tan sugerente, que es capaz de penetrar al impulso de ella en las capas más trascendentales del pensamiento. He aquí un caso que así lo prueba: Su excelencia el embajador de Francia en la Argentina, monsieur Marcel Peyrouton, no sólo está absorbido por las importantes tareas inherentes al cargo que desempeña, sino que, hombre de profunda cultura y de vivas inquietudes espirituales, está constantemente entregado a la lectura y al estudio de cuestiones artísticas y diplomáticas. Sin embargo de todo ello, monsieur Peyrouton ha hecho un claro en sus ocupaciones para dispensar a esta página la gentileza de una colaboración. El golf, que nivela todas las categorías, no ha podido exceptuar de ese soplo democrático al representante de la gran república europea.

●

CONTRIBUCION A LA PSICOLOGIA DEL GOLF

El Golf. — Los derechos juegan con el brazo izquierdo; los zurdos, con el brazo derecho. ¿Por qué?

— La pasión de aquellos que aun a veces tienen otra; la pasión de aquellos que han pasado la edad de otros.

— Un sujeto de conversación.

— Una escuela de humildad.

— El mejor "rabatteur" de las clínicas para enfermedades nerviosas.

— Los americanos, los chinos, los africanos, los europeos juegan. ¿Cuántos por placer? ¿Cuántos con éxito? No obstante, una internacional.

— Pivotee, no se mueva, pase los brazos, doble las rodillas, mire la pelota, quédese firme, quédese suelto, quédese quieto, tenga coraje, fuerte en la adversidad, modesto en el triunfo, concéntrese, no se ponga nervioso, coma poco, beba menos, no fume cigarros ni cigarrillos, piense sólo en el golf, tenga el espíritu libre, ¡y qué más!...

— Si usted dice que hace corrientemente 72, no precise que se trata de nueve hoyos solamente.

La Pelota. — Pequeña esfera, muy chiquita, animada de una voluntad personal generalmente opuesta a la del jugador.

El Tee. — Capital de una sociedad anónima de Aberdeen.

El Green. — ¿Por qué no tienen forma de embudo?

El Bunker. — Este fairway está mal cuidado; voy a cambiar de palo. ¿Por qué tanta arena?

El Caddie. — Juez a menudo discreto, siempre implacable. El responsable de aquellos que no son responsables.

El Match. — Una operación de contabilidad.

— No sea jamás generoso ni tampoco muy mezquino, porque esto se sabe y nadie jugará con usted.

— Si juega las maderas, usted piensa que juega mejor con los hierros; si juega con los hierros, piensa jugar mejor con las maderas. En ambos casos tiene usted razón. ¿Es un consuelo?

— Siempre se ha jugado mejor la víspera; a veces es la verdad.

— Cuando el adversario juega mal, se le consuela; se es sincero y satisfecho. Cuando el adversario juega bien, se le admira, a veces con sinceridad, jamás con satisfacción.

●

BUENA DIRECCION

Karl Klinger jugaba en la cancha de Victoria Park, en Brisbane, cuando pegó su pelota con tal fuerza que ésta al chocar contra un poste telegráfico rebotó, picando varios metros detrás del jugador. Y aquí viene lo bueno: Karl jugó de nuevo el mismo golpe y de nuevo pegó la pequeña esfera blanca contra el poste, pero de tal manera esta vez, que al rebotar vino a herir violentamente en el rostro al jugador, produciéndole un knock-out perfecto, tan perfecto que le fracturó la nariz.

Esta es la hora en que un jugador que juega dos golpes con tan perfecta dirección, lamenta el ser poseedor de una dirección tan perfecta.

EL CONDE DE LA CIMERA... ROSARINO

En cuanto se refiere a la elegancia en los links y fuera de ellos, cuenta Rosario con un conde de La Cimera, un serio antagonista del prócer español cuya elegancia es famosa en los centros mejor reputados de las ciudades europeas donde se viste bien.

Maroni, que así se apellida este Brummell rosarino, tiene más trajes que corbatas y más corbatas que pañuelos. Estos los manda al lavadero en un furgón de equipajes.

SOBRE COMENTARIOS

19 por San Pedro

LA FUERZA Y LA TENACIDAD

Dos golfers populares, y los dos de gran notoriedad en nuestros links, uno por su fuerza y el otro por la tenacidad con que practica el golf. Ellos son "Chiquito" Villegas y Aníbal Vigil.

AQUI TAMBIEN...

Gene Sarazan, ex campeón de Gran Bretaña y América, cuenta en su haber dos hazañas sorprendentes realizadas en el mismo match: hacer dos hoyos bogey 5 en tan solo dos tiros.

Enorgullezcámonos de que aquí contamos con idéntica proeza: Juan Carlos Belgrano, jugando el campeonato de Mar del Plata en 1935, hizo el hoyo 7 bogey 5, en dos golpes (drive y spoon). Y ese mismo año, en la clasificación de la copa "25 de Mayo", hizo el hoyo 16 de la cancha colorada del Jockey Club, también en dos golpes (drive y hierro N° 1). Poco después, en un partido amistoso, jugando con el señor Labourdette, repitió la proeza en el hoyo 18 de la cancha azul del mismo club, con drive y spoon.

También la simpática Malou Labourdette cuenta en su haber por dos veces esa brillante performance: la consiguió con drive y brassie, y drive y spoon en el hoyo 16 de la cancha colorada del Jockey Club. La señorita Malou jugaba en esa oportunidad con los señores Giorello, Vigil y Vercelli.

CHIMENTO

La señora de Vigil, golfista ella y media naranja de otro golfista tan destacado como Aníbal Vigil, tiene un defecto y una virtud: en el green es temeraria, juega con rapidez y decisión desconcertantes..., pero manejando autos carece de la noción de la velocidad.

No hace mucho conducía a unas amigas, golfistas como ella, en su automóvil, con rumbo a la cancha. De pronto la gentil conductora se dirige a una de sus invitadas y le advierte: "Si corro demasiado, me lo dicen..."

En ese momento un ciclista pasaba triunfalmente al costado del auto y lo dejaba atrás sin esfuerzo.

Que los lectores resuelvan ahora cuál es la virtud y cuál el defecto de la señora de Vigil.

Una vista parcial del "fenomenal" banquete, donde los modestos y encumbrados golfistas se reunieron en un mano a mano gastronómico.

LA DEMOSTRACION A LOS GOLFISTAS ALCANZO CALIDO EXITO

Pocas veces se logra conseguir en un homenaje, como el que se brindó a los profesionales que nos representaron en Europa, una sinceridad tan claramente expresada. Era tan justa esa oferta brindada a los brillantes representantes del golf argentino, que todos los reunidos en torno de ellos, los modestos y los encumbrados, en un simpático mano a mano, hallábanse tocados por la misma emoción.

Y con ello se compuso un banquete de profundo tono popular, animado y espontáneo. Hubo discursos de todos los matices, abundantes sin excepción en cálidos elogios que nadie encontró exagerados.

Los profesionales Martínez, Juániz, presidente de la Asociación de Profesionales de Golf, Martín Pose, campeón de Francia, el Dr. Carlos Sojo, presidente de la Asociación Argentina de Golf, José Jurado, y el presidente de la Asociación de Empleados de Golf, Sr. Terrachini.

CASOS Y COSAS DEL GOLF

Calidad superior

CINZANO

Vermouth

SANDWICH CALIENTE DE VELVEETA

Tuéstese una rebanada de pan de un lado; úntese el otro lado con Mayonesa Kraft y tápese con dos tiritas de panceta frita y una rebanada de Velveeta. Póngase al horno hasta que se derrita el queso. Sírvase caliente.

VELVEETA

LA DELICIA DE CHICOS Y GRANDES

Ya no tendrá Ud. qué insistir para que todos los miembros de su familia, hasta los más chiquitos, coman queso. Velveeta Kraft tiene un gustito peculiar, exquisito y es tan digestible como la leche misma. Contiene los elementos más nutritivos de ésta: azúcar lácteo, calcio, fósforo, Vitamina "A" y proteína. Puede servirse solo o en infinidad de platos.

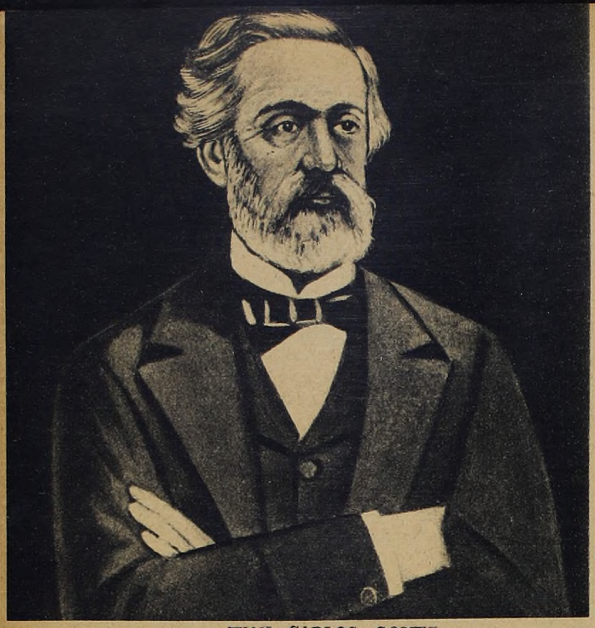
SE UNTA - SE CORTA - SE DERRITE - SE GRATINA

Queso - Alimento

VELVEETA

Pídalo en su almacén o despensa en sus paquetes herméticos de 200 gramos.

PRODUCTO DE ALIMENTOS KRAFT ARGENTINA, S. A.



JUAN CARLOS GOMEZ

UN LANCE CABALLERESCO DE JUAN CARLOS GOMEZ HACE OCHENTA AÑOS

Por ROMULO QUINTANA

LO tenemos retratado en las páginas de "La gran aldea": "...Era un carácter. En la arrogancia de su porte se reflejaba toda la entereza de su alma. Amaba con delirio la verdad y podía decir con orgullo que no había mentido nunca. Era impetuoso, resuelto, intransigente en la defensa de todas las reglas de la gentilhombría. La honradez de su palabra no cedía en nada a la de sus acciones, y llevaba su culto por la virtud hasta la delicadeza de practicarla en silencio sin proclamarla como el fariseo."

JUAN Carlos Gómez nació en Montevideo el 25 de julio de 1820; falleció en Buenos Aires a las diez de la mañana del 25 de mayo de 1884. En los sesenta y cuatro años de su siempre noble y agitada existencia está comprendido, también, el período más interesante de nuestra historia, de la historia de estos pueblos del Plata, a los que el doctor Juan Carlos Gómez, indistintamente, dió lo mejor de su esfuerzo y lo más acendrado de su inspiración. Porque así como fué hombre de gobierno en su patria, corrió en Chile las vicisitudes de la expatriación, como cualquier porteño de ardoroso afán liberador, y estuvo en ésta, su casi patria, la Argentina, bregando por la unidad nacional contra los resabios del caudillismo que en la otra banda del Plata, y en años mozos, había visto surgir prepotente y nefasto.

Con esto está dicho que Juan Carlos Gómez fué periodista. Lo fué en todo momento a punto tal, que al periodismo — bravío y fuerte entonces — le sacrificó la fortuna, la tranquilidad y hasta su carrera jurídica y universitaria. En el Uruguay, en Chile y en la Argentina las prensas supieron de su candente acometida y de su desinterés ejemplar: un desinterés que lo llevaba hasta el punto de abandonar el país precisamente cuando triunfaba — cuando dejaba triunfante y establecida — la causa por la cual había luchado.

EL año 1856, en sus postrimerías, señala uno de los episodios más dramáticos y definidores de la existencia de este espléndido tipo de varón. Amenazaba el viejo bando federal con una peligrosa reacción. La prensa nunca más que entonces era una palestra. De un lado estaban Sarmiento, Mitre, Vélez, Juan Carlos Gómez; *La Tribuna* y *El Nacional* eran dos baluartes. Del otro, para no nombrar más que uno, estaba don Nicolás Antonio Calvo, con las columnas centelleantes de *La Reforma Pacífica*, que nada perdonaban.

Lentamente, se había descendido en el lenguaje. Sarmiento daba el ejemplo, calificando de *Mondonguillo* a su rival Monguillot; a su turno, los situacionistas liberales eran *pandilleros;* y, a la recíproca, los federales, los *chupandinos*, en atención a la inclinación dipsómana de algunos de sus adeptos.

Pero, agregándose a este bombardeo de epítetos más o menos graciosos, y una y otra vez injuriosos, figuraban los desplantes de bravuconería y las constantes alusiones y retos a duelo. Los lances personales estaban a la orden del día. Un domingo era Lucio V. Mansilla quien, en el vestíbulo del teatro Argentino, arrojaba su guante a la cara de José Mármol. Los periódicos tenían una sección fija: *El lance de ayer*... En el puerto, el diputado Estévez Saguí estuvo a punto de dar un bastonazo a Sarmiento. Había atentados contra los periodistas. "Mazorca pura", dicen los de *La Tribuna*. Diciembre señaló el clima en los ataques y los desplantes.

CONTRA los valentones y los espadachines profesionales se levantó airado Juan Carlos Gómez desde las columnas de *La Tribuna*. Había llegado el momento de plantarse frente a los que pretendían intimidar a sus rivales en ideas con la punta del florete o la bala de una pistola empuñada con experiencia.

"Nada hay en este mundo — decía — que nos inspire más profundo desprecio que el honor de los espadachines, si no es el valor de los espadachines. Hay necesariamente algo de innoble y de cobarde en gastar veinte años de la vida en ejercitar la destreza de las armas y las fuerzas de los músculos, para presentar a todo momento, y por cualquier causa, el *cuco* de la punta de un florete o la boca de una pistola..." Y el artículo se prolongaba, defendiendo a los políticos atacados y acuciados, a Sarmiento, a Vélez Sársfield, que han demostrado algo más "que ese fácil coraje de *un minuto* que se necesita para poner el pecho a la innoble bala de un duelista".

Al artículo le siguió un cambio de cartas entre don Nicolás Antonio Calvo y Juan Carlos Gómez. Los enemigos políticos tenían que encontrarse, y el primero, dándose por aludido, en su rispida esquela, dijo sin vueltas: "Usted me llama hoy espadachín y cobarde, porque pretende que he empleado veinte años en ejercitar el florete y la pistola para matar a mansalva y sin riesgos... Propongo a usted meter dos pistolas en un saco, cargada una y vacía la otra, y tirar a la distancia que usted elija. ¿Está usted satisfecho?... Para hacer esto no se necesita tener destreza; basta tener corazón."

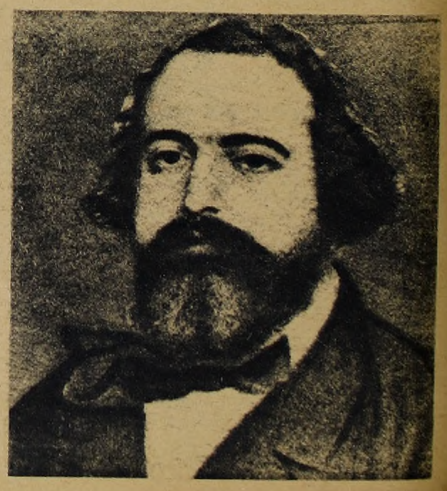
NICOLAS A. CALVO

EL duelo se preparó inmediatamente. Juan Carlos Gómez agregó que sería a muerte y apuntando al corazón. Don Emilio Castro y don José Pacheco apadrinaban respectivamente al desafiante y al desafiado. A las tres de la tarde estuvieron los cuatro en Palermo, "en el lugar donde estaba la máquina de las calesitas", dice el acta. Las pistolas fueron cargadas en la forma convenida: una con bala de tres cuartos y la otra con ceba. Calvo fué el primero en sacar del saco la pistola correspondiente. Y una vez situados los contendientes a una distancia de quince pasos, en una calle de sauces, fueron prevenidos de que, a la tercera palmada, harían fuego conjuntamente.

Al recibir la orden, Calvo, dirigiéndose a su contrincante, dijo: "He venido a morir y no a matar, para probar a usted que soy un hombre de corazón, no un cobarde." Y disparó su pistola al aire. Pero el arma cargada estaba en poder de Juan Carlos Gómez, quien seguía apuntándole sin martillar. Calvo insistió en que hiciera fuego, pero el primero arguyó entonces decidido: "Se me puede obligar a morir, pero no a matar."

Aquellos dos bravos se reconciliaron, y al estrecharle la mano, todavía Gómez le dijo a Calvo: "Es usted un hombre de valor... He apuntado para matarlo y no lo he visto pestañear."

Jornadas de lucha embravecida e implacable; hombres apasionados y altivos; otros días, otros varones...



EL INSTRUMENTAL DE LOS SERES INFERIORES

PARA curar al hombre de su vanidad, nada más indicado que hacerlo asomar, de cuando en cuando, al mundo de lo que enfáticamente denominamos "seres inferiores".

Por ejemplo... El mundo de los insectos, de los que tenemos tanto que aprender y tantas cosas que imitar.

Por
ANIBAL MONZO

★

EL hombre, con sus ágiles pero débiles manos, no podría perforar las piedras ni taladrar los árboles; sus dientes escasamente le permiten triturar los alimentos; sus uñas sólo sirven para arañar la piel de algunos frutos. Para todo ha necesitado del auxiiio de la piedra y de los metales.

Los insectos, en cuanto a instrumental, lo tienen todo en sí mismos. Son los poseedores de las herramientas más potentes y perfectas.

El hombre no ha llegado a fabricarse una lima que pueda rivalizar con la mandíbula de algunos insectos. Desde hace siglos conocen éstos el uso de las tijeras, de las pinzas, de las tenazas, de la barrena, del taladro y del martillo. La ciencia del hombre no había llegado a dar con la jeringa hipodérmica, cuando ya la tenían la abeja, la avispa y el mosquito.

Hay una especie de moscas cuyas hembras, en la extremidad del abdomen, tienen un taladro capaz de perforar hasta diez centímetros de profundidad en el tronco de los árboles para colocar sus huevos.

ALGUNOS escarabajos tienen taladros potentes, que, en proporción, se equiparan a los que el hombre confecciona con el acero más templado. Las abejas hacen agujeros de un centímetro de diámetro. Los árboles y hasta los postes telegráficos muestran perforaciones originadas por los insectos, que llegan a los 25 y 30 centímetros de longitud.

La oruga de ciertos coleópteros permanece largo tiempo en el interior de los troncos de los árboles, atareada en perforarlos con sus fuertes mandíbulas. Si, por casualidad, como ha acontecido, mientras trabajaba, el árbol ha sido volteado y recubierto con una chapa de plomo, la tenaz oruga seguirá su labor, y, aunque empleando más tiempo, también perforará el metal para salir a la superficie.

Si necesitamos una sierra, no debemos olvidar al ciervo volador. Este coleóptero, de unos cinco centímetros de largo, caracterizado por las mandíbulas lustrosas y ahorquilladas como los cuernos de un ciervo, tiene dos dardos que actúan alternativamente, de suerte que la fatiga del insecto es muy reducida. Cuando no tiene que emplearlos, los repliega, guardándolos en una especie de estuche, como si se tratara de un cortaplumas. El inventor que lo estudiara podría patentar un nuevo tipo de sierra.

SI examinamos en el microscopio el aguijón de la abeja, o el del mosquito, o las mandíbulas de la araña, nos encontraremos con instrumentos mucho más perfectos que los que el hombre ha creado. Hablamos de la finura de la punta de una aguja, pero olvidamos la agudeza casi invisible del aguijón de la abeja.

Las abejas, avispas y arañas conocen el uso de la anestesia y la aprovechan más de lo que suponemos. Si los médicos, hace siglos, hubieran estudiado a las avispas, gracias a la anestesia, habrían salvado millones de seres humanos y evitado, también, cruentos dolores.

Algunas avispas se alimentan con gusanos. Para tener alimentos frescos, no los matan, sino que los adormecen o paralizan. Se sirven de un aparato similar a la jeringa hipodérmica, y ciertos entomólogos aseguran que practican la inyección en determinado lugar, siempre el mismo, tocando cierto centro nervioso que paraliza a su presa. Las arañas también anestesian a sus presas. Y se ha observado que, cuando se encuentra a un rival tan poderoso como para ella puede resultar una avispa, es la primera en dar el golpe.

Y terminamos con la inútil cigarra, víctima propiciatoria de cuantos fabulistas en el mundo han sido. Su "canto", producido por un delicado organismo, se deja oír a una distancia que no alcanza la bocina de nuestros automóviles. El estudio de ese admirable sistema de membranas y compartimientos sonoros daría también la pauta para un nuevo perfeccionamiento..., que el hombre, vanidoso, atribuiría también a su ciencia...

Antes de
comprar cualquier otro coche

¡Maneje un Pontiac!

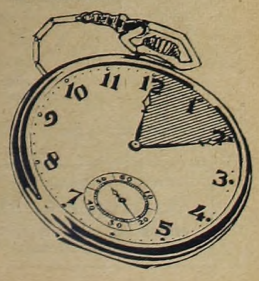
Le conviene *invertir bien* unos pocos pesos más para adquirir este coche de categoría que le brindará un *servicio satisfactorio libre de preocupaciones*, un *costo de mantenimiento notablemente bajo* y una *economía excepcional de nafta y aceite.*

Pontiac

Invierta mejor su dinero en este coche grande, lujoso y distinguido

El Modelo 1939 tiene la carrocería más ancha y amplia jamás presentada por Pontiac. Su finísimo tapizado, su perfecta terminación y hermosos herrajes revelan calidad y buen gusto. El **cambio de Marcha de Seguridad** con palanca debajo del volante, facilita el manejo y deja amplio espacio para ubicar 3 personas adultas adelante. **Ruedas Articuladas, Amortiguadores de Doble Acción y Suspensión Trasera Duflex,** aseguran una marcha incomparablemente suave. Para máxima seguridad, viene equipado con poderosos **Frenos Hidráulicos Blindados** en las 4 ruedas.

¡DIEZ MINUTOS DETRAS DEL VOLANTE DE UN PONTIAC LO CONVENCERAN!
Conozca la facilidad de manejo, el pique, la perfección mecánica, el lujo y la amplitud del Pontiac antes de comprar cualquier otro coche. Diez minutos detrás del volante le demostrarán que no hay mejor compra en su precio.



SERIE MASTER • SERIE DE LUJO

Un producto de la General Motors

Concesionarios en toda la República

Tan gorda que su esposo se avergonzaba

"La agonía de tener que vestirse bien"

Rebajó varios kilos con Kruschen

El exceso de grasa hace algo más que restar belleza a una mujer; le impide vestirse atractivamente también. Hastá los maridos se impresionan con el exceso de peso, dice una mujer casada. Ella escribe:

"Mi marido estaba avergonzado de salir conmigo, por ser yo tan gorda. Solamente las personas que son gordas conocen la angustia de tener que vestirse bien y andar a la moda. Yo pesaba 98 kilos antes de tomar mi primer frasco de Sales Kruschen. Ahora estoy consumiendo el segundo frasco y peso 86 kilos.

"Cuando hacía mis ejercicios diarios para adelgazar, estaba demasiado cansada para hacer los quehaceres de la casa. Ahora puedo saltar y correr con cualquiera de mis amigas más delgadas, lo cual ciertamente sorprende a todos. Me dicen que parezco mucho más joven. Y opino que todo lo debo a la dosis diaria de Sales Kruschen." — Sra. G. M.

La "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen mantiene a los órganos funcionando debidamente todos los días, y llena a usted con tal sensación de vitalidad y vigor, que antes de que usted se dé cuenta, un agradable bienestar y energía reemplazará a la pereza anterior, y el adelgazamiento viene automáticamente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Exija la legítima
Vaseline Chesebrough

CREMA de LIMPIEZA:
para obtener una limpieza perfecta del cutis.
CREMA de BELLEZA:
para base de polvo, satina y atercíopela el cutis.
CERALINA: Cera depilatoria.

PRODUCTOS DE LOS LABORATORIOS
BLAN-BERT
CANNING 2189 — U. Telef. 71-7136
En venta en Harrod's, Gath y Chaves y la Franco-Inglesa

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Para ser hermosa

RECORDEMOS QUE...

...Ha llegado el momento en que mis lectoras que deseen tener hermosas pestañas deben recortarlas, para que luego crezcan sedosas y pobladas; he explicado en números anteriores la importancia de este procedimiento y sus magníficos resultados.

Se trata ahora de ponerlo en práctica, recomendándose hacerlo en la próxima semana, durante la luna nueva.

●

EL PAN INTEGRAL FAVORECE LA CONSERVACION DE NUESTRA BELLEZA

Los dietistas modernos aconsejan reemplazar el pan blanco común por el pan integral, o sea un pan elaborado con trigo que conserva todas sus envolturas. Son estas envolturas que en el pan blanco se desechan, las encargadas de regularizar la función intestinal de manera que es evidente su influencia, puesto que, ayudando a eliminar toxinas, favorecen el aspecto claro y la diafanidad del cutis.

En general, el pan blanco, que en nada ayuda a la función intestinal, es nocivo para nuestra belleza y tanto más cuando se lo come acompañado de dulces y mermeladas. Por otra parte, debe excluírsele de todos los regímenes que se sigan a objeto de adelgazar. Esto que al principio es algo duro de hacer, se logra con facilidad después de algún tiempo. En los comienzos puede reemplazarse por tostadas, con lo que será mucho más fácil habituarse a prescindir de él.

¿DE QUE PROVIENEN LAS PECAS?

Una de las particularidades de este defecto del cutis es que su duración es variable; a veces, son pasajeras; en ocasiones se acentúan más por determinadas circunstancias, y en otros casos son ya un defecto permanente.

Pero, en general, palidecen en invierno y cobran una apariencia más notable en el verano. Es decir, que los largos paseos al sol, el aire, el viento, contribuyen a acentuarlas.

Pero hay otras causas que las hacen más notables: los ejercicios violentos, que congestionan la cara y que la enrojecen, tienen también influencia sobre las pecas, que en esos momentos aparecen más marcadas.

Ciertos trastornos relacionados con el mal funcionamiento del hígado, y que tienen en general una desastrosa repercusión en el aspecto del cutis, hacen asimismo que las pecas sean más visibles. Y hay también días en que una emoción cualquiera crea un desequilibrio nervioso, y esto se refleja sensiblemente en el aspecto de las pecas, cuya coloración se hace entonces mucho más pronunciada.

De manera que para combatirlas es preciso no sólo emplear uno de los muchos preparados indicados para el cutis en esos casos, sino también vigilar que no se acentúen por cualquiera de las otras causas mencionadas.

EJERCICIOS EFICACES PARA COMBATIR EL DOBLE MENTON

Estos tres sencillos ejercicios, repetidos cada día unas diez veces, permitirán corregir en poco tiempo el doble mentón. Para empezar, llevar la cabeza sobre el hombro derecho, sin bajarla para hacer el movimiento.

Es probable que en las primeras veces no se consiga tocar el hombro, pero poco a poco el ejercicio se volverá más sencillo. Una vez conseguido el movimiento, inclinar la cabeza, esta vez hacia el hombro izquierdo, pero siempre sin bajarla. Es muy conveniente exagerar un poco el ejercicio.

LOS POROS DILATADOS

El tratamiento más indicado para los poros dilatados consiste en aplicaciones de leche y de alcohol alcanforado. Pero no es necesario empapar con ellas toda la piel, sobre todo si se trata de un cutis delicado.

Se tomará, en cambio, un palito de naranjo, tal como los que se utilizan para el cuidado de las uñas, y se envolverá en el extremo un trocito de algodón. Con esto mojado en una mezcla de leche fresca y de alcohol alcanforado, se toca cada poro dilatado Se evita así irritar la superficie que los rodea, y por lo demás no es necesario dejar el líquido mucho tiempo, pues es también importante que la piel respire. Basta dejarlo unos diez minutos, hasta notar que se ha secado bien.

Si durante algunos días se hace un tratamiento intensivo, cuidando incluso de no empolvarse ni aplicar cremas, se conseguirá mejorar sensiblemente el aspecto de la piel.

RECETAS CELEBRES

Leche virginal. Este líquido para el cutis se prepara de acuerdo con una vieja receta inglesa transmitida desde hace años. Los ingredientes son: agua de rosas, 250 gramos, y tintura de benjuí, 2 gramos.

Baño de miel de Ninón de Lenclós. Disolver en un litro de agua 150 gramos de sal de cocina y otro tanto de carbonato sódico; separadamente, agregar a un litro de leche 100 gramos de miel. Echar en el agua del baño la primera solución, removiendo muy bien. Después agregar la leche y la miel, mezclando cuidadosamente. En este baño es preciso sumergirse durante unos veinte minutos.

Máscara de yemas. (Receta rusa.) Poner un puñado de salvado en vinagre blanco, dejarlo en infusión y agregar al cabo de dos días cinco yemas de huevo. Aplicar esto al cutis y dejarlo una media hora. Quitarlo lavándose con agua tibia.

UNA PAGINA DE BELLEZA por DORIANNE

LAS CREMAS A BASE DE HORMONAS

Estos nuevos tipos de cremas convienen tanto a los cutis secos como a las epidermis grasosas. Es sabido que los primeros deben su estado a que las glándulas sebáceas permanecen inactivas y que, aparte de los inconvenientes comunes de despellejarse y agrietarse, ofrecen el peligro de que predisponen el terreno para la aparición de arrugas. En el caso de las pieles grasosas, lo que ocurre es, naturalmente, lo contrario: existe una hipersecreción de las glándulas sebáceas, que trae como consecuencia la dilatación de los poros y que confiere al cutis un aspecto brilloso difícil de disimular.

Aparte de los tratamientos acostumbrados, que consisten en aplicar astringentes a las pieles grasosas y lociones glicerinadas o emolientes a las secas, se busca con el tipo de cremas a base de hormonas cambiar la calidad de la piel, lográndose recuperar su equilibrio.

EL ARREGLO DEL CABELLO TEÑIDO

Las raíces reveladoras del verdadero color son siempre la pesadilla de quienes llevan el cabello teñido. Si se trata de retocarlo, es menester hacer esa operación con suma frecuencia; por lo general, cada doce días, y eso ocasiona innumerables molestias.

Es por eso que se está difundiendo mucho ahora el uso de lápices para el cabello, semejantes a un "baton" de rouge, y que permiten retocar cómodamente el tono, sobre todo en las raíces.

Al elegir los lápices, hay que cuidar que no sean de tipo grasoso, porque éstos tienen el inconveniente de correrse con facilidad y tiñen, además, el cuero cabelludo. Por lo demás, su efecto es pasajero, ya que desaparecen al lavar el cabello.

HAY QUE EVITAR LAS MUECAS

La fuerza de expresión de nuestro semblante, bajo el efecto de distintas causas físicas y morales, es realmente notable. Es evidente que una cara impasible, que dé siempre la impresión de una máscara, es una cosa poco natural y que, por lo mismo, impresiona desfavorablemente. Pero es también cierto que el exceso de gestos y el visaje exagerado resultan desagradables, y que no destruyen sólo momentáneamente la belleza del rostro, sino que apresuran la aparición de arrugas.

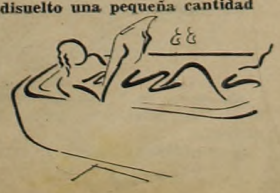
El fruncimiento de las cejas, por ejemplo, es uno de los gestos innecesarios.

Así como interesa una cara expresiva, es desagradable un rostro que se prodiga en exceso de gestos inútiles.

La última parte de esta gimnasia para el cuello consiste en volver la cabeza de izquierda a derecha y viceversa. Este movimiento debe operarse con la mayor suavidad, llevando la cabeza hacia los lados lo más que sea posible. Repetir cada ejercicio diez veces.

DESPUES DE UN DIA DE TRABAJO...

- **Conviene, si el trabajo ha sido mental, comenzar el descanso haciendo una pequeña caminata. Eso ayuda a regularizar la distribución de la sangre, y las incidencias del paseo distraen el pensamiento.**
- **Luego, un baño tibio en el que se haya disuelto una pequeña cantidad de vinagre aromático obra verdaderos milagros, dando una maravillosa sensación de descanso y frescura.**
- **El permanecer cinco minutos con los ojos cerrados no sólo descansará la vista, sino que infundirá nuevas energías.**
- **Un té caliente y el tener los pies abrigados ayudarán a restaurar fuerzas.**



...y se transformó en una cálida belleza

AUNQUE hermosa, su cara era fría e inexpresiva. Nada hacia resaltar la belleza latente de sus ojos ni la de su boca. Pero un día se decidió a emplear los famosos cosméticos Glenz. Su rostro adquirió instantáneamente cálida expresión, atractivo color, borrando la palidez de las mejillas y acentuando el color de los labios y de los ojos. Y este milagro lo realizó en su propia casa, sencilla y económicamente, gracias a Glenz. Imítela usted, amiga lectora.

COSMETICOS GLENZ *"el alma del maquillaje"*

Sea usted más bonita; este equipo GLENZ la ayudará a serlo

1 *El lápiz labial Glenz reaviva el color natural de los labios, tornándolos frescos y jugosos. Es indeleble y su base cremosa los protege y suaviza.*

2 *El lápiz dermatográfico Glenz da profundidad a la expresión de los ojos, perfilando las cejas naturalmente. Es muy cómodo y fácil de usar.*

3 *El cosmético Glenz para las pestañas, no sólo las embellece sino que estimula su crecimiento. Una aplicación dura todo el día. Nunca irrita.*

4 *El colorete Glenz se presenta en 13 tonos, para todo tipo de belleza y para toda ocasión. Imparte a las mejillas un color natural, perfecto y parejo.*

Pida los dos nuevos tonos de moda de lápiz labial Glenz: CYCLAMEN y FUCSIA

GRATIS. Entregando este cupón en cualquier farmacia o perfumería será Vd. obsequiada con una muestra del exquisito polvo facial GLENZ "micronado". HB-4

Maquillage
Armonizado

Elizabeth Arden

La perfección en el maquillage depende de la armonización exacta del rouge de las mejillas con el de los labios, que a su vez deben armonizar con el conjunto que haya de usarse.

El Cream Rouge de Elizabeth Arden proporciona todos los matices imaginables y reaviva las mejillas con gran naturalidad. Se extiende con facilidad y su persistencia libra de continuos retoques . . . . . $ 5.00

Y el Arden Lipstick, en tonalidades acordes con el Cream Rouge, permite obtener la justa armonización de conjunto. No se corre ni agrieta y conserva los labios suaves y perfumados . . . . . $ 8.00

Mayores detalles en

HARRODS

Gabinete Arden Planta Baja.

Florida 877

Cartas de París

- Risa contra llanto.
- Fiestas y bailes.
- Dudas sorpresivas.
- En la Cámara sobran barbas.
- Accidentes de un viaje ministerial.
- Secretos de Hugo.

París, agosto 4 de 1939.
(Por avión.)

MI AMIGA:

QUE de reproches en tu carta, y total son porque en París, la coqueta del mundo, nos reímos todavía. Repetirán aquellas razones sin razón de que la maxixa y el tango, héroes de la frivolidad, provocaron la catástrofe del año 14. La tristeza, María, no aparta los males; tú misma has vivido en un París melancólico, gris, donde la vida parecía enlazada a grandes desastres que la oprimían, la ahogaban, y en medio de tan melancólicos sollozos viste también qué ganamos...

Ante amenazas semejantes, en un momento en que el mundo entero, como rebaño ante la tormenta, atisba el horizonte, París se lanza, resuelta, en la gran campaña de la frivolidad. ¿Nos dirán inconscientes? Sin embargo, cada uno conoce los peligros que con la desesperación no logramos ahuyentar; además, comentaba un periodista, si todo se arregla, no tendremos que lamentar los llantos inútiles, y si lo peor se aproxima..., la provisión de sonrisas estará colmada.

Sólo así debes explicarte, María, el brillo que ha alcanzado la "saison" de fiestas y bailes, de algunos de los cuales has recibido ya la crónica. Han trabajado muchos obreros, han venido, atraídos, muchos extranjeros, sorprendidos con el optimismo reinante, y la "guerra de los nervios" no nos ha vencido. ¿Por qué triunfará solamente la industria del cañón, siendo tan suaves y mimosas las de los sombreros de plumas, los trajes bordados, las sedas ruidosas, los guantes, las sombrillas, los zapatos pintados, los velos y hasta las pelucas doradas?

Cuentan que dos hermosas mujeres se encontraron en el transcurso de un gran baile; de pronto una de ellas, meditando entre dos valses, tuvo un desfallecimiento moral: "—¡Y si pensamos que bailamos sobre un volcán!" La amiga le respondió con admirable tranquilidad: "—¿Y qué quieres que hagamos? ¿Se puede hacer otra cosa sobre un volcán? Imposible sentarse, ¿verdad?"

Los preparativos se siguen cumpliendo, y siempre hay imprevistos. La Cámara ha tomado sus precauciones, y bajo el Palais-Bourbon hay un refugio. Hace poco los diputados debieron ponerse las máscaras contra los gases; es necesario elegirlas a medida, como cualquier sombrero. Desfilaron: M. Silvestre, triunfador proporcional; M. Bonnevay, M. Trémintin, el cándido, y varios otros que, ayudados por los bomberos, ensayaban las caretas, pero ¡qué tropiezos! Muchos diputados usan barbas largas, signo democrático, aunque poco práctico. Un bombero trajo tijeras, y se oyeron gritos desgarradores: se temió una ejecución capital. Nada, los bomberos, más solícitos todavía, comprimieron las barbas y éstas quedaron a buen resguardo.

Claro, a pesar de la alegría, cualquier cosa nos asusta: la imaginamos grave. Así le ocurrió a M. Sarraut cuando inauguró la Feria de Lila. Al bajar del tren vió a un desconocido abrirse paso violentamente entre los invitados oficiales. ¿Un atentado? Muchos encomendaron su alma a Dios, y el ministro del Interior supuso que una última orden lo delegaba como embajador al Paraíso. Pero todo quedó en la nada, porque era simplemente el hombre encargado del arreglo de la estación que había olvidado extender la alfombra roja protocolar.

Al final de la tarde, cuando los programas parecían terminados, un personaje muy grave se acercó al ministro y le dijo: "—Ahora, señor ministro, no nos queda más que visitar la Casa hospitalaria." Aseguran que monsieur Sarraut se puso pálido, y con mirada glacial midió al siniestro informante, pero éste, comprendiendo, explicó: "—Perdón, es el hospital de Lila, que nosotros llamamos así."

¿Por qué Víctor Hugo ha escrito la "Tristesse d'Olympio"? Hasta ahora suponíamos que era porque estaba enamorado, con el corazón entristecido, inquieto, romántico. Pero M. Paul Souchon ha descubierto, y los críticos son implacables, que el año que Hugo escribió la "Tristesse" estaba enfermo de los ojos y no podía abusar del trabajo nocturno: tenía que usar anteojos con vidrios azules, cosa que lo afligía enormemente, y decía: "Desde que soy presa de esta necesidad, veo todo bajo un aspecto frío, triste, melancólico." Entonces escribió en su "Olympio":

"Il voyait à chaque arbre, hélas!, se dresser l'ombre
Des jours qui ne son plus!..."

En suma, la "Tristesse d'Olympio" es una visión del mundo a través de los vidrios azules...

Muy cariñosamente:

Anatolio

DOS GRANDES ENLACES PRINCIPESCOS

EL DE LA PRINCESA FAWZIA DE EGIPTO CON EL PRINCIPE MOHAMED RIZA, DEL IRAN, Y EL DE LA PRINCESA IRENE DE GRECIA CON EL DUQUE DE SPOLETO

Dibujos de María Rosa Siegrist, sobre croquis originales de los creadores de las toilettes, y una correspondencia enviada desde París por Cristina de Miranda exclusivamente para "El Hogar".

FAWZIA, EMPERATRIZ DEL IRAN, *para quien Worth creó este fourreau de lame de oro, acompañado de un regio manto de corte, en ariane de oro, bordado de oro y plata. El collar repite los motivos del bordado.*

PRINCESA IRENE DE GRECIA, *para quien Molyneux creó esta suntuosa toilette de tul bleu, con pailletes del mismo tono. Rosas de Francia en el corsage.*

ENLACES PRINCIPESCOS

EN la leyenda de "Las mil y una noches", la seducción lleva a la cuentista al trono: una seducción que revela cómo la imaginación de Oriente ha sabido tomar forma en el apólogo y en el cuento. Todas las princesas cautivas que llegaron hasta las torres de la Alhambra han sido para las literaturas cristianas la fuente de lo maravilloso. Palanquines, caballeros con trajes de pedrería y corazas de oro, arneses de cordobán y perlas, espuelas en que el brillante corre a lo largo del caballo como una ráfaga de fuego para que vuele con la amada a grupas.

Estas lejanas princesas de Oriente, en la época en que nuestras castellanas usaban el corselete alto en forma de corazón y el velo cubría la punta de su tocado, no traían para el casamiento el ajuar de una ciudad como Tánger, ni se arriesgaban a cruzar el mar como Margarita de Borgoña para lanzar entre la tempestad su testamento, que luego Fontenella ponía en verso. Eran más modestas y se hacían los trajes en la modista de la corte, hasta que la época del regente trajo a Francia la galantería y el lujo. El fasto persa y la riqueza que los palacios de Teheran reflejaban era envidiado en esta Europa, donde a María Antonieta se la criticaba "por un collar" que cualquier reina de Oriente hubiera mirado con natural desdén; pero ahora los príncipes herederos del Irán van a buscar a las tierras de los faraones las esposas que, como las de Europa, a veces se casan con los oficiales de caballería aristócratas y ricos para, al menos, salvar en esas horas revolucionarias su reposo y su paz. El Irán es hoy más fuerte y seguro que nunca. Aquel pobre Shah, que murió en un hospital y que paseaba por los casinos de Normandía su silueta elegante, parece ya como un lejano antepasado de estos tiempos y de estos reyes de hoy.

La princesa Fawzia, que tiene diez y siete años, ha sido la elegida por el príncipe Mohamed Riza, que no llega a los veinte.

Es hija del rey Fouad, que era un intelectual y un erudito educado en Europa, y hermana del rey Farouk, a quien la muerte de su padre sorprendió en un colegio de Inglaterra, y que reina con tacto y

PARA S. A. I., LA PRINCESA CHAMS,

que asistió a la boda, Worth creó este traje y manto de corte de brocato blanco, rosa y azul, con dibujo de plumas de avestruz sobre satin.

PARA FAWZIA EMPERATRIZ DEL IRAN

fué diseñado este largo redingote, de grueso brocado de oro. Mangas y cuello de renard blanco.

PARA S. A. I., LA PRINCESA ACHRAF,

fué creada esta toilette para la tarde, de lainage negra. Amplia falda formando pliegues y corselete bordado de pailletes multicolores. Sombrero bretón de fieltro negro, adornado con plumas de avestruz.

Otra toilette creada por Worth para la princesa **FAWZIA**, *hoy emperatriz del Irán. Es de satin negro y blanco, bordado en relieve y borlas de seda roja.*

Traje de baile, también para la princesa Achraf, de tul blanco bordado de flores de satin de diferentes colores. Mangas cortas y vaporosas. Bata adornada con una guirnalda de flores.

guía y de liberalidad. El duque Spoleto celebrará en estos días en Florencia su matrimonio con la princesa Irene de Grecia, hermana del rey Jorge. De este modo, la familia real de Saboya se enlaza con la de Yugoeslavia, cuya princesa regente Olga es hermana de la princesa Marina, duquesa de Kent. Su matrimonio acercará, en medio de tantas contrariedades presentes, la Grecia a Italia, cuya familia real es de origen danés. La princesa Irene, que ha vivido la tragedia de su monarquía; — su abuelo asesinado en Salónica, su padre en la Villa Igea de Palermo, frente a la frondosidad de la Conca d'Ouro, muerto en el destierro, — encuentra ahora en Italia su segunda patria, que le hará olvidar las horas ingratas de su niñez; las horas en que su madre, la princesa de Prusia y hermana del káiser, y su padre, formado espiritualmente en Berlín, sostenían la lucha con Venizelos, también muerto en el destierro.

La casa Worth ha trabajado creando y confeccionando las toilettes de la novia.

París detenta todavía el cetro de la moda, y princesas de Oriente y Occidente acatan sus dictados. Por los apuntes de estas páginas apreciarán los lectores la suntuosidad de las toilettes creadas para ambas bodas principescas.

Abrigo de renards blancos, de ocho bandas, que lució la **PRINCESA ACHRAF.**

Toilette para la **PRINCESA IRENE DE GRECIA,** *falda de crêpe blanco plisado y cintas de strass.*

con una sagacidad propia de un rey de tiempos difíciles.

El príncipe ha celebrado el matrimonio en medio de un gran regocijo popular y asistieron a la ceremonia numerosas delegaciones extranjeras, entre las cuales Francia se ha destacado enviando con sus porcelanas de Sevres y sus tapices de Gobelinos la embajada del general Weigand. Pero el hecho más saliente es que el retorno y la influencia francesa se manifiesta en la elección de los trajes que han sido encargados a la casa Worth, no sólo para la novia, sino para la madre y las princesas imperiales Achtraf y Chams, así como los sombreros, las pieles y los guantes. Es un triunfo más de Europa y, sobre todo, de la gracia de París.

OTRO casamiento en Italia entre príncipes une dos de las casas más rancias de Europa. El hijo de Amadeo de Saboya, el rey Caballero que dejó en España un recuerdo de hidál-

Toilette que lució **IRENE DE GRECIA,** *imprimé rosa y verde. Falda plissé.*

Otro modelo de **IRENE DE GRECIA,** *de lainage. Falda azul y blusa blanca con tiras azules.*

Conjunto imprimé claro y manteau tres cuartos, de la misma tela, del trousseau de **IRENE DE GRECIA.**

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Modelo 1538

Para talles desde el 34 al 40.

Para niñas de 11 a 15 años es este modelo en tela de albene a rayas blancas y rojas, las cuales forman el adorno utilizadas en distintas direcciones.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1539

Para talles desde el 34 al 40.

Para la misma edad es este modelo de seda. El cuerpo tiene recortes de la misma tela. La falda en forma, pero con pliegues. Como adorno lleva incrustados motivos en forma de lacitos en tono opuesto.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1540

Para talles desde el 34 al 40.

Sencillo y práctico es este modelito para 11 a 15 años. Puede hacerse en un crêpe liso. Falda a tablas, y en la blusa lacitos de la misma tela.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1541

Para talles desde el 26 al 32.

Para niñitas pequeñas es monísimo este modelito en seda a lunares azules. Pasacintas en el talle y las mangas, y lacito del cuello en rojo.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1543

Para talles desde el 26 al 32.

En seda rayada está hecho este vestidito en talles pequeños. La cintura, formada por alforzas, termina en andas de tela lisa, la cual adorna el ruedo, cuello y mangas.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1542

Para talles desde el 26 al 32.

Muy gracioso es este vestido hecho en crêpe "mousse" de albene color celeste con encaje crema. Mangas farol.

Precio del molde: $ 1.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 72)

El rostro de la milagrera de Ancasti

Por
ROSA FRANCO DE LESTARD

Ilustración
de
PEDRO OLMOS

DICEN los que la visitaban, allá, en plena sierra en el Alto del Rosario, que a nadie dejaba ver su rostro. Vestía hábito franciscano hecho en burda tela de lienzo, teñida con cáscaras de nogal. Su fama de milagrera trascendió más allá de las sierras de Ancasti. Y de lejanos pueblos, ya un chasqui, ya el mismo enfermo o afligido, cruzando cuestas, si del Norte, exponiéndose a la dura travesía de las salinas, si del Sur, llegaban hasta la loma, donde con humildad moraba doña Rosarito, la "madrecita", como solían llamarla.

Mediaba el siglo pasado cuando, niña aún, su belleza era mención constante de los lugareños. No había cumplido los quince años, y su fervor religioso, ya notable, la llevó al confesionario. Una transfiguración se operó entonces en la pequeña serrana. Vistió hábito, y no se supo por qué su linda carita de chiquilla se escondió tras pesado manto. Poco a poco fué ejerciendo influencia sobre quienes la rodeaban. Admiraban sus videncias, y aquello que la joven pidiera al cielo fervorosamente, érale otorgado. Un cuarto pequeño fué su mundo. En él, un catre de tientos y un altarcito modesto. Comía frugalmente: mazamorra, huaschalocro, tunas frescas cuando el calor era agobiante. Sentada siempre en silla baja, rosario en mano, transcurrieron para ella horas, días, años... Sufría letargos y éxtasis profundos. De ellos parecía volver munida para advertir los males que curaba y adivinar hechos y pensamientos. Dicen que en esos lapsos musitaba palabras misteriosas. Si el pariente de algún enfermo incrédulo mandaba mensajes para que ella diese salud al doliente, el enviado quedábase perplejo al oír sus reconvenciones antes que él anunciara nada.

— Pase, m'hijo; pase... Usté viene de parte de los que creen para que cure al incrédulo... Por méritos de ellos he de hacerlo..., pero dígale al infiel que confíe en su saneamiento, que no soy yo quien cura, que es por el Señor en mí que yo lo hago... ¡Dios me ha de ayudar!

Oraba primero. Indagaba después algunos pormenores de la enfermedad, y quedaba un tiempo sumida en largo marasmo. Al despertar, aconsejaba alguna sencilla medicación con yuyos...

— Hai'ser que sane...

Y quedaba

(Concluye en la página siguiente)

El rostro de la milagrera de Ancasti

(Continuación de la pág. 71)

allí la mujer, rezando, mientras que el visitante se marchaba sin haber conocido el rostro de la milagrera.

Cuando doña Leonidas enfermó, nadie acertaba con su mal. Los mejores médicos de Catamarca bajaron a la Guardia. Una dolorosa parálisis habíase apoderado de la pierna izquierda.

— Este ha'ser mal d'ojo...

— Envidia é'. Algunito que la recclaba... Nai..., la señora de don Melciades sabe quererla mal...

— Dicen que endenantes de enfermar, ella le había mandao un osequio: tunas fresquitas fueron...

— ¡Es de tan mal hacer doña Clotilde! ¿Qué le habrá dao en las tunas?...

— Jesús María... ¿Hasta la cuánta la quedrá tener ansí el Señor? — le preguntó una vecina.

— Así es..., así es. ¡Y mis hijos! ¡Mi casa! Todo en manos de ajenos, que tan imposibilitada me veo...

— ¿Y qué e'que los médicos de la ciudad no han de dar con el daño?

— Dicen que estudian el caso, pero yo sé que no esperan curarme.

— ¿Y de cómo, usted, doña Leonidas, que sabe ser tan devota, no manda quien le exponga el caso a doña Rosarito? ¿La milagrera de Ancasti no la ha de curar, cuando a tantos ha curao?

A caballo va doña Leonidas, bordeando los flancos de la sierra. Cuando ella y sus acompañantes llegan al Alto, doña Leonidas, ya curada por la vieja milagrera, y que lleva su corazón henchido de gratitud, es la primera en apearse frente a su rancho. Un paisano la atiende.

— Pase, mi señora... Doña Rosarito la espera, y quiere que la haga pasar a su cuarto.

— ¿Quién le avisó que veníamos?

— Nai...; estito es cosa que sólo ella conoce. Mesmo como si le dijesen, ella sabe quiénes vienen.

Entró. Doña Leonidas saboreaba su emoción como quien cuenta oro. La "madrecita", pasando los dedos escuálidos sobre las cuentas de oro y azabache de su rosario, le dijo:

— Acuéstese. Conmigo ha de pasar la noche, y he prestarle mi rosario que, cuando yo muera, ha de ser suyo.

— ¿Usted, que tiene poderes de sanidad, habla de morir?...

— Yo cumplo lo que mi Señor dispone..., pero de cualquier modo..., muerta yo, mi rosario será suyo...

— ¿Por qué a mí?

— Porque en su corazón el amor es como agua en puco de barro, siempre fresco para el prójimo...

— ¡Quién tuviera sus poderes!

— Mi poder, sólo en la comunión con Dios se hace fuerte. Si yuyos doy, ellos curan porque en oración lo pido.

— Doña Rosarito..., ya que en mí confía, ¿quiere darme otra honra?

— ¿Cómo hai'ser? ¿Será simple?

— Quisiera verle el rostro...

— ¡Nadie me ha visto desde qué años!... Pero usté ha de conocerme, que bueno es que alguien conozca mi rostro para testificarme cuando haya de necesitar.

Con pausado gesto doña Rosarito levantó el manto. A la luz incierta de las velillas prendidas a la Virgen, doña Leonidas vió que en los ojos de la milagrera había anochecido la luz, y dió un grito:

— ¡Ciega!...

— Ciega, no; hijita... La luz de Dios está adentro...

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver página 70)

INSTRUCCIONES Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números. — La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

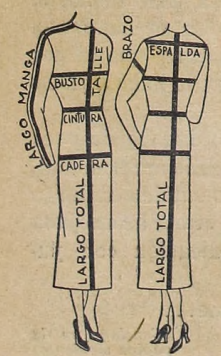
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASES

(Oswald Jacoby, David Burnstine, Merwin D. Maier y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del sistema de bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

LOS ASES DECIDEN

HACE poco fuimos llamados para solucionar un argumento en el cual Norte afirmaba que su compañero había manejado mal el Muerto. Estamos de acuerdo con la protesta de Norte, pero al mismo tiempo observamos que no sugirió el juego correcto.

Sud dador.

Ambos lados vulnerables.

	♠ Q-J-5 ♡ K-9-8-4-2 ◇ K-7-3 ♣ K-2	
♠ 10 ♡ Q-J-7-3 ◇ A-10-8-4-2 ♣ 9-6-5	N O E S	♠ 6-2 ♡ A ◇ Q-J-9-6-5 ♣ 10-8-7-4-3
	♠ A-K-9-8-7-4-3 ♡ 10-6-5 ◇ — ♣ A-Q-J	

El remate:

SUD	OESTE
1 pique	Paso
3 piques	Paso
5 piques	Paso
Paso	Paso
NORTE	**ESTE**
2 corazones	Paso
4 piques	Paso
6 piques	Paso
Paso	

Oeste salió con el As de diamante. El declarante triunfó, arrastró triunfos, después jugó el Rey de diamante, descartando un corazón, volvió a su mano con un trébol y jugó el diez de corazón; Oeste jugó el Valet y el declarante el Rey del Muerto. Este ganó con el As y jugó un diamante. Sud se vió obligado a perder otra baza en corazón y no pudo cumplir el contrato.

Al terminar la mano, Norte dijo: "¿No le parecía lógico, compañero, que si Oeste hubiera tenido el As de corazón lo hubiera jugado en lugar del Valet? De acuerdo a esto, cuando Oeste jugó el Valet, ¿por qué no jugó usted una carta baja? Creo que jugó la mano mal."

Este argumento fué presentado a nosotros, quienes estimamos que Sud jugó la mano mal, pero no por las razones expuestas por Norte. El juego correcto es el siguiente: Sud debió partir, como lo hizo, jugando triunfos y descartando un corazón sobre el Rey de diamante. Después debió triunfar un diamante en su mano, jugar todos los tréboles y el corazón al final. Cuando Oeste jugó el Valet, debió poner el Rey, como lo hizo, pero aquí está la diferencia. Este tenía sólo el As de corazón, y de acuerdo a ello estaba obligado a jugar un diamante o trébol. Cualquiera de ambas cartas hubiera dado una oportunidad a Sud de descartar de su mano y triunfar en el Muerto.

ERROR FACIL

Antes de leer el análisis de esta mano deseamos que nuestros lectores miren primero las manos de Norte y Sud, y calculen cómo el declarante pudo hacer cinco diamantes. Parece imposible. Después colóquense en la posición de Oeste y vean qué fácil es cometer el error que le dió el contrato.

Sud dador.

Ningún lado vulnerable.

Ambos lados 60.

	♠ J-9-3-2 ♡ Q-3-2 ◇ K-10-8-7-5-3 ♣ —	
♠ A-Q-10 ♡ K-J-8-7-5 ◇ 6 ♣ Q-J-10-2	N O E S	♠ K-8-7-6-5 ♡ A ◇ 4 ♣ K-8-7-5-4-2
	♠ 4 ♡ 10-9-6-4 ◇ A-Q-J-9-2 ♣ A-9-6	

El remate:

SUD	OESTE
1 diamante	Doblo
Paso	Paso
5 diamantes	Doblo
Paso	
NORTE	**ESTE**
3 diamantes	4 tréboles
4 diamantes	4 piques
Paso	Paso

El remate es de por sí muy interesante. El salto de Norte a tres diamantes fué al principio un llamado a silencio, pero Este, con su buen juego, rehusó obedecer. Por tanto, declara cuatro tréboles y Sud pasa porque sólo tiene alguna defensa contra los tréboles. Norte declaró cuatro diamantes, y cuando Este declaró cuatro piques, Sud declaró cinco diamantes por vía defensiva, y cuando le doblaron, por cierto que no creyó cumplir.

Oeste salió con la Dama de trébol y el declarante descartó el dos de corazón del Muerto, ganó con el As de trébol y jugó un diamante, arrastrando los triunfos adversos. Después jugó un corazón pequeño de su mano, y Oeste, creyendo que el declarante estaba ocultando el As, colocó su Rey, que fué tomado por el obligado y solitario **As de su compañero.**

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 132

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un pequeño slam en corazones.

	♠ A-Q-7 ♡ A-K-2 ◇ A-8-4-2 ♣ A-7-5	
	N O E S	
	♠ K ♡ Q-8-7-6-5 ◇ K-J-8 ♣ K-J-10-2	

Oeste salió con el Valet de pique, que Sud ganó con el Rey. El declarante jugó luego su As y Rey de corazón y Este no siguió palo en la segunda vuelta. ¿Cómo debe continuar jugando Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79.)

HOMBRIA

(Continuación de la página 59)

todo su ser latiese en aquellas manos. Cual si su aliento desembocase en una manada y una hoz. Manojo tras manojo, corte tras corte.

Enrojecido por el esfuerzo, avanzó como un cíclope que hendiese bosques y montañas. Sentía agigantarse, ¡como nunca!, aquel vigor que infundió en sus venas la estirpe de labriegos perdida en el tiempo.

Paso a paso. ¡Cada vez más fuerte!... ¡Cada vez más rápido!

Nítida, sobreponiéndose a aquella saña que le anegaba el ser, aun por sobre su enardecimiento, sintió que algo le rozaba un tobillo. Se volvió, rápido como rápido es el halcón cuando presiente el peligro.

Allí, a un paso, ¡a menos de un paso!, el hijo lo seguía sin ningún esfuerzo. Y cada manada, al describir un semicírculo, rozaba las piernas del padre antes de caer sobre la tierra... Las rozaba diciendo:

"¿Ves ahora? ¡Apura, pues!... Apura. ¡Tira!... ¡Tira!... Que ya te toco. Que no me puedes. Que no te paso puesto que no quiero."

Siguió cortando, mas no eran las suyas las mismas manadas. No lo eran tampoco los mismos cortes.

Hizo, empero, el último esfuerzo. Sintiendo la sangre latir martillando en sus sienes. Desde su corazón subió el hálito poderoso que le ordenaba seguir, rendir la prueba suprema, no dejarse pasar. ¡No dejar que le rozaran el tobillo! Ni siquiera su hijo.

Pero el muchacho seguía la ruta sin una sola indicación de fatiga. Lo atisbaba, viéndolo inclinado lleno de impulso, fresco. Fresco aún, cuando él..."

El aliento era pesado y espeso, oprimiéndole el pecho. Trató aún de acelerar, en una obcecación absurda. Comprendía que todo era inútil. En dos o tres oportunidades, los manojos de espigas volvieron a rozar sus tobillos.

El final de aquel surco le llegó como una liberación.

Regresaron en silencio. El crepúsculo agostaba la luz a sus espaldas. Ella los recibió ansiosa. Los esperaba vigilanae en la puerta de la verja, y los acompañó hasta la casa, tomada del brazo del marido.

Solícita, llena de presagios, quitó al marido la gorra de cuero. Quitóle también del hombro el saco doblado.

— Ven — le dijo. — Tienes que lavarte.

El se dejó llevar. No disimulaba la fatiga que marcaba en su rostro arrugas saturadas de sudor. Sentóse en una silla baja, observando a la mujer, que se afanaba por prepararle la bacía, llenándola de agua. Una gran laxitud se apoderaba de su cuerpo, haciendo que los músculos aplacaran la tensión de esa jornada tremenda.

— Has trabajado mucho — dijo ella. En sus ojos no había desaparecido la ansiedad.

— Mucho...

— Habéis tirado.

— Eso.

Ella sintió que el corazón le latía apresuradamente. ¿Había ocurrido ya? No pudo menos que imaginar a los dos hombres, bajo el sol de la tarde, trenzados en un duelo mudo y sufriente. Los dos hombres: el marido y el hijo. Ambos iguales en su amor. La piedad corrió hacia el hijo.

— ¿Y el chico?

— Tira. Tira — repuso él. Y afirmó: — ¡Tira!

— Te ha...

Ella lo tomó de un brazo, apretando con fuerza. En las pupilas había una luz con miríadas de orgullo. El hombre afirmó, sonriendo:

— Anda a verlo — dijo, indicando la puerta con un movimiento de cabeza. — Vino muy cansado.

La mujer escrutó aquel rostro con una intensidad tal que pareciera beberse uno a uno los rasgos y los gestos. Y en sus ojos no leyó sino una pena muy grande. Una pena grávida de entregas. Pero no encontró rastros de rencor. La mirada del hombre era límpida y le sonreía.

Lo abrazó con toda su fuerza y su cariño.

— Es tu sangre, tonto... — susurró. — Es tu misma sangre.

— Ve a verlo, te digo.

Desprendiéndose del abrazo, ella lo miró de nuevo a la cara. Una sonrisa franca y fresca floreció en los labios.

Abandonó la cocina, dirigiéndose a las habitaciones interiores. Volvió al instante, toda presurosa. Tenía una expresión satisfecha al hablar, que traducía su estado de ánimo. En verdad, su corazón afloraba de admiraciones. Por ambos.

— Lo has molido — dijo, sonriendo. Y ante la interrogación silenciosa del marido, agregó: — Ahí lo tienes. Se ha tirado en la cama.

— Estará cansado — comentó él, sin disimular su satisfacción.

— ¿Y tú?

— ¡Vaya! También, pero no tanto.

— Eres un salvaje. Lo has derrengado.

— ¡No creas!... — El orgullo del padre vibraba en sus palabras. — Es guapo, ¡muy guapo!... ¿Duerme?

— Creo que no. ¿Vas a verle?

El no respondió. Dióle, sonriente, una palmada suave en el hombro.

Se encaminó hacia la alcoba con paso lento. El muchacho, sobre el catre, descansaba con los ojos cerrados. Un gran cansancio se extendía sobre su cara, marcando los rasgos.

De pie, al lado del catre, el padre lo observó unos segundos. Luego pasó la mano sobre la cabeza del hijo, acariciando los cabellos. Al verle abrir los ojos, lo miró sonriendo.

— Desde mañana irás tú adelante — le dijo en un susurro.

En la habitación contigua los pequeños hacían un barullo infernal.

Con el Aga Khan, príncipe de "Las mil y...

(Continuación de la pág. 39)

acogerse con igual cordialidad a cuantos a su derredor se sentaban.

Una galantería muy oportuna

El Aga Khan jugaba al golf aquel día con invencible mala suerte; su alegre desenfado, que es proverbial en los links franceses, se iba nublando a medida que la desgracia persistía, y ya seriamente ofuscado, se dirigió a mí, preguntándome con enojo: "¿Quiere usted decirme cuál es el defecto de mi juego?" Salí del paso con una evasiva que no satisfizo al ilustre adversario, quien al finalizar el partido volvió a inquirir de mí la causa de su deficiente actuación.

Estaba pensando la respuesta, cuando mis ojos se posaron en la "cadette" del Aga Khan, una preciosa francesita que sonreía, ostentando unos dientes inquietantemente blancos y brillantes.

— La causa de su torpeza de hoy está ahí — dije, señalando a la bella muchacha cuya sonrisa se acentuó correspondiendo a mi galantería. — ¿Quién puede fijarse en la pelotita teniendo al lado una cara como ésa?

El príncipe torció la cabeza hacia ella en un rápido movimiento, y pude notar que hasta entonces no había reparado en la muchacha.

— Mais... vous... avez raison — exclamó con viveza mientras limpiaba los cristales de sus lentes. — Elle est belle..., vraiment belle...

Su influencia soberana y su "esprit" mundano

El señor absoluto de varios millones de seres que lo veneran como a un dios y lo obedecen ciegamente, ha puesto su influencia en juego cuando los destinos del mundo pendían de la más insignificante circunstancia. Muchedumbres musulmanas habitantes de sus dominios o ligadas a las que los habitaban, abrazaron la causa de Inglaterra durante la guerra europea, atendiendo su mandato expresado en los "jamates", consejos de notables mahometanos.

Y todavía más valiosa fué su ayuda a la causa aliada cuando consiguió que esas mismas multitudes musulmanas no se rebelaran contra la dominación inglesa cuando Turquía se lanzó a la lucha poniéndose al lado de los imperios centrales.

Gran Bretaña no ignora cuál es el verdadero valor de su amigo, cuyo consejo atiende siempre. A su cultura y a su fino tacto son debidas las reformas introducidas en la legislación que rige en la India allá por el año 1919; y pocas plumas europeas han tratado estas cuestiones con tanto conocimiento como el que él delata en su último libro.

Pero el príncipe expone siempre una modestia de finos perfiles mundanos y humorísticos. Cierta vez, en la disputa de un partido de golf, cayó su pelota en una situación que la tornaba casi injugable.

— Para pegarle ahí — dijo un testigo burlonamente — sería necesario el milagro de un ser celestial...

El Aga Khan, que se advirtió aludido con sorna, tomó la pelota con la mano y la sacó de la mala situación; con naturalidad la tiró al green, perdiendo con ello el partido.

— El milagro ya está hecho — susurró con dulzura, — pero me cuesta dos mil francos...

Era el monto de la apuesta estipulada.

Alivio Instantáneo para
CALLOS, CALLOSIDADES PLANTARES
JUANETES Y OJOS DE GALLO.

Imagine un alivio instantáneo para el dolor molesto de los callos, callosidades plantares, juanetes y ojos de gallo! Esto es lo que los Zino-pads Dr. Scholl le ofrecen a Vd... y si quiere prevenirse contra esos malestares, apliquelos tan pronto como sienta cualquier irritación en los dedos.

Los **Zino-pads Dr. Scholl**, suprimen la causa del mal, presión y roce del calzado. Son asépticos y protectores. No se pegan ni ensucian las medias, ni se desprenden en el baño.

UNGÜENTO CALLOS Dr. SCHOLL.

Suprime los tejidos muertos, sin irritar la piel viva. Extirpa el callo con rapidez.

UNGÜENTO CALLOSIDADES Dr. SCHOLL

Elimina los callos plantares en pocas aplicaciones.

El Ungüento Callos y el Unguento Callosidades Dr. Scholl se usan con los Zino-pads Dr. Scholl. Se venden en todas las farmacias.

PIES FELICES?

Zino-pads Dr Scholl

EL RINCON DE LOS NIÑOS

En dos vestiditos y un abrigado mameluco para dormir la preocupación ha sido la misma: crear prendas sencillas, bonitas y que ofrezcan el máximo de comodidad

RECORDEMOS QUE...

- Para sacar al aire libre a un recién nacido debe procederse en forma gradual. En verano, la primera salida de la habitación puede ser entre el octavo y el décimosegundo día; pero en la estación actual conviene aplazarla hasta el décimoquinto o el vigésimo.
- El peso del bebé necesita ser vigilado continuamente para saber si el crecimiento se ajusta a la progresión señalada en las tablas. Cuando esto no ocurra, deberá consultarse al médico.
- Las tablas de crecimiento calculan un aumento de peso de 550 gramos durante el primer mes, de 700 durante los meses segundo, tercero y cuarto, de 600 durante el quinto, de 500 durante el sexto, de 450 durante el séptimo, de 400 durante el octavo, y cada vez menos en los subsiguientes.
- El bebé tiene que ser pesado día por medio durante el primer mes, y una vez por semana a partir del segundo.
- Los manjares condimentados con especias y otros excitantes atentan contra la salud de las criaturas.
- El niño debe ser habituado a cuidar de sus cosas como si fuera una persona adulta, y esta costumbre la adquiere insensiblemente cuando todos los objetos que lo rodean en su habitación han sido elegidos exclusivamente para él, consultando sus gustos y sus preferencias.

EL BIBERON

Cuando una criaturita tiene la poca suerte de verse privada, por una u otra causa, de las insubstituibles ventajas de la lactancia natural, es preciso extremar las precauciones en el uso del biberón.

Hay que atenerse escrupulosamente a las instrucciones del médico en cuanto a la cantidad de leche a administrar en cada mamadera y en cuanto al número de éstas en el día. Además, el biberón se hará hervir, antes de usarlo, por espacio de unos minutos, y se mantendrá bien limpia la tetina.

El modo más conveniente de dar el biberón al nene es teniendo a éste en brazos, como si se le diera el pecho. La costumbre, originada por motivos de comodidad, de hacer tomar la mamadera al niño mientras éste se halla acostado en la cuna constituye un peligro, pues no es difícil que la criaturita se atragante o se ahogue. Y el peligro es mucho mayor cuando se incurre en el error de dejar al niño solo con su mamadera.

Para un ajuar de bebé son estas primorosas piezas de lencería, que reúnen varios puntos de bordados y que pueden dar motivo a trabajitos preciosos.

Con estos modelos el bebé puede descansar bien abrigadito. En la variedad de viyellas y franelas de lana se encontrará lo más indicado para confeccionarlos.

LOS CUENTOS QUE LE NARRARIA AL HIJO QUE NO TENGO

La lumbre que nos dió los oros

Por

Ada Cruz

Ilustración de L. ALLODI

AQUI, bajo el sol de invierno que te acaricia, mientras te haces un ovillito mimoso sobre mi falda, te contaré, pequeñito mío, lo que ocurrió hace muchos, muchísimos años, cuando el sol era joven y, por lo tanto, muy impetuoso.

Tú sabes que el Señor Dios creó el Cielo y la Tierra, y cuanto en ellos existe. Aderezó el mundo con miles de plantas a cual más vistosas, con cascadas de aguas cristalinas, con millones de flores de todos los colores, con montañas altísimas acolchadas de nieve en su cima y llenas de vida y verdor en sus bases. Y así que lo hubo arreglado todo con su arte inigualable, creyendo terminada su magnífica obra, se puso a contemplarla.

Fué entonces cuando se dió cuenta de lo grande y vacío que quedaba el Cielo, tristemente frío y azul; y decidióse a tomar entre sus dedos un puñado de oro finísimo, que comenzó a moldear con maestría. A los pocos momentos había formado una bola maravillosa. Esta bola despedía unos destellos dorados tan fuertes, que hubiera enceguecido a otro que no fuera su creador. Y la miniatura resplandecía entre sus manos, pero también era fría y no tenía más encantos que sus fulgores.

Como el Señor Dios no se contenta con el brillo de las cosas, sino con el valor que invisten por lo que representan y sirven en la vida, arrimó aquella bola maravillosa a su corazón, traspasándola con el calor de su cariño interminable.

¡Ah, pequeñito mío! Fué suficiente el contacto de su carne sublime para que aquel nuevo objeto comenzara a entibiarse y a agrandarse a medida que se entibiaba; y cuanto más se inflamaba en aquella sagrada fuente de amor, más crecía. Y así se convirtió finalmente en un globo inmenso, que el Señor Dios depositó satisfecho en el terciopelo azulado del Cielo, como si fuera una piedra mágica, incendiada en sus propios destellos.

Como un punto final a su magna obra, ante los ángeles que batían

(Concluye en la pág. 79)

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:
Ferruccio Corbellani (Capital), *Inés Z.* (Tandil)
y *J. Castillo* (Corrientes).

EN el número de *Sintonía* del 12 de julio hallamos una nota en la que se condensaba en breves párrafos, firmados por Pablo Suero, "Los grandes romances de la historia y la literatura", de la que tomamos este párrafo.

TRISTAN E ISOLDA

A los mágicos acordes de la teatralogía wagneriana surgen Tristán e Isolda, de las azules ondas del Rhin de verdeantes riberas. El doloroso romance de los Nibelungos, cobra acentos de tragedia griega, sobre todo cuando se anuncia la muerte de Isolda, sacudiendo el recio y heroico corazón de Tristán.

¿Qué efecto le habrá hecho esto a don Ernesto de la Guardia, nuestro wagneriano máximo? A nosotros nos ha dejado estupefactos, y para reaccionar trataremos de poner las cosas en su lugar. Para empezar por el principio, os diremos que los mágicos acordes de la tetralogía wagneriana — que en realidad es sólo la trilogía, pues "El oro del Rin" es modesto prólogo de apenas dos horas y media de duración (¿qué es eso para don Ricardo?) — tienen tanto que ver con Tristán e Isolda como con Lucía de Miranda o la loca del Bequeló.

El drama del "Anillo de los Nibelungos" — así llamado, según un crítico primerizo, porque "ni se ve de lungo" — tiene su origen histórico en la lucha entre los bungundios, capitaneados por Gundario — el Gunther de la leyenda, — contra los hunos, y sirve de pretexto para exponernos los viejos mitos escandinavos. Su héroe principal es Sigfrido, que simboliza la fuerza de la ciega audacia de la juventud y la inocencia.

En cambio, la leyenda de Tristán e Isolda, de origen medioeval, tiene un ambiente luctuoso y lacrimógeno, y sucede en Cornwall, en Inglaterra, a respetable distancia de las azules ondas del Rin de verdeantes riberas...

Además, el corazón de Tristán, nos consta positivamente, no se conmovió ni se sacudió para nada con la noticia de la muerte de Isolda, y no por insensibilidad, ni porque tuviera ya otro programa en vista, como algunos precavidos candidatos a viudos, sino por la respetable circunstancia de que había cesado de latir muchos compases antes de que Isolda se decidiera a morir entre los suspiros de alivio de los heroicos filisteos que aguantan sin entender una nota de la maravillosa ópera.

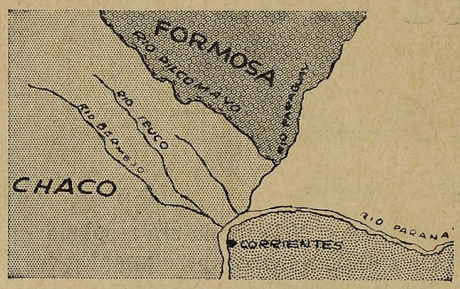
El resto de la notita, sacando lo de Tristán e Isolda, lo de la tetralogía, lo de las riberas del Rin, lo de los Nibelungos, lo de la tragedia griega y lo del corazón de Tristán, es rigurosamente exacto.

●

HACE pocos números os indicamos el cambio fundamental efectuado en los polos terrestres, que han intercambiado sus nombres; después de eso, no tiene nada de particular que para ir a La Quiaca haya que tomar el ferrocarril del Sud, no sólo por el referido intercambio, sino también por aquello que dijo el clásico:

Viaje ligero y con prontitud,
Viaje seguro en los trenes del Sud.

Y menos aún tiene de extraordinario este mapita aparecido en el "Suplemento escolar" de *Noticias Gráficas* del 17 de abril, sobre todo si tenemos en cuenta que son tres los pedagogos que dirigen su publicación, con lo que toca a menos error por pedagogo.



El río Pilcomayo, olvidándose de aquella sabia frase que dice que "madre, hay una sola", ha resuelto cambiar la que tenía por la del Bermejo, y éste, todo colorado de vergüenza, cedió la suya y se corrió..., no nos atrevemos a decir si para el Sur o para el Norte, porque ya ni el meridiano de Greenwich sabe dónde tiene la mano derecha, pero es el caso que como el Pilcomayo es el río que hasta el presente nos servía de límites con el Paraguay, nos tememos que nuestros buenos vecinos aprovechen el descuido de la tríada pedagógica para reclamarnos Formosa.

Habréis visto que las publicaciones infantiles y sus directores y cartógrafos hacen de las suyas.

¿Y los niños? Bien, gracias.

LOS prudentes redactores de *La Epoca* del 17 de junio pusieron en guardia a sus lectores contra las apariencias engañosas:

No todo lo que es se ve. Los espejismos son siempre engañosos. *Fausto, enamorando a Margarita, escondía la cola bajo su fulgurante capa colorada... Pero olía a azufre.*

No es un perfume muy recomendable para enamorados. Aunque hay lociones caseras que son peores y más infernales aún, si cabe. Pero la verdad, que nos atreveremos a llamar histórica, es que el enamorado vejestorio ni olía a azufre ni usaba cola ni aun para entrecasa. Al contrario. Si firmó el famoso pacto fué porque se sentía completamente desencolado, y en el contrato no se hablaba de ningún apéndice.

El que se permitía esos caprichos de indumentaria y de perfumería era su distinguido socio: Mefistófeles, según el testimonio de Goethe, o Mandinga, según Anastasio el Pollo, que le decía a su aparcero don Laguna:

¡Ahí mesmo, jediendo a misto,
se apareció el condenao!...

●

HE aquí una metáfora tan audaz como ornitológica y tan ornitológica como macaneadora. Pertenece a don Martín Sandoval, y vió la luz en la nota que publicó en *El Canto Claro* del 16 de junio:

Así, unidas, hermanadas en un mismo destino, Rosita y Teresita del Valle, dejaron escapar de sus gargantas el *canario* preso en ellas, y en el filo del viento *lo enancaron* para que la inquietud de una canción vistiera al bosque con flores de armonías.

Lo asombroso de la comparación tiene sus altibajos. Porque hacer que una canción vista a un bosque, y que las flores sean armonías, o las armonías flores, no puede sorprender ni al aprendiz más ingenuo. Si tomamos en cuenta que la canción brota de un canario, nuestro sentido común aprobará satisfecho; pero dejará de estarlo en cuanto observe que el tal canario va enancado como una china querendona y en las ancas, no ya del viento, sino del filo del viento.

Pero, ¿qué es todo eso frente al hecho del canario preso simultáneamente en dos gargantas?... No sabemos para quién sería más incómodo, si para el animalito o para las hermanas carceleras.

●

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa reducida
Concesión 20

El Hogar
Dirección, Redacción y Administración:
Río de Janeiro 262-300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Precios de Subscripción

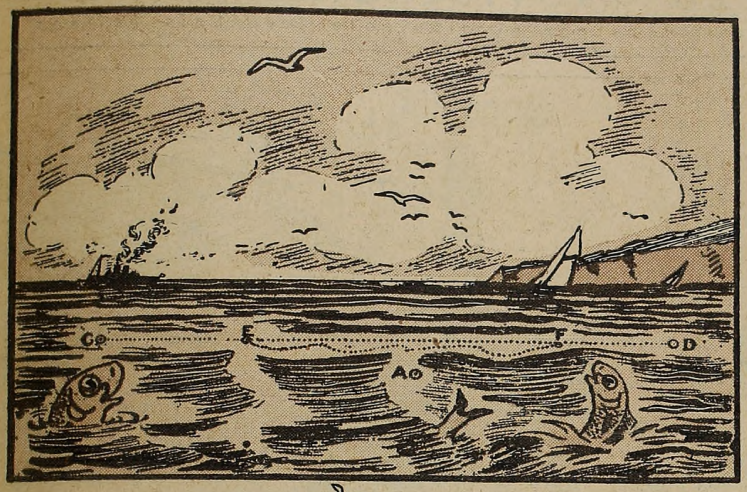
	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Oficina para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. (33) Avenida 5515 al 5519. — Dirección Telegráfica: "Senyah".

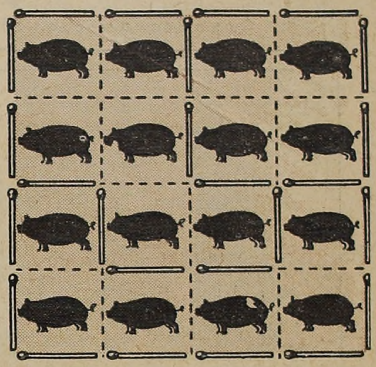
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

PARA LA GENTE MENUDA



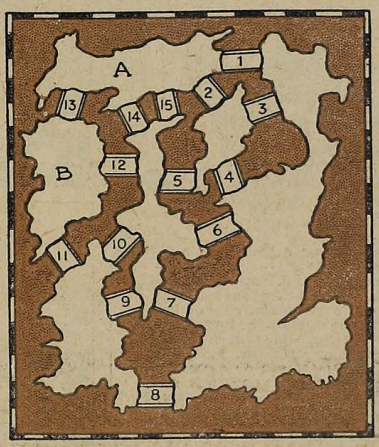
UN PROBLEMA

Los fósforos que figuran en el grabado de la derecha representan los cercos de cuatro chiqueros donde se han encerrado 6, 6 y 4 chanchitos, respectivamente. ¿Cómo dispondrían ustedes los cercos (es decir, los fósforos) para formar cuatro chiqueros que encierren 8, 3, 3 y 2 chanchitos, respectivamente? Por si no aciertan, al pie de la página damos la solución.



PASEO EN BOTE

Para armar esta escena animada, después de pegar sobre cartulina y de recortar el paisaje de fondo y las dos piezas, practiquen incisiones a lo largo de las líneas de puntos marcadas en el mar, entre C y D (recta) y entre E y F (ondulada). Aseguren el bote en su sitio pasando un broche por los puntos A, y coloquen el remero dentro del bote, sujetándolo a nivel de B. Muevan las palancas y verán.

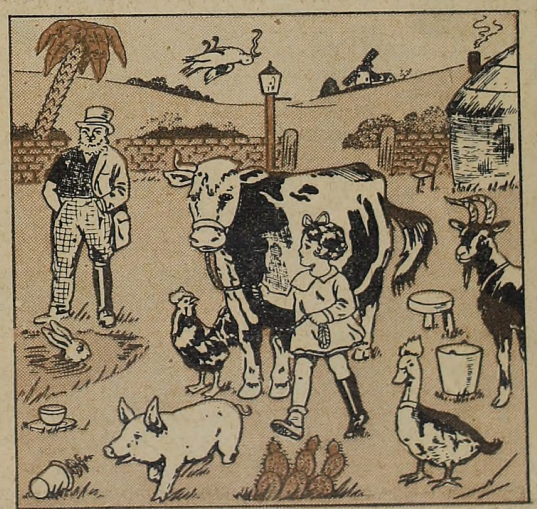


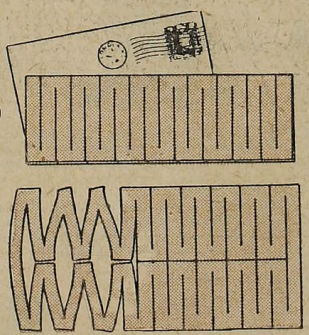
LOS PUENTES

Un señor, para entretenerse, descubrió que podía pasar de la isla A, donde vivía, a la isla B, cruzando el puente número 13, pero visitando antes todas las islas del archipiélago (una o más veces) y sin pasar más de *una vez por cada uno de todos* los puentes. ¿Cómo harían ustedes?

¡CUANTOS ERRORES!

Si examinan cuidadosamente el dibujo que aparece abajo, descubrirán que su autor, un poco por distracción y otro poco por ignorancia, ha incurrido en una veintena de errores por lo menos.



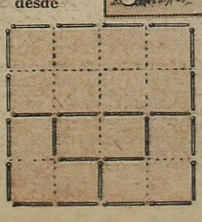


UN LINDO CUADRITO

Aquí tienen ustedes una ilustración que puede convertirse, si le aplican colores adecuados, en un vistoso cuadrito. ¡Manos a la obra, y a lucirse, lectorcitos amigos!

¿SERA POSIBLE?

Tomen una tarjeta postal (o un rectángulo de cartulina) y provéanse de una tijera. Pregunten entonces a algún amiguito: "¿Crees que es posible pasar a través de una abertura hecha en el centro de esta tarjeta?" Le parecerá imposible, pero no lo es. Todo depende del modo de practicar la abertura. Doblen la tarjeta a lo largo, corten las dos hojas resultantes a la vez, alternativamente desde cada borde mayor hasta la proximidad del otro, como indica el grabado. Abran la tarjeta y corten todas las bandas por el centro, menos las de los extremos. Tiren de éstos y se formará una abertura más que suficiente para pasar el cuerpo a través de ella. Ingenioso, ¿no?



SOLUCIONES

La figura de la izquierda les indica cómo deben disponerse los tabiques para formar los corralitos en la forma pedida.

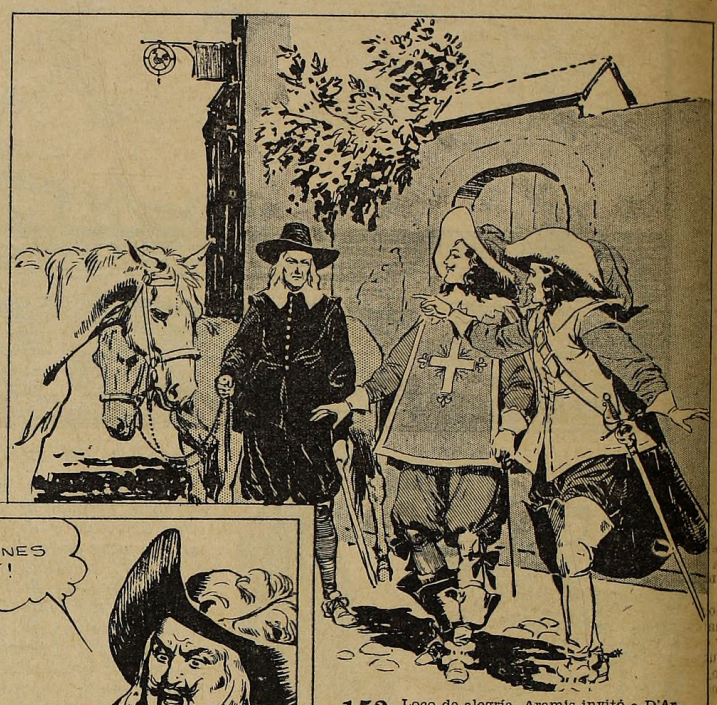
En cuanto al recorrido a través de los puentes, aquí está, indicado por sus números: **1, 3, 2, 15, 5, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14 y 13.**

LOS TRES MOSQUETEROS (La célebre creación de Alejandro Dumas)

"UN REFUERZO PROVIDENCIAL"

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas

151 D'Artagnan, Porthos y Aramis estaban reunidos en la casa de Athos, cuando Beaucin se asomó a la puerta y dijo que un hombre que parecía un mendigo deseaba ver a Aramis. —**¿No dijo de dónde viene?** — preguntó éste. —**¡De Tours!** — contestó Beaucin. Al oír esto, D'Artagnan, fuertemente emocionado, pidió que lo hicieran entrar de inmediato. Al estar en su presencia, el presunto mendigo entregó una carta a Aramis, y luego sacó de entre sus ropas hasta ciento cincuenta onzas de oro españolas y las dejó sobre la mesa. La carta era una misiva de la misteriosa amada de Aramis, y las ciento cincuenta onzas un regalo que ella le enviaba para que le sirvieran de ayuda en la campaña que próximamente iba a emprender.



152 Loco de alegría, Aramis invitó a D'Artagnan a que salieran a festejar tan buenas noticias. Iban caminando por una calle cuando vieron venir al sirviente de Porthos, que llevaba del cabestro a una vieja mula y a un caballo de indefinible color. Al ver este último, D'Artagnan se puso a reír, y gritó: —**¡Pero si es mi caballo amarillo! ¡El caballo con que hice mi entrada en París!** Ante el regocijo del gascón, el sirviente les contó que aquellas bestias habían sido regaladas a su amo, y que Porthos, indignado por lo miserable del presente, le había ordenado que los devolviera sin explicaciones. Los lectores adivinarán que ese regalo provenía de la procuradora, la amiga de Porthos.

153 La ira de Porthos no tardó en manifestarse. Por la tarde visitó a madame Coquenard, y sin dejarle tiempo para nada la cubrió de reproches: —**¡Rocines a mí!**—exclamó.— **¡Caballejos miserables a mí; un gran caballero!** —gritó en el colmo de la furia. Entonces, madame Coquenard le prometió ser más generosa.

154 Entretanto, la astucia de D'Artagnan para apoderarse de los secretos de Milady había dado su resultado. Mediante los cambios de cartas que sabemos, D'Artagnan había substituido al conde Wardes en una cita que le diera Milady. Esa noche, D'Artagnan se presentó en el cuarto de Ketty, la doncella, y la encontró llorando, arrepentida por haberse prestado a la substitución. En plena obscuridad se realizó la entrevista de Milady y D'Artagnan, a quien aquélla tomó por el conde Wardes. Al despedirse, Milady le regaló un anillo con un zafiro rodeado de brillantes.

155 A la mañana siguiente, D'Artagnan visitó a Athos, para contarle parte de su aventura. Athos quedó fuertemente sorprendido al ver aquel anillo en el dedo de D'Artagnan. —**Permitidme que lo examine** — le dijo. Al verlo de cerca se puso pálido. Y después de un largo silencio añadió: —**¡Conozco esa joya! ¡En otro tiempo me perteneció, y la regalé a alguien a quien quería mucho! Pero hacedme caso. ¡Yo os quiero como a un hijo, D'Artagnan! ¡Huid de esa mujer! ¡Es una criatura vil que lleva consigo la fatalidad!** —**¡Así lo haré!** —dijo D'Artagnan, a quien las palabras de Athos habían conmovido.

En el próximo número: "SUEÑOS DE VENGANZA"

La lumbre que nos dió los oros

(*Continuación de la pág. 75*)

sus alas, Nuestro Señor acababa de crear el Sol.

Has de saber, pequeñito mío, que todo lo hecho por El tiene vida, aun lo que a nosotros nos parece muerto, pues que de manos de quien es la Vida misma no pueden salir cosas infecundas. Y así que el Sol surgió a la suya, contempló complacido el Universo, acariciando con sus rayos de fuego a la Creación.

Y así se fueron sucediendo los días, los largos días en que el Sol jamás desaparecía, iluminando continuamente al Mundo.

Al principio la alegría reinó en el Sol. Se paseaba por el Cielo sin encontrar obstáculos en su camino. Pero lo que era en el comienzo motivo de contento, con el correr del tiempo se convirtió en tristeza y en causa de depresión.

¿Qué ocurría, tesoro mío? Ocurría esta cosa singular: el Sol, aunque grande en tamaño, no dejaba por eso de ser pequeñito en edad; y tú bien sabes que a los niños les gusta jugar.

Pues comprendiéndolo así el Señor Dios, decidió darle una compañera de juegos. Y esperando a que todas las madres acostaran sus hijos, bajó a la Tierra y recogió los sueños de los más buenos, guardándolos entre los pliegues de su túnica roja, para no perder ninguno; por lo que aquélla se fué llenando de albura.

Claro, pequeño mío, tú dirás que los sueños no se ven. Pero como el Señor Dios todo lo puede, y El quería que así fuera, aquellos sueños tan puros se iban materializando; y surgían a la vista, en forma de gasas que caían unas encima de las otras.

Cuando lo creyó conveniente, el Señor Dios se alejó en silencio, tal como había llegado, del lado de los niños; y elevándose con su colección de blancuras, fué a diseminarla por el Cielo. De este modo, tesoro mío, se colmó el infinito de nubes, con gran extrañeza del Sol.

Ya constituído el campo de juegos, faltaba la compañera. El Señor Dios no quería darle malas compañías; y reuniendo las alas de todas las palomas blancas que habían muerto en la Tierra, formó otro enorme globo, que colocó junto a las nubes, distante del ígneo mimado.

Ya puedes imaginarte la alegría de ambos: empezaron a corretear, jugando a las escondidas; y tanto corrieron, que el Sol, rendido como nunca lo había estado, se quedó dormido entre dos nubes inmensas.

¡Vieras la contrariedad del Señor Dios! ¿Cómo dejaría ahora el Mundo a obscuras? Pero allí estaba la Luna, que, siendo tan buena, y para evitarle una reprimenda al Sol, enviaba por él sus débiles rayos, alumbrando las aguas, los campos y las colinas.

El Señor Dios sonrió complacido. Desde entonces quedó estipulado que, mientras el Sol durmiera, la Luna lo reemplazaría en sus funciones.

Pero todo no podía continuar en aquella armonía. Al despertarse el Sol y conocer la nueva por boca de los ángeles, sintió envidia; y una noche, escondiéndose como un malhechor, se acercó a la Luna que, cegada por sus propios rayos, no lo veía; y, dándole un empellón, la precipitó en el vacío.

¡Ah, pequeñito mío! Hubieras visto el enojo del Señor Dios. Su cólera fué tan grande, al ver lo mal que aquél se portaba con quien sólo bien le había hecho, que, tomándolo en sus manos, bajó con él a la Tierra; y señalando con un dedo, frente a la planicie ubicada entre dos macizos de montañas, se hizo un pozo profundísimo, al que no se le veía el fondo; y allí arrojó al Sol, que se debatía pidiendo perdón. El Señor Dios le dijo que no lo dejaría subir al Cielo hasta que no le demostrara su arrepentimiento.

¿Pues qué crees tú que pasó? Ahora verás: tanto lloró el escarmentado, tanto calor sentía en aquellas profundidades, que empezó a destilar sus propios venenos; los cuales fueron subiendo y constituyendo otra gigantesca montaña, hasta desbordar sobre la Tierra en forma de barro hirviente.

Aquella lava invadía los pueblos, quemaba los sembrados, mataba los indefensos animales y llenaba de horror a cuantos la contemplaban.

Pues verás, pequeñito: como el Señor Dios estaba ocupado en otras cosas muy importantes, la Virgen se apiadó del Mundo y también del pobre pecador, y le pidió con su eterna sonrisa de santa que lo perdonara.

¿Cómo podía negarle El nada a Nuestra Señora? Le concedió lo que le requería, pero con una condición: jamás se cerraría el lóbrego pozo donde expiara el Sol sus faltas, para que aquel castigo sirviera de ejemplo.

Y un día, entre terribles temblores, mientras la tierra se rasgaba y los ecos multiplicaban los estruendosos bramidos que surgían de las profundidades de aquella siniestra boca, el gran astro apareció a los ojos absortos de los humanos, envuelto en resplandores de fuego, y fué a ocupar su sitio en el Cielo.

De ese modo se formó el primer volcán en la Tierra; y todos los nuevos volcanes que luego aparecieron no fueron sino los restos de los propios venenos del Sol.

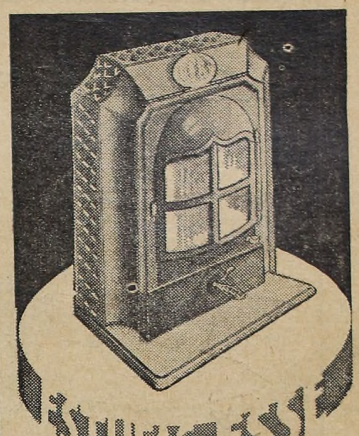
Pero tú, mi pequeño, quedarías intrigado por saber qué fué de la Luna, ¿verdad? Pues cuando cayó en la Tierra se golpeó en las cimas de las montañas y se rompió en cuatro pedazos. Los serafines enviados por el Señor Dios la volvieron nuevamente al Cielo, depositándola en la falda de la Virgen, para que Ella uniera los trozos esparcidos. Pero esos pedazos, cuando menos se espera, se despegan otra vez; y mientras los ángeles bajan volando en su busca, queda alguno pegadito allá arriba.

Por eso, de tanto en tanto, ves sólo una media luna, tesoro mío. Aunque puedo asegurarte que cuando esto sucede, el Sol, que ya es viejo, reflexiona en silencio sobre su falta, pues él tiene la culpa de la desgracia que aflige a su compañera.

Prueba de que el Sol fué creado por Dios y de que su calor era el propio calor de su corazón, es que cuando en el foso estaba y se arrepentía, como bullía dentro de él la presencia de lo divino, hizo que se desparramaran sus rayos de oro por las entrañas de la Tierra. Rayos de oro eran, mi pequeñito; y dicen que lo hizo así, después de lo mucho que había aprendido sufriendo, para enseñar a los hombres a despojarse de su soberbia y de su riqueza.

Y ése es el oro maravilloso que, de cuando en cuando, encuéntrase entre las rocas o en los cauces saltarines de los ríos límpidos y transparentes que corren entre las peñas.

Lástima que esos oros, para algunas personas, sólo constituyan el ansiado alimento de su pobre codicia.



El robo de "L'Indifférent"

(*Continuación de la pág. 35*)

guardarlo. ¿Y quién pensaría poder negociar esa joya?

Sólo queda una posibilidad, la de algún copista desesperado.

En efecto, entre esa pléyade de estudiantes que siempre, desde hace siglos, trabajan en el Louvre, encarnizados y afanosos, tratando de reproducir, de arrancar a los pintores célebres el misterio de su talento, de las formas, de los colores, entonados a veces por el tiempo, hubo siempre algunos fantasistas que pretendían "copiar" a Antonio Watteau. Se les veía frente a cualquiera de las diez o doce telas del maestro de Valenciennes, encarnizados, desencajados muchos de ellos, en busca de esos tonos de cobre, de herrumbre, de llama, que componen los fondos y dan la más cabal impresión de bosque umbrío; por asir esos aleteos de violado, de azul, de verde, que acarician los pliegues de los corpiños de raso, de las faldas de "gros", en un centelleo de candilejas que parecen el sol.

¿No estará ahí el secreto? ¿No será uno de esos artistas, enfermos de impotencia, que para poseer la solución de ese arte misterioso, frívolo y sutil, de la coloración artificial, se llevó a su bohardilla la tela desesperante, para arrancarle en una contemplación solitaria, íntima, frenética, su misterio cautivador?

En tal caso, ¡qué soberbio el destino de la pequeña tela! Quizá en un medio semejante a aquel en el que fué concebida, condescienda a revelar al infatigable su enigma de angustiosas dudas y súbitos cansancios... "Entonces, Watteau se escondía en el más profundo desaliento; Arlequín se vestía con el sombrío traje del Doctor. Pero salía el sol, cantaba el canario de la vecina y otra vez volvía el maestro — medio muerto de fatiga y tosiendo, pero sonriente — a tomar los pinceles. Y brotaba de ellos Scaramouche con su guitarra sonora como una cigarra, Arlequín misterioso bajo su antifaz, la pérfida Colombina, que es más apetecible porque es infiel y sabe perderse entre las frondas."

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LOS TRES MOSQUETEROS

D'Artagnan, joven gascón ávido de aventuras, llega a París, donde traba conocimiento con Athos, Porthos y Aramis, a quienes se liga, acometiendo desde entonces todo género de empresas.

Durante una complicada aventura, los mosqueteros quedan separados y detenidos en diversos lugares. D'Artagnan sale a buscarlos.

Después de encontrar sano y salvo a Porthos, en la posada donde lo habían dejado, D'Artagnan busca y encuentra a Aramis, que ha resuelto abandonar el cuerpo de mosqueteros para hacerse sacerdote. D'Artagnan consigue convencer a Aramis que abandone su idea, y luego continúa la búsqueda de Athos.

A Athos lo encuentra en la posada de Amiens. Ha perdido a los dados su caballo y el de él, todo el dinero y hasta los arneses. No queda más solución que jugar de nuevo y tratar de recuperar lo perdido. D'Artagnan empuña el cubilete y juega valientemente.

Así consigue recuperar su diamante y su caballo. Finalmente cambia su cabalgadura por cien pistolas, y, después de pagar las cuentas al posadero, se dirige con Athos y sus criados en busca de Porthos y Aramis, con quienes se reunen. Al volver a París, reciben orden de movilización, y se encuentran ante el problema de adquirir sus equipos de guerra. Un día Porthos y D'Artagnan entran en una iglesia. Porthos halla en ella a una antigua amiga con quien conversa hasta arrancarle la promesa de que le regalará el equipo que le hace falta. D'Artagnan descubre entre la concurrencia a la famosa Milady, la misteriosa dama de Meung, la espera a la salida y la sigue para averiguar algo del misterio que la rodea.

Desde ese momento Porthos se dedica a frecuentar a madame Coquenard, su antigua amiga, para decidirla al préstamo que necesita. Por su parte, D'Artagnan se convierte en la sombra de Milady. Y después de un duelo y otras aventuras, logra ser presentado a ella, haciendo desde ese momento el firme propósito de descubrir todas sus intrigas y de enterarse de todos sus secretos.

Firme en esta idea, D'Artagnan se hace amigo de la doncella de Milady, llamada Ketty, y por ella se apodera de las cartas que Milady dirige al conde Wardes. De ese modo se entera de la relación existente entre los dos, y se propone substituir al conde, en cuando esto le pueda significar el descubrir la intriga que lleva a cabo Milady por orden del cardenal.

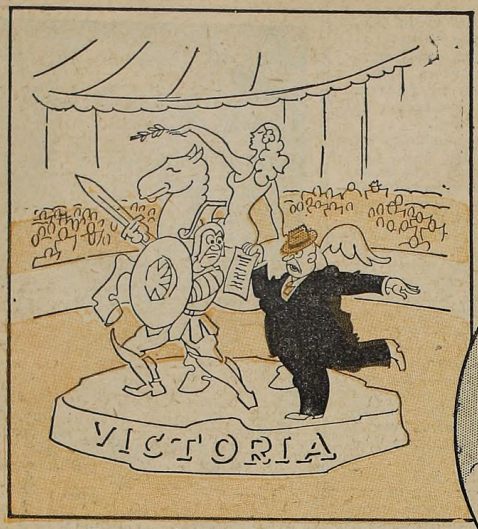
RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 132

(*Continuación de la pág. 72*)

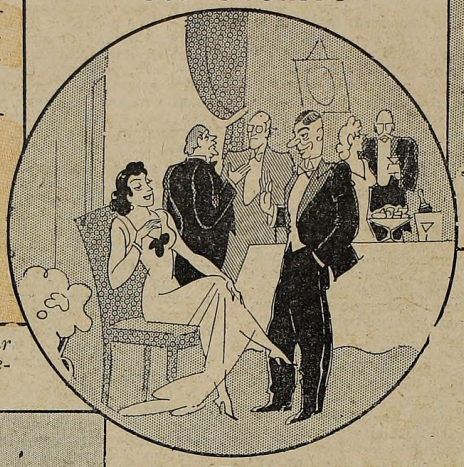
El declarante debe jugar el As y Dama de pique, descartando un diamante y un trébol de su mano. Su esperanza estriba en que Oeste tenga exactamente tres piques. Luego entrega la mano a Oeste con corazón, y si Oeste tiene que jugar diamantes o tréboles, el contrato está cumplido. Si Oeste puede deshacerse de la mano con otro pique, Sud aún tiene la oportunidad de hacer una fineza en trébol o diamante, pero este tipo de carteo puede que le salve de tener que hacer la fineza.

La página del buen humor

Por CACHITO



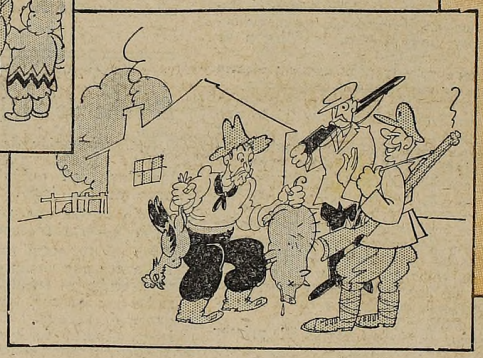
—Comprendo que no debería perturbar el espectáculo, pero ya estoy harto de esperar el pago de esta cuenta.



—Figúrese que tengo quince años menos que mi marido.
—¿Tanto? Pués... verdaderamente, no se nota.

—Entonces, creo que he conocido a su esposa en Mar del Plata. ¿Es rubia o morocha?
—No puedo decírselo. Hace un mes que no la veo.

El explorador. —¿Les sería molesto mudarse un poco más allá?... Están ustedes justo encima del Polo Norte.



Uno de los cazadores. — ¡Oh, no tiene nada que agradecernos! Nuestra costumbre es repartir con el chacarero todo lo que matamos dentro de su propiedad.

—¡Ajá! ¡Conque robando fruta!

DEL CARNET DE BOLONIO

● Para que las puertas y los balcones de las casas tengan alguna utilidad social, han sido inventadas las calles.

● La calle es una arteria del organismo urbano donde la gente aprende a dar buenos y malos pasos.

● A alguien se le ocurrió ponerle música a ese deporte de los buenos y malos pasos, y de ahí resultaron los pasa-calles.

● La deplorable forma arquitectónica de las calles ha dado origen a esa molesta institución social que se llama vecindad.

● En el drama, comedia o sainete de las calles, tienen siempre una participación activa las vecinas de enfrente y las de al lado.

● A la calle le dicen precisamente "calle", porque siempre suele estar llena de ruidos molestos.

● Hay calles con suerte y calles sin suerte. Las primeras son aquellas a las que se les ponen nombres agraciados, tales como la calle de "la Aurora", o la calle "del buen apetito". Y sin suerte, aquellas que son bautizadas con nombres de próceres perfectamente ignorados.

● Si los árboles hablasen... ¡Las intimidades de la vecindad que conocen!

● Aquel transeúnte, buscando la vereda de enfrente para ubicarse en ella, se volvió loco.

● Las puertas de las casas son caños de desagüe que se vuelcan sobre el arroyo.

● Sobre la calle suelen ver más las ventanas cerradas que las abiertas.

● Consejo de un filósofo urbanista: Si al transitar por una calle ves venir una mujer hermosa, puedes pararte en la esquina a esperar el tranvía; pero si acaso es un acreedor, no te pares ni te nones.

● Para los carteros de la calle, el destinatario de una carta vive, por lo regular, en la casa de al lado.

● Las vecinas de los balcones suelen vivir más en las casas de enfrente que en la propia.

● Y la verdad que si la vecindad no tuviese ese atractivo, no valdría la pena vivir en las casas de enfrente.

Son más difíciles de vigilar las calles desiertas que las calles pobladas.

● Las calles alumbradas duermen de noche a ojos abiertos.

● El vigilante de facción es un especialista dedicado a tomar la presión arterial de las calles.

● Las veredas de las calles son los rieles por donde circulan los peatones.

● El buzón de la esquina es un confidente mudo entre la niña del balcón y el niño de la vereda de enfrente.

● El portero es un vecino que tiene un pie en la vereda y otro en el ascensor.

● El cobrador, un funcionario que no sabe más que visitar a los vecinos que no están en casa.

● El carterista, un caballero de tránsito, muy servicial, que para aliviar a los transeúntes de peso, les lleva la cartera.

● El barquillero, un tipo callejero que se robó un buzón y le puso un disco.

DEL DICHO... AL HECHO

EL ULTIMO MODELO

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Los jardines de Palermo. Soledad subrayada por el paso veloz de los automovilistas que atraviesan las avenidas como huyendo de la tentación de olvidar sus quehaceres y quedarse en la serena compañía de los árboles.

PERSONAJES:

Rosario Zabala. **Tapado de rosalba color bordeaux. Sombrero casi invisible. Tul flotante. Conjunto llamativo y alegre, pero que los hombres miran con seriedad.**
Ignacio Colman. **Sobretodo marrón con alforzas y trabilla en la espalda. Chambergo azul vivo. Traje y corbata gris. Mezcla de tonos que divierte a las mujeres.**

★

ELLA. — (Corre alrededor de su coche en busca de desperfectos.) ¡Bárbaro!...

El. — (Desciende a su vez.) ¡Usted atropelló!

Ella. — ¡Un verdadero troglodita!

El. — ¡Casi arranca mi chapa!

Ella. — Si no sabe conducir, señor...

El. — Su culpa, señorita, es evidente: me escoltaba.

Ella. — (Observa ahora la "voiturette" contraria.) Comprendo que maneje sin cuidado ese horrible artefacto 1932.

El. — (Humillado.) Estoy a punto de cambiarlo.

Ella. — (Se humaniza sin transición.) Un sedán cuatro puertas, último modelo; es lo único digno de usted.

El. — (Olvida el reciente agravio.) ¿Como el suyo?

Ella. — Cambios en el volante.

El. — Me conmueve.

Ella. — Aunque creo que para sus gustos mejor será cambiarle la pintura actual por otra amarillo patito.

El. — ¡No puedo permitirlo!

Ella. — Con sumo placer.

El. — Es una prueba de generosidad inapreciable: ¡molestarse tanto por un desconocido!

Ella. — (Le tiende la mano.) Para que sea menor mi sacrificio, empecemos por hacernos amigos. *(Da su nombre.)*

El—(Quisiera atreverse a besar el guante de Rosario.) Ignacio Colman, un servidor...

Ella. — ¿Dónde?

El. — (Con ligero desconcierto.) Mi oficina... *(Entrega una tarjeta.)*

Ella. — (Guardándola.) "Productos alimenticios al por mayor." ¡Ideal!

El. — (Concluye.) "Consignaciones".

Ella. — Un negocio próspero, sin duda.

El. — (Modesto.) Recién empieza a dar buenas ganancias.

Ella. — Cada día descubro nuevos medios de ganar dinero.

El. — (Vehemente.) Considéreme a sus órdenes ahí..., en esa dirección...

Ella. — (Piensa que Colman es casado.) **Me basta, gracias.**

El. — ...aunque desearía que hubiera guerra o al menos una epidemia, para tener oportunidad de serle útil en forma heroica.

Ella. — Prefiero no estar expuesta a las balas ni al tifus, por ejemplo.

El. — (Alude al choque.) Preciso es reconocer que se corren algunos riesgos en plena normalidad.

Ella.—(Magnánima.) Iría usted distraído para frenar tan fuera de tiempo.

El. — (Concede.) Por su parte, no habrá visto la luz roja.

Ella. — ¿Cómo se le ocurrió detenerse en este sitio?

El. — Quise recorrer a pie estos poéticos senderos.

Ella. — Lo acompaño.

El. — No hubiera osado invitarla.

Ella. — La mañana es tan espléndida que me parece un disparate dedicarla a nada práctico.

El. — (Con una mirada que reserva para las grandes ocasiones.) Usted parece formar parte del mediodía: culminación de luz... ¿Se burla?

Ella. — Río solamente.

El. — Sin motivo, señorita Zabala.

Ella. — Costumbre femenina.

El. — Encantadora, pero desconcertante.

Ella. — Un modo de disimular.

El. — ¿El fastidio?

Ella. — O la timidez.

El. — Si es el mayor atractivo que puede ostentar una jovencita...

*Ella.—*A veces resulta un verdadero obstáculo.

El. — (Dispuesto a ayudarla.) ¿Para qué, Rosario?

Ella. — Cuando urge llegar a un objetivo determinado...

El. — Dígame, le ruego, que lo intenta ahora...

Ella. — (Asiente.) Debatiéndome con una cortedad ancestral.

El. — (Pronuncia la palabra que quema los labios.) ¿Amor?

Ella. — Regreso. *(Se vuelve rápidamente.)*

El. — La he alarmado...

Ella. — Fuerza es confesarlo.

El. — ¿Me perdonará?

Ella. — De usted depende.

El.—¡Dígame de qué manera!

Ella. — Se lo escribiré.

El. — ¿Pronto?

Ella. — Con más rapidez de la que puede desarrollar el motor de su coche.

El. — (Empieza a odiarlo.) Noto que le interesan mucho estos vehículos.

Ella. — Más de cuanto puede suponer.

El. — Si me atreviera a invitarla a pasear...

Ella. — (Horrorizada.) No aceptaría. Es decir: por ahora.

El. — ¿A causa de la marca de mi coche?

Ella. — Y la carrocería.

El. — (Caballeresco.) Se cambiarán.

Ella. — (Suave.) ¿Prometido?

El. — Hoy mismo.

Ella. — Tomo su palabra.

El. — (Halagado por la insistencia de Rosario.) El nuestro ha sido un encuentro providencial.

Ella. — Un tanto brusco.

El. — Imposible arrepentirme de mi parte de culpa.

Ella. — Espero poder decir lo mismo. *(Cambian una sonrisa de simpática complicidad. Ignacio la mira partir, y antes de imitarla desahoga su entusiasmo en interminables saludos.)*

Una hora después Rosario envía la carta ofrecida. Dice: "Señor Colman, me alarmó tanto que usted estuviera a punto de estropear el auto que yo manejaba, porque iba a mostrarlo a otro cliente. Si prefiere elegir entre varios modelos, puede verlos en la casa de que soy representante, y cuyas señas van en el membrete. En caso de decidirse por el que vió, suplico indicar el color. Adjunto muestras. Es cuanto tengo que decirle. Atte. R. Zabala."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

CONDAL RUBIO

Americano

35 cts.

LOS PAQUETES DE CIGARRILLOS CONDAL CONTIENEN VALES POR MAGNIFICAS BICICLETAS INGLESAS MARCA "SPEEDSTER" DE LA CASA AGAR CROSS Y CIA. LTD. ADEMAS DE GRANDES PREMIOS EN EFECTIVO Y RELOJES MASCOTA CONDAL.

Déle a sus niños ¡alegrías de TERRABUSI!

"alegrías de galletitas" ...

la golosina que más y mejor suministra, en forma integral, todos los elementos productores de crecimiento y energía requeridos por el cuerpo humano.

Las materias primas de las galletitas contienen proteínas, hidratos carbónicos, grasas, minerales y vitaminas en proporción inigualada y extraordinaria en relación a todo otro alimento o golosina.

Un sandwich preparado con las exquisitas EXPRESS tiene sabor de golosina, es extraordinariamente digestivo y de una inigualada riqueza nutritiva.

Se venden en todo el país, en cajas grandes y chicas.

¡Y son "alegrías" que están elaboradas con la misma cuidadosa preocupación con que las harían las madres más celosas de la alimentación de sus hijos!